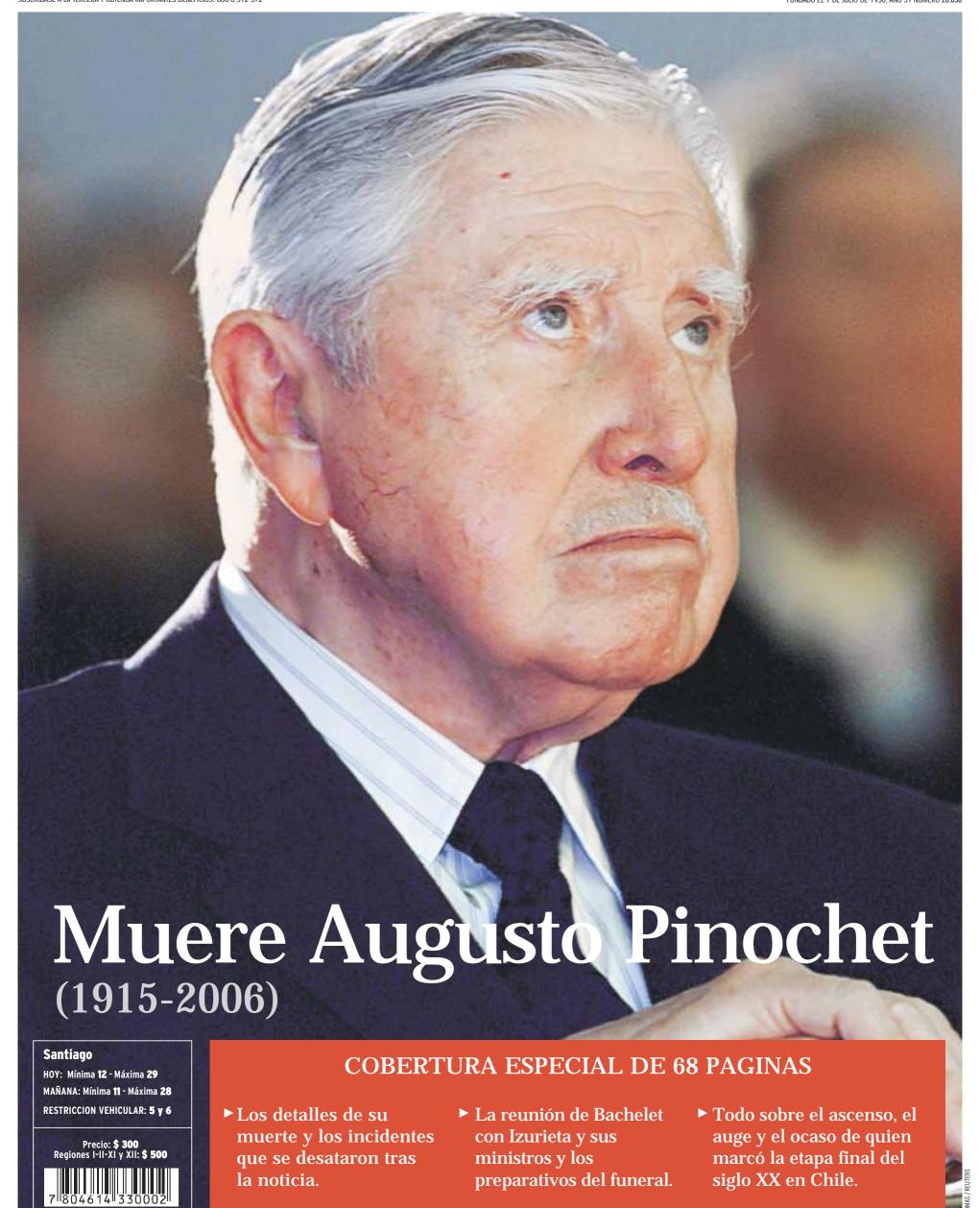
### LA TERCERA

Conéctese hoy a www.latercera.cl

LUNES 11 DE DICIEMBRE DE 2006

SUSCRIBASE A LA TERCERA Y OBTENGA IMPORTANTES BENEFICIOS: 600 8 372 372

FUNDADO EL 7 DE JULIO DE 1950, AÑO 57 NUMERO 20.638































AUGUSTO PINOCHET U. (1915-2006)

### Ascenso, auge y ocaso

Pocos chilenos sabían de Augusto Pinochet Ugarte en agosto de 1973, cuando el general fue investido por el Presidente Salvador Allende como comandante en jefe del Ejército. Todo cambió días más tarde, el 11 de septiembre. Tras liderar el golpe que derrocó a Allende, Pinochet se convertiría en referencia indiscutida de la historia nacional y pasaría a ser probablemente el chileno más conocido del mundo.

Ejerció el poder de manera autoritaria, transformando la economía y dejando tras de sí miles de víctimas de violaciones a los derechos humanos. Derrotado en 1988, tuvo que aceptar el retorno de la democracia. Supo entonces reinventarse y conservar buena parte de su influencia. Tras abandonar el Ejército en 1998, fue apresado en Londres. Comenzó a vivir un creciente aislamiento político y a encarar una avalancha de recursos judiciales. En 2004, al revelarse la existencia de sus cuentas en el Banco Riggs, perdió gran parte del apoyo que le quedaba. Pinochet murió rodeado sólo de su familia y de sus incondicionales más cercanos.

La Tercera repasa la era Pinochet en las próximas páginas, desde el ascenso del general hasta su ocaso. Análisis, comentarios e información para calibrar la trayectoria de un hombre polémico que marcó la historia del Chile de fines del siglo XX.

Los rasgos de Pinochet **en el poder** 

# Desconfiado,

### autoritario e impredecible



¶ l sonido de sus pasos acompañado de los de sus edecanes ponía en alerta cada semana a los ministros del general. Por los alfombrados y silenciosos pasillos del Palacio de La Moneda, ese suave ruido hacía que los secretarios de Estado instintivamente suspendieran sus conversaciones y se levantaran en silencio. Cuando el Presidente ingresaba al salón, no volaba una mosca. Entonces, Pinochet saludaba con un simple gesto de cabeza v se sentaba. Sólo entonces lo hacían sus ministros.

Ese ritual, realizado durante más de 16 años sin que nadie lo cuestionara, era una muestra más del don de mando que ejerció Pinochet como gobernante. El hombre que acumuló en sus manos el mayor poder de la historia de Chile -las atribuciones de un Presidente con facultades excepcionales y las de comandante en jefe del Ejército- inspiraba respeto y, muchas veces, terror entre sus colaboradores. "Cuando él tomaba una decisión, el único camino posible era obedecer sin discusión", relata un ex ministro.

Durante los 16 años y seis meses durante los cuales rigió al país, Pinochet basó parte importante de su poder en las armas y también en una organización autoritaria, sin Congreso, con el Poder Judicial dominado y sin salida a expresiones opositoras. Sin embargo, su capacidad de sobrevivencia política también se asentó en una personalidad multifacética. Esta le permitió sortear dificultades, desplazar sistemáticamente a sus posibles rivales,

▶ Parco y formado en una lógica de guerra, Augusto Pinochet fue dueño de una personalidad que le permitió ejercer como el mandatario con mayor poder en la historia del país. Y aunque contaba con el respaldo de las armas, fueron su capacidad de sobrevivencia, su astucia y su determinación las que hicieron que este oscuro militar se convirtiese en un animal político capaz de mantener el gobierno durante 16 años y medio.

hablar y alejado del mundo influyente, sólo el tiempo demostraría que era sagaz y capaz de navegar en escenarios más complejos de lo que parecía. Los civiles demorarían en comprender que tras esa apariencia de militar hosco y obstinado existía un sutil operador político que mostraría un enorme apetito de poder.

Hasta el 10 de septiembre de 1973, Pinochet había llevado una tranquila y ordenada vida de militar de clase media. Aunque alcanzó los más altos cargos en el Ejército, nunca destacó como líder carismático. Hombre de pocas palabras, era aficionado a la lectura y al estudio -fue profesor y subdirector de la Academia de Guerra- y nunca manifestó interés en la política contingente. Cuando llegó al gobierno, ya se acercaba la hora de su retiro.

En esos años se le recuerda reuniéndose a menudo a tomar el aperitivo en la casa de su antece-

Los civiles se demorarían en comprender que tras esa apariencia existía un sutil operador político que llegó a embriagarse con el poder.

rodearse de los hombres indicados y terminar controlando un gobierno al cual llegó prácticamente por casualidad. "Pinochet tenía una formidable voluntad y apetito de poder; es decir, le gustaba mandar (...). El 11 de septiembre de 1973 se desencadenó esa fuerza interna", escribió el historiador y ex ministro de Pinochet, Gonzalo Vial en Análisis crítico del régimen militar.

### Reservado e impenetrable

l general de 57 años que encabezó el golpe no parecía tener las condiciones para convertirse en la figura central de la junta militar ni para acumular rápidamente el poder en sus manos. De rostro impenetrable, poco refinado al sor en la comandancia en jefe, el general Carlos Prats, los domingos junto a su familia. Muchas tardes iba a esperar a su hija Lucía en la antesala de la oficina del DC Belisario Velasco -después subsecretario, embajador en los gobiernos de la Concertación y hoy ministro del Interior-, donde ella trabajaba como secretaria. Poco conocedor del mundo civil, su único destino militar en el exterior había sido Ecuador, en los años '50, como profesor de la Academia de Guerra.

Al momento del golpe, ni siquiera sus compañeros de aventura -el general Gustavo Leigh y el almirante José Toribio Merino- lo conocían mucho. Había asumido la Comandancia en Jefe del Ejército 19 días antes, por recomendación del constitucionalista Prats, ministro del Interior de Allende. Merino y Leigh dudaron hasta el final si Pinochet se sumaría al gol-



pe que llevaba muchos meses fraguándose. Ya en esa época el general revelaba un rasgo de personalidad que lo acompañaría toda la vida: una enorme cautela y reserva. Tanto así que el propio Salvador Allende creyó ver en él a un aliado.

En agosto de 1973, Allende había tranquilizado al secretario general del PS, Carlos Altamirano, respecto de los rumores de que el comandante en jefe participaba en un complot militar: "Pinochet es un viejo que sólo piensa en materias militares; ese hombre no es capaz de engañar ni a su mujer", le dijo. Pocos días antes del 11, nuevamente Allende se equivocó. A su amigo y asesor Joan Garcés le confidenció que si había un intento de golpe, él lo reprimiría con el respaldo de Carabineros y del general Augusto Pinochet.

Años después los ministros civiles sufrirían en carne propia esa capacidad del mandatario de profundamente desconfiado y "siempre estaba estudiando el escenario como si fuera un campo de batalla, donde había que tener objetivo, ofensiva, sorpresa y libertad de acción", relata un militar en retiro que trabajó estrechamente con él en el gobierno.

Los fantasmas de un complot lo asediaron a lo largo de todo su gobierno. Lo vio en la fuerte personalidad del comandante en jefe de la Fach, Gustavo Leigh, quien terminó por ser expulsado de la junta. También en la fracasada gira a Filipinas, cuando creyó estar sufriendo una operación montada desde Santiago para derrocarlo. "Usted no entiende, me quieren hacer un golpe de Estado", le diría al canciller Hernán Cubillos. Y lo volvería a sentir tras ser víctima del atentado en el Cajón del Maipo, en 1986. Su desconfianza tras la emboscada llegaría hasta su propio gabinete ministerial. Un testigo de esos días recuerda que uno de los prin-

### Pinochet "oía mucho, era reservado, no revelaba jamás su pensamiento y estaba formado con una lógica de guerra", señala un personero cercano.

ocultar su pensamiento. Cuando los Chicago boys exponían la conveniencia de determinada medida económica, nunca sabían lo que pensaba el general. Con rostro impenetrable, él se limitaba a escuchar. Jamás tomó sus decisiones en presencia de sus asesores y nunca comentó temas que no fueran de la cartera con sus ministros. "Pese a ser cercano en el lenguaje y en la forma, Pinochet era distante. Hasta el final de sus días su extrema reserva hacía que uno nunca supiera lo que estaba pensando", cuenta un ase-

### Hombre de guerra

66 inochet tenía tres condiciones clave para la política", asegura un ex personero que lo acompañó largos años en el gobierno. "Oía mucho, ya que era lo suficientemente hábil para percibir que había otros que sabían más que él; era reservado y jamás revelaba su pensamiento; y, lo más importante, estaba formado con una lógica de guerra que lo llevaba a estar siempre maniobrando y creyendo que complotaban contra él."

Este último rasgo de carácter marcaría toda la era Pinochet. El general siempre creyó ver -en cada hecho político o personalidad que se destacaba- una operación en su contra. Por ello era cipales ministros civiles de Pinochet llegó a llorar al percatarse de que el general tenía dudas respecto de su participación en los hechos.

Por esa desconfianza Pinochet siempre mantuvo varios centros de opinión y de confianza. Los Chicago boys sabían que existía un comité económico paralelo; sus asesores personales nunca tuvieron la certeza de que eran los únicos escuchados. Y una de las funciones básicas de los subsecretarios era mantener informado a Pinochet en forma paralela a los ministros. El recelo del general llegaba al punto que en La Moneda tenía habilitado varios salones con entradas independientes para que sus visitantes no se encontraran entre sí

"Pinochet aplicó magistralmente la teoría de que la base del poder es la inestabilidad de los otros. Nunca nadie se sintió seguro con él, y él sabía aprovechar ese juego", dice un hombre cercano. "Había que tener mucha movilidad política para poder mantenerse en un cargo", agrega un ex subsecretario.

#### El militar

os soldados somos distintos, somos gente de pocas palabras, por eso los civiles nunca nos han entendido". La frase, dicha por Pinochet en 1989, resume una de las claves principales de la personalidad del general.



Mendoza, José Toribio Merino, Augusto Pinochet y Gustavo Leigh se quebró en 1978, cuando este último fue expulsado tras chocar con Pinochet.

1973 por César

Su carácter militar permeó su gobierno, sus prioridades y la forma de enfrentar las crisis. También fue la raíz de la profunda desconfianza que sentía hacia los civiles, ya que -como la mayoría de los miembros de las Fuerzas Armadas- había vivido en escaso contacto con el mundo no uniformado.

"Como era esencialmente militar, Pinochet priorizaba la disciplina y la jerarquía", relata un ex uniformado que ocupó altos cargos en el gobierno. De allí, su fuerte autoritarismo y su necesidad de ser obedecido sin cuestionamiento. "En las Fuerzas Armadas no hay iguales, sólo superiores o inferiores. Incluso entre los iguales, son de mayor o menor antigüedad. Esa formación se le notaba a Pinochet: él mandaba y el resto debía acatar", relata un hombre cercano al ex mandatario.

Por esta concepción de mando, el general ponía y sacaba ministros sin ninguna consideración. Al igual que en el Ejército, los secretarios de Estado estaban para cumplir una misión hasta que su superior considerara lo contrario. De allí que son muchos los ex ministros que aún recuerdan la frialdad con que Pinochet los despidió. Con igual rapidez los cambiaba de frente. Cuando en el verano de 1988 el ministro de Obras Públicas, Patricio Torres, se trenzó en una discusión con el

titular del Comando de Ingenieros del Ejército, Bruno Siebert, respecto de a quién le correspondía construir los accesos de los puentes en la Carretera Austral, Pinochet cortó por lo sano. "¿Así que no están de acuerdo? Entonces, hay que hacer un trueque", sentenció. Siebert fue nombrado en Obras Públicas y Torres en el Comando de Ingenieros. Ambos acataron sin chistar.

Al general tampoco le agradaba que le renunciaran. En una ocasión la ministra de Justicia Mónica Madariaga le envió por escrito su renuncia al cargo. Pinochet no le dijo una palabra, pero a los pocos días ella recibió un sobre, dentro del cual venía su carta rota Augusto 2005 Pinoche

en varios pedazos.

La diferenciación que Pinochet hacía entre civiles y militares siempre estuvo presente. Sus primeros gabinetes fueron compuestos íntegramente por miembros de las FF.AA., y para él no fue fácil entregar cargos relevantes a los no uniformados. Sólo la inminente guerra con Argentina en 1978 lo haría convocar a la primera troika civil importante: Sergio Fernández en Interior, Hernán Cubillos en Cancillería y Sergio de Castro en Hacienda.

Una de las contadas excepciones en su desconfianza hacia los funcionarios de terno y corbata fue, precisamente, Sergio de Castro, ministro que se caracterizó por una personalidad clara

"¿Ve este colorcito?
Aquí está el poder.
Tenga confianza en el
gris del Ejército", le dijo
Pinochet a Sergio Onofre
Jarpa en 1983.

y firme. En una ocasión el general le dijo el máximo piropo de su repertorio: "A usted sólo le falta el uniforme".

Ese carácter marcó todo su gobierno: una administración autoritaria, incapaz de distinguir matices y gran eficiencia ante las emergencias. De igual forma, el gran bastión del poder de Pinochet sería durante 25 años el Ejército. Pese a que el general alejó a la institución del Ejecutivo -los uniformados ingresaban al gobierno sólo en "comisión de servicio"-, cada vez que Pinochet enfrentó una crisis acudió al Ejército. Así lo hizo al día siguiente de perder el plebiscito de 1988, cuando volvió a vestir su uniforme después de meses de campaña de civil. Y en mayo de 1993, cuando, acosado por el caso de los "pinocheques", sacó a los boinas negras a la calle. Y lo volvería a hacer durante su detención en Londres, confiando en que la institución lo traería de vuelta a Chile.

En los turbulentos días de las protestas de 1983, Pinochet le comentó a Sergio Onofre Jarpa, ministro del Interior: "¿Ve este colorcito? Aquí está el poder, tenga confianza en el gris del Ejército".

#### "Parezco huevón no más"

efinido por sus ex colaboradores como "cazurro", "hábil" y "extraordinariamente inteligente", Pinochet fue un gobernante asertivo para detectar los móviles de los hombres que lo rodeaban. "Captaba rápidamente las personalidades y, como era muy desconfiado, pocas veces se equivocaba", rela-



CONSTRUIDO DURANTE EL GOBIERNO de la Unidad Popular para la reunión internacional de la agencia de la ONU para el comercio y la inversión, el edificio de la Unctad fue rebautizado por el régimen militar como Diego Portales y se convirtió, hasta 1981, cuando fue rehabilitada La Moneda, en sede del gobierno.

ta un ex ministro. Durante el "boinazo" de 1993 el propio Pinochet le diría a Enrique Correa, secretario general de gobierno de Patricio Aylwin: "Ministro, yo parezco huevón no más. Usted es zorro, pero yo también".

Cuando quería, Pinochet era extraordinariamente simpático y envolvente. Rápido para el comentario o la ironía, muchas veces utilizaba el estilo llano y simple del hombre de campo chileno para tratar a la gente. Sin embargo, no estrechaba relaciones y tuvo muy pocos amigos. Entre los 150 y 200 ministros que pasaron por su gobierno, prácticamente ninguno llegó a considerarse su amigo personal.

Pese a su autoritarismo, le gustaba la gente franca y firme. "La forma de granjearse su confianza era siendo decidido y seguro de uno mismo", relata un ex subse-

cretario. De allí que figuras como el hoy senador Pablo Longueira o Cristián Labbé, ex ministro secretario general de Gobierno y actual alcalde de Providencia, hayan sido vistos como los predilectos del general. "A Pinochet no le agradaban los negociadores. Al revés, su estilo era avanzar y después que otros fueran arreglando los desaguisados que dejaba. No le gustaba negociar antes de actuar", señala un ex

funcionario del régimen militar.

### Embriagado de poder

ugusto Pinochet fue un hombre frío, con gran capacidad para separar sus sentimientos de las decisiones que tomaba como gobernante. Tenía también una voluntad imperiosa. "Y no era magnánimo: no perdonaba a sus enemigos", sostiene un estrecho colaborador.

En ese contexto, uno de los rasgos más sorprendentes de su personalidad era la flexibilidad que tenía bajo ese aspecto de terquedad y poca imaginación. Ante cada situación compleja, Pinochet fue capaz de dar un giro en 180 grados, tomando un camino imprevisto. Siempre tenía una carta bajo la manga o un camino alternativo que nadie conocía. Sabía usar el factor sorpresa. El mejor ejemplo de ello fue la crisis de 1983, cuando las protestas debilitaron al régimen militar como nunca antes algo lo había conseguido.

Pinochet llamó al Ministerio del Interior a Sergio Onofre Jarpa -un "político", casta que él despreciaba- para que negociara con la oposición. Lo que parecía impensable, que el general convocara a un político y estableciera un diálogo con un sector que lo fustigaba, le permitió ganar tiempo y diluir las protestas.

La capacidad de trabajo del mandatario y la energía que le imprimió a su gobierno apabullaron siempre a sus colaboradores. Se levantaba diariamente a las 5:30, hacía gimnasia -durante años tuvo un entrenador coreano en artes marciales- y a las 7:30 ya estaba en su oficina. "Leía todo, estudiaba todo y recordaba todo", dice un ex funcionario. "Si hubiera que escoger una sola



SIEMPRE MAS A GUSTO ENTRE los militares que con los civiles, buena parte de la manera en que Augusto Pinochet ejerció el poder durante el tiempo que estuvo en el gobierno se debe a su formación y mentalidad castrenses.



### Ocho episodios de un estilo

bajador", afirma un ex ministro. Pese al gigantesco aparato de seguridad que lo rodeaba -que incluía un hospital móvil en la escolta-, a la imponente casa que construyó en Lo Curro para los presidentes y al secreto de sus cuentas en el Banco Riggs, Pinochet mantuvo algunos rasgos externos del austero militar que alguna vez había sido. Frugal en su alimentación -por razones de salud había dejado el alcohol y comía extremadamente sano-, no fue especialmente refinado ni apegado a las tradiciones. Le gustaba trabajar oyendo marchas militares y en sus últimos años acostumbraba a arrancarse a un sencillo restorán de Pomaire a comer arrollado.

característica de su personalidad,

diría que fue extremadamente tra-

Al final de su administración, Pinochet llegaría a embriagarse con el poder. Después de 16 años de gobierno omnipotente, eran escasos los asesores capaces de enfrentarlo o discutirle sus decisiones. "Vive en una burbuja", diría su ex ministra Mónica Madariaga en 1985. También, después del atentado en el Cajón del Maipo se acrecentó su misticismo religioso lo que -según hombres cercanos- lo llevó a creer que su permanencia en el poder obedecía a un designio divino.

Su detención en Londres y su posterior batalla judicial en Chile tanto en causas de DDHH como la relativa a sus cuentas secretas en el Riggs- acabaron para siempre con ese poder omnipotente. Sin embargo, hasta el final de sus días Pinochet siguió mostrando rasgos del gobernante que fue. "Seguía siendo profundamente desconfiado. Pese al pequeño círculo que lo rodeaba, manejaba departamentos estancos, por lo cual nunca había una visión de conjunto de quiénes influían en él", cuenta un colaborador de los últimos años. Esa misma desconfianza hizo que fuera muy difícil establecer, por ejemplo, cuánto dinero tuvo depositado en el extranjero, porque Pinochet no mantenía cuentas claras y no confiaba en nadie para administrarlas. Ni siquiera su albacea, Oscar Aitken, conocía bien el manejo de sus fondos, lo que lo llevó a renunciar.

Y hasta el día de su muerte continuó actuando como si siguiera siendo Presidente. "Mantuvo la naturalidad del poder de un mandatario", relata un cercano. Se le seguía tratando de Presidente, vivía rodeado de militares y su guardia pretoriana siguió cuadrándose ante él como si aún continuara siendo el jefe supremo del Ejército y del país.

#### Contradiciendo al general Autor

Pocos se atrevieron a contradecir a Pinochet. Uno de ellos fue Sergio de Castro, quien entonces era un simple asesor. Durante una discusión, el general le comentó:

-En todo caso, nosotros tenemos la sartén por el mango...

-No nos vayamos a quedar con el puro mango... acotó De Castro.

Un enorme silencio inundó la sala. Esa tarde, De Castro fue llamado por Pinochet, quien le dijo que había sido insolente. Pese a ello, De Castro llegaría a ser ministro y un civil respetado por Pinochet.

#### Explosiones de ira

Frío y controlado la mayor parte del tiempo, algunas de las explosiones de ira de Pinochet se hicieron famosas. El día en que Gustavo Leigh se negó a firmar el decreto que lo nombraba Presidente de la República, el general rompió de un puñetazo el cristal de una mesa. De igual forma, cuando perdió el plebiscito de 1988 sus gritos -"ison todos unos traidores!"- y sus golpes sobre la mesa resonaron en La Moneda. "Cuando se enoja, los ojos celestes se le ponen grises, color acero. Y da miedo, produce temor", contó su hija Lucía. "Tengo la cara agria, tal vez por eso dicen que soy un dictador", comentó él mismo en 1986.

#### Reacción a la huelga

En 1980, el régimen militar enfrentó una huelga en la división El Teniente de Codelco. Pinochet estaba furioso, y citó a su ministro del Trabajo, José Piñera. "Yo no voy a aceptar que me vengan a hacer huelgas. Los comunistas deben estar detrás de todo esto", les dijo a los presentes. Entonces informó que tenía en estado de alerta a la VI División del Ejército y había enviado tanques al camino entre Rancagua y Santiago.

Piñera recurrió a todos los argumentos posibles para evitar una sobrerreacción del Ejecutivo. Sin embargo, hubo una sola palabra que haría cambiar de opinión al general. El ministro dijo que era necesario desmontar el operativo antes que se supiese, para que el gobierno no quedara como timorato. "Insinuar que el general Pinochet pudiera llegar a ser asustadizo era casi una herejía", escribiría años después el ex ministro.

Finalmente, Pinochet zanjó el asunto diciendo socarronamente:

- Yo sólo quería probar, ministro, qué tan seguro estaba usted en su posición.

#### **Autoritario**

En medio de la crisis económica de los 80, el empresario Javier Vial se enfrentó con el gobierno de Pinochet. Durante 1982, el ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra, citó a Vial a su despacho para pedirle su renuncia a la presidencia del Banco de Chile como condición del Ejecutivo para ir en ayuda de la institución. "Pero el Presidente me ha dicho que me quede", le dijo Vial al ministro.

Un confundido secretario de Estado volvió donde el Presidente para relatarle el diálogo. La respuesta de Pinochet fue tajante:

"No le dije que se quedara en el Banco de Chile. Le dije que podía quedarse en Chile".

#### **Indecisiones**

En abril de 1982, Pinochet le informó a Sergio de Castro que le pediría la renuncia como ministro de Hacienda. El general le preguntó: "¿A quién pondría usted?". De Castro le sugirió al economista Sergio de la Cuadra.

Al día siguiente, De Castro fue con De la Cuadra a La Moneda para presentárselo a Pinochet. Mientras el mandatario conversaba con su posible sucesor, el ministro esperó en una salita. De repente, se abrió la puerta, y asomó Pinochet.

-Oiga, Sergio, ¿por qué no sigue como ministro?, le murmuró el general.

Aunque De Castro le respondió afirmativamente, dos días después Pinochet volvió a cambiar de opinión y nombró a De la Cuadra.

#### Un peculiar regalo

En 1984 Augusto Pinochet les hizo un peculiar regalo a todos sus ministros: un revólver calibre 38. Sin embargo, al entregarles el obsequio, les advirtió con claridad: "Tengan cuidado con los terroristas", dijo. "Pero si algún ministro es secuestrado, no voy a negociar con delincuentes. Nombraré inmediatamente al reemplazante".

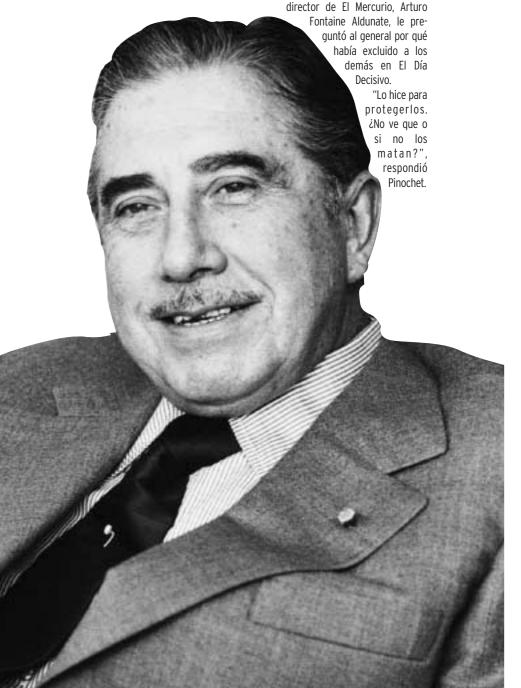
#### Sereno e impenetrable

El 23 de diciembre de 1978, el inicio de la guerra con Argentina era inminente. Sin embargo, ese mismo día Pinochet dedicó dos horas a conversar con su ministro de Educación, Gonzalo Vial, sobre temas de la cartera. Ningún gesto de Pinochet le revelaría a Vial la hora que vivía el país. "Después he pensado en la serenidad necesaria para hablar de educación en una emergencia así, sin traslucir absolutamente nada", escribió el ex ministro.

#### El Día Decisivo

En 1979, el general Pinochet publicó El Día Decisivo, un libro en el que sostenía que él fraguó, diseñó y ejecutó el golpe del 11 de septiembre de 1973 casi sin ayuda de nadie. El volumen despertó las iras de José Toribio Merino, quien le encargó al almirante Sergio Huidobro que, a su vez, escribiera un libro para desmentir a Pinochet. Así nació Decisión Naval (1989), impreso en la Editorial de la Armada.

Nadie sin embargo, lograría que Pinochet cambiara su versión. En una oportunidad, el ex







### momentos cruciales de Pinochet en el poder

▶ Entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990, Augusto Pinochet enfrentó desde el gobierno una serie de conflictos, crisis, desafíos y reformas que marcaron al país. Para bien o para mal, fue un actor decisivo en todas esas instancias.



#### El día más largo

Desde el Regimiento de Telecomunicaciones de Peñalolén, con un equipo radiofónico y tres teléfonos, Pinochet dirigió el 11 de septiembre de 1973.

La decisión final había sido tomada dos días antes, en su casa. Hasta allí llegó el almirante Huidobro, con una nota del almirante José Toribio Merino. En ella le informaba a Gustavo Leigh y a Pinochet que el día D sería el 11 de septiembre. "Si ustedes no pueden cumplir esta fase con el total de las fuerzas, explíquenmelo al reverso", decía. Más abajo, agregaba: "Gustavo: es la última oportunidad. Augusto: si no puedes con toda la fuerza del primer momento, no viviremos para el futuro".

Leigh y Pinochet pusieron su firma bajo una palabra que escribió el comandante en jefe de la Fach: "Conforme".

Aunque Pinochet relataría que él inició la planificación del golpe, lo cierto es que el general fue el último en sumarse, después de la Armada y la Fuerza Aérea, y que otros generales del Ejército fueron los que hicieron el grueso del trabajo previo dentro de la institución.

A las 3 AM del 11, mientras la Marina había zarpado a alta mar aduciendo ejercicios navales, en Santiago se cortaron los teléfonos de 1.800 dirigentes del gobierno. La Operación Silencio acalló radios y televisoras. Una red de radio secreta vinculó a los comandantes en Santiago.

A las 7 AM, Pinochet fue informado de que el retorno de la Marina a Valparaíso había sido un éxito y que ésta controlaba la ciudad. También sabía que Allende, alertado, se había desplazado a La Moneda. Hombre de decisiones rápidas, sus principales contactos serían Leigh, el vicealmirante Patricio Carvajal -quien coordinaba las fuerzas totales- y sus hombres en el frente de batalla: Herman Brady, Sergio Arellano y César Benavides.

A las 8:30, por radio se emitió la primera proclama de la Junta de Gobierno. Las conversaciones de Carvajal con el Presidente Salvador Allende -quien rechazaba negociar- eran lo que más preocupaba al general. "¿Con todo lo que se ha hecho ¿no ha reaccionado el caballero?". "¡Le dije que ese desgraciado es un tramposo".

A las 11:52 los Hawker Hunter comenzaron el bombardeo. Era el principio del fin. A las 13:48 Carvajal comunicó a Leigh y a Pinochet que Allende se había suicidado.

La acción no había durado más de seis horas. Comenzaba la era Pinochet.



#### La banda presidencial

Desde antes del 11 de septiembre de 1973, el tema de quién ejercería la autoridad al interior de la Junta de Gobierno fue centro de conflicto. La primera polémica se originó el día 9, al evaluarse a quién le correspondería el mando, de acuerdo a la antigüedad de

cada uno. Si bien Gustavo Leigh, comandante de la Fuerza Aérea, había sido nombrado en su cargo tres días antes que Pinochet -lo que le otorgaba el derecho- se acordó que sería el Ejército, la rama más antigua, la que tendría preeminencia en la junta. A pesar del consenso, desde esa conversación Pinochet desconfió de Leigh, combatiendo soterradamente su supuesto anhelo de poder.

Apenas asumieron el gobierno, los comandantes en jefe evaluaron la posibilidad de una presidencia rotativa, idea desechada por impracticable. Durante el primer año Pinochet comenzó a concentrar el

poder. Un decreto ley de junio de 1974 acabó con el concepto, ideado por Pinochet, de "primero entre iguales". Se estableció un orden de precedencia donde él sería primero, Merino segundo, Leigh tercero y Mendoza, cuarto. En diciembre de ese mismo año, sin embargo, Pinochet lograría el más crucial acuerdo de la primera época del gobierno militar: el 17 de diciembre fue nombrado por decreto ley Presidente de la República, jefe del Ejecutivo y Jefe Supremo de la Nación.

Según consigna el libro La historia oculta del régimen militar, Pinochet citó ese día en

la mañana a la junta a una reunión de urgencia. Cuando llegó Gustavo Leigh, el más desafiante, los otros tres ya habían firmado el decreto.

-Sólo faltas tú, le dijeron.

Leigh se negó, argumentando que sólo correspondía entregar el título de Presidente a quienes eran elegidos de acuerdo a las normas previstas en la Constitución de 1925. La discusión subió de tono y Leigh fue acusado de provocar un quiebre en las Fuerzas Armadas.

Exaltado, Pinochet le

-¡Eres un ambicioso! Lo que te pasa es que tienes ambiciones de poder! Eres un obcecado, un egocéntrico, un... un... ¡político!

La furia le hizo dar un tremendo puñetazo en la mesa. El vidrio de ésta se quebró.

Leigh cedió:

-Sabís que más... ¡ahí tenís tu decreto! Y puso su firma en el decreto ley 806.

La ceremonia donde Augusto Pinochet se cruzó la banda presidencial en el pecho fue tensa e histórica.



Entre 1974 y 1975, Pinochet enfrentó la más oculta y silenciosa amenaza armada del siglo XX con Perú. A seis meses de asumir el gobierno militar, el fantasma de una guerra tomó ribetes críticos, iniciándose en el país uno de los más fabulosos rearmes y el mayor desplazamiento estratégico de la historia moderna chilena. Todo en el más absoluto silencio.

Con un país quebrado políticamente y la economía arruinada, Chile enfrentó a Juan Velasco Alvarado, gobernante peruano que soñaba con recuperar los territorios perdidos en la Guerra del Pacífico. Abastecido por la Unión Soviética, entre 1972 y 1973 Perú duplicó su stock de armamento, acumulándolo en la frontera con Chile.

Mientras desde Lima resonaban las voces revanchistas, los uniformados chilenos evaluaron que existía un 70% de posibilidades de un enfrentamiento. Por ello, desde 1974 el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea iniciaron un gigantesco movimiento de hombres y armas hacia el norte. El material bélico se trasladó a las cercanías de Arica, el contigente en la zona se multiplicó por ocho en menos de dos años y la totalidad de la Escuadra, submarinos y fuerzas anfibias se instalaron de Puerto Aldea (IV

Región) hacia el norte. Mientras la enorme marea humana acampaba en el desierto, más de 20 mil minas se repartieron en la frontera. El gobierno duplicó el gasto de Defensa, el servicio militar fue aumentado de uno a dos años, y entre 1974 y 1975 Pinochet viajó siete veces a Arica.

El momento más tenso se vivió en julio de 1975. En más de una ocasión los ejércitos peruanos se movilizaron, provocando el despliegue de las tropas chilenas en sus sitios de combate. Se estimaba que la batalla se daría en las calles de Arica. En caso de caer la ciudad, la Armada estaría a cargo de la reconquista por las costas.

Las razones de por qué Velasco Alvarado finalmente no concretó su anhelo territorial aún no están claras. Versiones peruanas sostienen que EE.UU. habría detectado por satélites los movimientos de tropas, presionando a Perú para que desistiera. Otros afirman que la Marina peruana era reacia a la aventura y que el tiempo jugó a favor de Chile, permitiendo la consolidación de sus fuerzas defensivas.



El nacimiento de la Dina

El 18 de junio de 1974 se publicó en el Diario Oficial el decreto ley que dio nacimiento a la Dina. Ello fue sólo la formalización de un organismo de inteligencia que -dependiendo directamente de la junta- había comenzado a trabajar inmediatamente después del golpe.

Al mando del coronel Manuel Contreras, su creación le permitió concentrar un enorme poder, que hasta ese entonces compartía con otros cinco servicios de inteligencia: los de las tres ramas de las FFAA, Carabineros e Investigaciones.

Diseñada a semejanza de la inteligencia brasileña, la Dina administró los centros de detenciones, las brigadas especiales, además de tareas de infiltración -que incluían a las FF.AA.- y operaciones en el exterior. Mientras la maquinaria represiva trabajaba eficientementa. Contrares

trabajaba eficientemente, Contreras ganó una omnipotencia que le permitió enfrentar a generales y ministros que intentaron coartar sus atribuciones o informar de sus excesos.

A un año de su creación, la Dina contaba con dos mil hombres, dos mil empleados civiles y una red de informantes estimada en 16 mil personas. En sus tres años de vida consiguió prácticamente acabar con el MIR. No logró, pese a la brutalidad de los métodos utilizados, un resultado similar con el Partido Comunista, colectividad mucho más fuerte y arraigada y que había vivido períodos de clandestinidad.

Las revelaciones de la Operación Cóndor, el atentado contra Bernardo Leighton, el crimen de Carlos Prats y su esposa, la solapada guerra interna de Contreras con las ramas de las FE.AA. y -sobre todo- el asesinato de Orlando Letelier en Washington marcaron el fin del organismo en agosto de 1977. En sus años de funcionamiento, según consta en el Informe de las Fuerzas Armadas a la Mesa de Diálogo, fue responsable de gran parte de las más de tres mil muertes que se produjeron durante el régimen militar. También, de acuerdo al Informe Valech, de buena parte de las torturas que sufrieron unas 27 mil personas a lo largo del país.

En su reemplazo nació la Central Nacional de Informaciones (CNI). Aunque Contreras la dirigió por unos meses, el mando de ésta recayó finalmente en el general (R) Odlanier Mena, el gran rival de Contreras.

Los efectos de las violaciones a los derechos humanos en que incurrió la Dina se convertirían en la gran piedra en el zapato de Pinochet. Las repercusiones para el país y el ex mandatario serían interminables, acompañándolo hasta su muerte.





#### Asesinato en Washington

"Coronel, quiero que me responda tres preguntas. La primera: ¿Tuvo que ver la Dina en el asesinato de Letelier? Dos: ¿Tuvo que ver alguien del gobierno? Y tres: ¿Quién cree usted que lo hizo?".

Frente a sus ministros, Augusto Pinochet interrogaba a Manuel Contreras. Si bien el jefe de la Dina negó todo y acusó a la CIÁ, el seudointerrogatorio de Pinochet reveló el espeso ambiente que se vivía al interior del gobierno. La posibilidad de que Chile estuviera envuelto en el crimen del ex canciller de Salvador Allende -cuyo auto explotó en septiembre de 1976 en Washington- se cernía sobre el gobierno militar.

Los temores no eran infundados. El caso Letelier se convirtió en una espina para el régimen, así como en la causa de las más tensas relaciones chileno-norte-americanas de la era Pinochet. Años después, el historiador Gonzalo Vial se preguntaría "qué puede haber sido más perjudicial para Chile, además de inútil, que el asesinato de Letelier. No se me ocurre nada, absolutamente nada".

En 1978, el Departamento de Estado norteamericano envió un exhorto para ubicar a dos personas que habían viajado a Estados Unidos y Paraguay con pasaportes falsos. Eran el capitán Armando Fernández Larios y Michael Townley, agentes de la Dina. Tras una fuerte presión diplomática, el 8 de abril Townley fue entregado a las autoridades del FBI.

Townley confesó haber recibido órdenes de Contreras para organizar el atentado contra Letelier, así como los contra el ex jefe del Ejército Carlos Prats y Bernardo Leighton. Condenados Townley y dos cubanos, el siguiente paso fue la petición de extradición para Contreras, el coronel Pedro Espinoza y Fernández Larios. La Corte Suprema chilena se rehusó, tensando las relaciones bilaterales.

Pinochet mantuvo su decisión de no entregar a su jefe de inteligencia. Aunque Fernández Larios huyó a Estados Unidos en 1987, confesando su participación en el crimen, nada ni nadie lo movió de su determinación. En 1995 Contreras fue condenado por tribunales chilenos.

### Shock y reforma

"Perdone Presidente, usted va a quedar como el enterrador de Chile si no toma medidas urgentes ahora mismo".

La frase de Roberto Kelly, ministro director de Odeplan, hizo reaccionar a Pinochet. Era el 4 de abril de 1975 y el panorama era desastroso. La inflación crecía y existía el temor de que alcanzara una cifra similar a la de 1973 (508%). El Banco Central ya había emitido en el cuarto mes del año todo lo programado para 1975. Urgía tomar medidas.

Ocho días después se aprobó un decreto que le entregó al titular de Hacienda, Jorge Cauas, los máximos poderes económicos de un ministro en el siglo XX. Sus facultades le permitirían controlar las finanzas de todos los ministerios a través de subsecretarios nombrados por él. Comenzaba el "shock del 75".

Los ministerios redujeron su presupuesto entre 15% y 25%. Las ventas cayeron y el consumo de alimentos disminuyó 14,8%. La inflación alcanzó en 1975 el 340,7 % y la cesantía se empinó a 17,6%, para aumentar al año siguiente a 19,8%, casi el doble del máximo registrado en la historia de Chile (10,4%, en 1959). Para paliar estas cifras se creó el Programa de Empleo Mínimo (PEM).

Junto con el shock, en 1975 se iniciaron las grandes reformas estructurales hacia el libre mercado. Se aprobaron las leyes de apertura a la inversión extranjera y se redujeron los aranceles para incentivar las exportaciones. También fue el año de las privatizaciones: al iniciarse el proceso, la Corfo controlaba 507 empresas; en 1976 le quedarían sólo 123.

El ambiente fue resumido por Cauas en junio de 1975: "La situación del país no es adecuada para timoratos ni asustadizos; los débiles de carácter que se asustan a la primera quiebra o al primer desocupado no tienen nada que decir en una situación tan compleja como la que vive el país hoy".



### La destitución de Leigh

"En el mundo militar... nunca más hubo un abierto desafío a su autoridad y nunca más se puso en duda el poder que él empuñaba", escribió el historiador norteamericano James Whelan sobre las consecuencias de la destitución de Gustavo Leigh el 24 de julio de 1978.

La pugna fue agudizándose a medida que Pinochet acumuló atribuciones y se diluyó el plazo para el retorno a la democracia. Si bien las relaciones entre ambos se enfriaron paulatinamente, dos sucesos de 1978 marcaron la crisis final.

La acusación norteamericana de que Orlando Letelier había sido asesinado por organismos de inteligencia chilenos llevó a Leigh a declarar que, de comprobarse la acusación, evaluaría su permanencia en la junta. A esto se agregó el fortalecimiento personal de Pinochet tras el muy esperable triunfo en la consulta de enero de 1978.

La gota que rebasó el vaso fue una entrevista del comandante de la Fach al periódico italiano Il Corriere della Sera, donde declaró que había que fijar un itinerario institucional para entregar el poder en cinco años. Lo que produjo la mayor ira de Pinochet fue, sin embargo, la aseveración que Chile "no podía seguir manteniéndose hasta el infinito en la negación de la libertad".

Pinochet decidió moverse rápido. Después de que Leigh se negara a retractarse por la entrevista, Pinochet acuarteló a sus hombres y movilizó tropas desde regiones. El 24 de julio el edificio Diego Portales amaneció bajo control de soldados en tenida de combate. A media mañana, Leigh se reunió con la junta. En el escritorio descansaba una dimisión ya redactada.

-Yo no voy a renunciar, dijo Leigh.

-Entonces, lo voy a destituir, le respondió Pinochet. Al mediodía, la remoción de Leigh había sido cursada por la Contraloría.

Ocho generales de la Fach se negaron a reemplazar al jefe saliente, siendo nombrado Fernando Matthei en el más alto cargo de la Fuerza Aérea. Otros 10 generales renunciaron como protesta.

#### Tensión en el Beagle

A las 22 horas del 22 de diciembre de 1978, todo estaba listo para la guerra. Era la "hora-cero" determinada por Argentina para iniciar la invasión a las islas del canal Beagle. La orden de ataque ya había sido dada, y mientras la escuadra argentina se aprontaba a zarpar, el general transandino Benjamín Menéndez movilizaba sus tropas.

En tierra chilena, 15 mil soldados se encontraban en sus puestos, y la Marina se disponía a impedir el desembarco argentino. La guerra entre ambos países parecía un hecho consumado.

Desde que en enero de 1978 el gobierno del general Jorge Rafael Videla declaró nulo el laudo arbitral británico sobre la soberanía de las islas, Pinochet se abocó al manejo de la crisis. Durante ese año por primera vez el general delegó la administración del país en manos de una troika civil -Sergio Fernández, Sergio de Castro y Hernán Cubillos- para aprestarse a un enfrentamiento que se preveía de largo alcance, y con el riesgo de que Perú y Bolivia intervinieran.

Con inferioridad en armas y hombres -en el sur la relación era de 15 mil chilenos contra 50 mil argentinos-, mientras el 98% de la Marina fondeaba en mares y canales del sur, la Fuerza Aérea se asentó en Punta Arenas y aviones Lan Chile transportaban pertrechos en vuelos nocturnos. En Punta Arenas se cavaron refugios antiaéreos, se planificó el oscurecimiento de la ciudad y escuelas y hospitales fueron pintados con cruces para los bombardeos. Un segundo fren-



te, casi sin armamento, se preparaba en el norte de Chile, con una central de operaciones bajo tierra y en manos del general Julio Canessa, para el caso de que Perú y Bolivia entraran al conflicto.

"Ustedes nunca sabrán lo cerca que estuvieron de la guerra...", escribiría después el cardenal Samoré, quien se convertiría en la figura clave de la mediación papal. De hecho, la noche del 21 de diciembre barcos argentinos zarparon para desembarcar en territorio nacional, pero una tormenta los hizo devolverse. "¡Dios es chileno!", exclamó por radio un comandante chileno al informar la noticia.

La hora establecida por Argentina para iniciar la Operación Soberanía eran las 22 horas. Un mensaje del Papa Juan Pablo II ofreciendo su mediación, que descansaba sobre el escritorio del Presidente Videla, sería lo que lograría, a las 18:30 de ese mismo día, detener la inminente tragedia.



### El respaldo constitucional

La operación fue simple. Frente a un pizarrón blanco, y en presencia de sus ministros, Pinochet tomó un plumón y trazó una línea. "Aquí se corta", dijo. "Ocho años primero, y otros ocho después. Dos períodos, y al medio un plebiscito".

De esta forma, en julio de 1980 terminaba una larga polémica sobre el tipo de transición que incluiría la nueva Constitución. Esta se encontraba en su etapa final, y si bien sus reformas eran más profundas que los plazos del retorno a la democracia, el tema fue muy debatido. El Consejo de Estado había entregado una propuesta que incluía un período de transición de ocho años. Al pasar a las manos del comité asesor del Ejecutivo, no sólo se le realizaron 145 cambios; además estableció un período de 16 años con el general en la Presidencia.

Alarmado, Enrique Ortúzar asistió a la reunión de ministros para argumentar que la idea era "una locura", y que la ciudadanía no lo aprobaría. Con el plumón en la mano, Pinochet oyó... y zanjó la discusión.

El plebiscito para ratificarla fue la primera vez que el gobierno se enfrentó a la DC en un escenario similar a una campaña política: aprobar o rechazar la Constitución.

Denunciando que el referéndum

no contaba con las mínimas condiciones -no había registros electorales ni partidos legales-, el ex Presidente Eduardo Frei Montalva lo catalogó como "farsa" y llamó públicamente a votar No. En agosto se organizó un mitin político en el Teatro Caupolicán, donde miles de personas se quedaron sin poder entrar al recinto mientras Frei era el principal orador. Se trataba del primer acto político opositor autorizado en casi siete años de régimen militar.

La oposición percibía que, de ratificarse la Constitución, Pinochet argumentaría que contaba con el mandato del pueblo. Y así fue. El 11 de septiembre de 1980 Pinochet vivió una noche de triunfo, después que la Constitución se aprobara con un 67% de los votos.

Pese a su fuerte carácter presidencialista, la Constitución del 80 no reflejó totalmente el pensamiento político de Pinochet. El hubiera querido, y así consta en las actas del Consejo de Estado, que no existieran los partidos políticos, a los que despreciaba profundamente. También, que las Fuerzas Armadas mantuvieran una mayor tutela sobre la democracia.

En todo caso, un articulado transitorio permitió a Pinochet seguir gobernando de manera autoritaria.



### El papelón diplomático

-Presidente, el canciller me ha comunicado que la visita ha sido cancelada, anunció a través de la radio del avión el tembloroso embajador chileno en Filipinas, Charles Le May.

Augusto Pinochet guardó un minuto de silencio.

-¿Qué razones le dieron?

-No dan razones, Presidente.

Pinochet cortó la comunicación en silencio y, envuelto en un profundo mutismo, volvió a su asiento del avión sin comunicarle la noticia a nadie.

Era la mañana del 22 de marzo de 1980, y mientras el Lan Chile continuaba su destino a la anhelada gira por el Pacífico, Pinochet analizaba un escenario más complicado que un bochornoso incidente internacional: una maniobra para derrocarlo, orquestada desde Chile y el exterior.

Poco después del anuncio, el avión presidencial hizo escala en Fiji, según lo previsto. Allí, la comitiva se enteraría de la cancelación de la invitación y Pinochet rompería su silencio para gritar, apuntando a Hernán Cubillos, ministro de Relaciones Exteriores: "¡Usted no entiende lo que está pasando! ¡Me han hecho un golpe de Estado!".

Sindicado como el más probable cerebro de un complot, un aire helado comenzó a rodear al ministro. A las 5 de la mañana, sin embargo, las comunicaciones provenientes de Chile calmaron a Pinochet. El país estaba tranquilo.

Aunque el tiempo demostraría que el retiro de la invitación del Presidente Ferdinand Marcos obedeció a una operación orquestada desde Washington por el Presidente Jimmy Carter, las siguientes 48 horas se convertirían en una pesadilla repleta de tensión: manifestaciones en su contra en el aeropuerto de Fiji, rechazo a una recepción oficial y huelga de los operarios para no abastecer el avión acompañaron a una comitiva que volvía a Chile aterrorizada por el recelo de Pinochet.

El suceso fue uno de los golpes personales más duros para el general. A Cubillos se le pidió la renuncia 24 horas después de llegar a Chile, tras una reunión de ministros donde Mónica Madariaga, apuntándolo con el dedo, le gritó: "¡Traidor!".

### El "jueves negro" de la banca

El 13 de enero de 1983 pasaría a la historia como el "jueves negro". La intervención de la banca que anunció el ministro Rolf Lüders fue el desenlace de la segunda gran crisis económica del régimen militar. También significó poner un abrupto término al llamado "boom económico" y el fin de los grupos económicos más poderosos: Vial y Cruzat-Larraín.

El anuncio produjo un terremoto financiero. Cinco bancos quedaron intervenidos, tres en liquidación y otros dos bajo inspectores de la Superintendencia. En total, estas instituciones -con un pasivo que superaba más de una vez su patrimonio- representaban el 39,6% del total de las colocaciones del sistema financiero. Fue una catástrofe para empresas y depositantes.

Por segunda vez desde 1973, el crecimiento del PGB fue negativo (-14,1%). La cesantía se empinó al 23,7% y el ingreso per cápita descendió 15,5%.

Tan grave como la crisis fue comprobar que los cimientos del milagro económico eran aún débiles. El "boom" se había originado, en gran parte, por un exagerado endeudamiento externo y una gran cantidad de créditos relacionados de los grupos económicos. También, por la política de paridad cambiaria (39 pesos por dólar) a la cual se había puesto fin en junio de 1982.

El biministro Rolf Lüders recordaría más tarde que a medida que la crisis se agudizó Pinochet se hizo cargo personalmente del asunto. En noviembre de 1982, el general decidió intervenir los bancos. Personalmente le encargó al coronel Enrique Seguel, subsecretario de Hacienda, un plan operativo para la intervención masiva.

Como era necesario aprobar tres leyes y existía el peligro de filtraciones y pánico bancario, Pinochet citó a la junta. Allí, se aprobó la legislación. Tres días después, la ciudadanía fue informada.

La gran secuela del "jueves negro" fue que en julio de 1983, bajo fuerte presión de la banca acreedora extranjera, el Estado debió otorgar su aval a garantías y créditos del sector por siete mil millones de dólares.

#### Protestas: el desafío popular

En 1983, el régimen militar enfrentó el inicio de las protestas masivas, debiendo encarar uno de los momentos más frágiles de su gobierno y del cual sólo salió después de hacer concesiones.

El desafío popular en las calles contra el gobierno militar se inició el 11 de mayo de 1983. Durante ese año y el siguiente se repitió otras seis veces. El país vivía un derrumbe financiero, la clase media se sentía traicionada por la crisis económica e incluso algunos seguidores del general comenzaron a abandonarlo. Además, en 1985 la junta sufriría su segunda baja: el general César Mendoza se alejó del mando de Carabineros debido al caso de los tres profesionales comunistas degollados. Lo reemplazó el general Rodolfo Stange.

La oposición, que comenzaba a organizarse a través de la Alianza Democrática (nacida en agosto de 1983), se alió con la poderosa Confederación de Trabajadores



del Cobre para llamar a protestas

El episodio más duro se vivió la noche del 11 de agosto de 1983. Mientras unidades militares del norte fueron trasladadas a Santiago, 18 mil soldados salieron a las calles, allanando poblaciones, deteniendo a dirigentes sindicales y opositores. El saldo: 27 muertos, 200 detenidos y restablecimiento del toque de queda. Hasta ese día, Pinochet había enfrentado las pro-

testas con el uso de la fuerza. Sin embargo, después de esa jornada nuevamente emergió ese impredecible rasgo de la personalidad de Pinochet. Llamó al Ministerio del Interior a Sergio Onofre Jarpa -un "político" - para generar un plan de apertura e iniciar conversaciones con la Alianza Democrática.

Varios meses después, Pinochet había superado la crisis. Si bien la oposición se anotó varias victorias -salió de la semiclandestinidad, retornaron 1.100 exiliados y emergieron cinco movimientos políticos (Alianza Democrática, UDI, Unión Nacional, Movimiento Democrático Popular y Avanzada Nacional)-, Pinochet bajó la presión con su llamado al diálogo, continuó con su itinerario y la economía comenzó a despegar.

#### La emboscada



El 8 de septiembre de 1986, un día después del fallido atentado contra Pinochet en el Cajón del Maipo, el gabinete esperaba al general en las puertas de La Moneda. Al acercarse éste, con rostro adusto y una mano vendada, el ministro del Interior, Ricardo García, se adelantó a saludar al mandatario que había escapado de la muerte. Sin embargo, Pinochet lo miró duramente y lo mantuvo a distancia, dándole la mano con frialdad. Cada uno de los ministros fue saludado así, dejando en todos la sensación de que eran sospechosos.

Después del atentado la paranoia de Pinochet se agudizó. "¿Quién planificó, quién preparó a la gente? Muchos que hoy día se pasean por la calle (...) a veces nos miramos y nos saludamos no más. Sé quiénes son los que planificaron el atentado", diría más tarde.

La emboscada, ejecutada por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, dejó cinco escoltas muertos y nueve heridos, pero falló en su objetivo central: eliminar a Pinochet.

La Operación Siglo XX comenzó a gestarse en mayo de 1986 y contemplaba, inicialmente, asesinarlo con una bomba a control remoto. Posteriormente se optó por una emboscada directa.

La reacción del gobierno no se hizo esperar. Esa tarde se decretó el estado de sitio, hubo intensos operativos policiales y, el lunes 9, cuatro opositores al régimen fueron secuestrados y asesinados.

El atentado remeció el escenario político. La imagen de Pinochet se fortaleció y en septiembre de ese año el mandatario pensó, incluso, en adelantar el plebiscito. Sergio Fernández regresó al gobierno con una sola misión: lograr que Pinochet ganara el 88. El socialismo, que desde la internación de armas de Carrizal Bajo evaluaba su relación con la extrema izquierda, inició un camino de ruptura con el PC y su proyecto insurreccional. La DC disolvió sus contactos con los comunistas y comenzó a apostar firmemente por vencer al régimen desde su propia institucionalidad.

### El Papa en Chile

Pinochet tomó la palabra solemnemente. Era el 27 de febrero de 1987 y en La Moneda se desarrollaba una reunión con obispos, el nuncio Angelo Sodano y varios ministros para afinar los últimos detalles de la visita del Papa a Chile. El general dijo que a él como católico le dolía que a los miembros de su Iglesia les diera vergüenza que el Papa le estrechara la mano. Sodano, incómodo, le dijo: "Pero general, hay cosas que se pueden arreglar". Después de ello, le ofreció que Juan Pablo II visitara la capilla del palacio presidencial.

De esa forma Pinochet obtuvo un triunfo -que después incluiría una clara utilización de la figura pontificia- en la soterrada lucha que se desarrolló entre la Iglesia y el gobierno para la visita papal entre el 1 y el 6 de abril de 1987. El episcopado temía que la llegada de Juan Pablo II fuera utilizada como un respaldo al gobierno, mientras en La Moneda inquietaba que el evento se convirtiera en una manifestación contra el régimen.

El gobierno negoció con la jerarquía eclesiástica las transmisiones de televisión. El anuncio de que el Papa se encontraría con Carmen Gloria Quintana, la joyen quemada en 1986, tam-

bién despertó la alerta del gobierno, pero la agenda no se modificó.

La mayor jugada de Pinochet se produjo durante su encuentro con el Papa la mañana del 2 de abril. Después de reunirse privadamente durante 40 minutos -la agenda establecía la mitad del tiempo-, al salir del salón y mientras 15 mil personas coreaban el nombre del Juan Pablo II en la Plaza de la Constitución, Pino chet le susurró al Papa: "Santidad, hay gente en la plaza que lo quiere ver". La foto de Pinochet y el Papa siendo aclamados por miles de personas dio la vuelta al mundo, anotando un triunfo para el general. La idea había sido largamente pensada; de hecho, hombres de confianza de Pinochet sabían de antemano que el mandatario intentaría salir al balcón de La Moneda con Juan Pablo II.

No todo, sin embargo, fue favorable para el gobierno durante la gira del Papa. Las manifestaciones en la misa de beatificación de Teresita de Los Andes, los actos de disidencia y las señales que dio el Pontífice en lugares como el Estadio Nacional fueron reveses en un momento en que todo era leído en clave política.



### El modelo se consolida

"Cómpreme un diccionario de términos económicos para entender las cosas que hablan estos caballeros". La orden de Pinochet a su edecán muestra la importancia que les dio el gobierno militar a las cuestiones económicas.

Más allá de la impericia técnica del mandatario, fue a fines de los 80 cuando Pinochet y los Chicago boys comenzaron a cosechar los frutos definitivos del modelo. Entre 1985 y 1989 Chile experimentó la consolidación económica: no sólo después de 15 años de apertura la riqueza de las personas se había duplicado; también fue el momento en que la segunda generación de economistas liberales profundizó la senda reformista.

Bajo la conducción del ministro de Hacienda, Hernán Büchi (1985-1989), y después de dos severas crisis, a finales de la década la economía chilena ya había despegado con tasas de crecimiento entre el 6% y 7% anual que acompañarían al país por casi 10 años. Si en 1985 el PGB había crecido en 2,4%, en 1988 lo hizo en 7,4%; la inflación, que en 1985 había alcanzado 26%, cayó en 1988 a menos de 2%. Y el desempleo -por primera vez en mucho tiempo- descendió a cifras de un dígito. Fueron los años en que Chile se convirtió en el exportador de frutas más grande del hemisferio y la inversión creció a pasos agigantados.

La estrategia de Büchi y sus hombres -todos economistas que habían participado en puestos de segunda línea en la época fundacional del modelo- fue continuar con los grandes lineamientos de las reformas de los 70, pero poniendo énfasis en las exportaciones y el ahorro interno y revirtiendo la orientación nacionalista que quiso darle a la economía la dupla conformada por Sergio Onofre Jarpa (Interior) y Luis Escobar Cerda (Hacienda), quienes se mostraron reacios a aplicar las recetas de los Chicago boys para salir de la crisis.

La llegada de Büchi y su equipo consolidó, asimismo, la apertura al mercado internacional de capitales y la segunda ola de privatizaciones, llamada "capitalismo popular". El prestigio internacional de la economía chilena aumentó, mientras que el *boom* interno, a diferencia del experimentado en 1980, esta vez sí mostraba bases sólidas.



#### "¿Dónde está el champagne?"

Instalado en el búnker de La Moneda, Pinochet vivió su más amarga derrota el 5 de octubre de 1988. Y esa misma noche la Junta de Gobierno detuvo los planes del general para desconocer los resultados del plebiscito.

Ya a las 7 de la tarde en La Moneda se sabía que la derrota del Sí era irreversible, pese a que los informes oficiales se dilataron sistemáticamente. A esa hora la ira de Pinochet se volcó contra Sergio Fernández, ministro del Interior. "¡Un engaño! ¡Todo fue un engaño! ¡Aquí hay puros traidores y mentirosos!", diría furioso, responsabilizándolo de los resultados.

Sin embargo, la hora más crucial se viviría a la 1 de la mañana, cuando los miembros de la junta -José Toribio Merino, Fernando Matthei y Rodolfo Stange- entraron al palacio presidencial. Durante toda la tarde no habían podido contactarse con Pinochet, pese a sus esfuerzos por saber qué

estaba pasando. Ya Sergio Onofre Jarpa había reconocido por televisión el triunfo del No. Lo propio había hecho Matthei al entrar a La Moneda, mientras el centro de Santiago comenzaba a quedar extrañamente sin vigilancia policial.

Al reunirse con la junta, Pinochet seguía furioso y daba golpes sobre la mesa. Sergio Fernández tomó la palabra para explicar que pese a la derrota, el respaldo obtenido por Pinochet era contundente. Entonces, Matthei preguntó con ironía: "¿Dónde está el champagne?", refiriéndose a que si el resultado era tan positivo deberían estar celebrando. Dijo que un plebiscito se gana con el 50% más uno de los sufragios y no con el 43%, la votación alcanzada por la opción Sí.

Fue entonces cuando se le solicitó a la junta que firmara un papel que le entregaba amplias facultades a Pinochet para actuar en los días siguientes. Todos se negaron. Matthei argumentó que la Constitución se cumplía tal cual estaba, pero fue un sereno Merino quien dijo la última palabra: "Augusto, la Constitución se respeta íntegramente".

Según un informe desclasificado de la CIA, el plan alternativo de Pinochet era dilatar los resultados, entregar primero los votos favorables al Sí y cuando la oposición reaccionara con fuerza, llamar al Ejército para restablecer el orden y suspender el plebiscito.

La calma de la oposición, el pronto reconocimiento de algunos líderes de la derecha del resultado y la firmeza de la junta impidieron que el autogolpe se concretara. Al día siguiente, Pinochet -abandonando el traje de civil que usó en la campaña y vistiendo de uniforme- dijo por cadena nacional que respetaría el triunfo del No. Era el principio del fin de su gobierno.

### La entrega del mando

El 11 de marzo de 1990, pasado el mediodía, Augusto Pinochet cerró un ciclo de la historia del país. En un momento que probablemente fue uno de los más difíciles de su vida, le entregó el mando al Presidente electo Patricio Aylwin. Había estado en el poder exactamente 16 años y medio y durante los últimos meses de su gobierno se dedicó a hacer "giras de despedida" por todo el país. Algunos vieron en ellas un interés electoral para el futuro, pero él respondió que "cuando me voy de una casa o de cualquier parte, me despido".

El general inauguró el 11 de marzo con una misa en la Escuela Militar. Posteriormente tomó un helicóptero y llegó hasta la Intendencia en Valparaíso, para una ceremonia que fue breve, tensa y rodeada de manifestantes a favor y en contra. Para la oposición que lo había combatido por décadas fue un momento histórico. Pinochet lo resistió impenetrable y de aparente buen humor, pese a las contramanifestaciones que obligaron a sus guardaespaldas a recurrir a paraguas para proteger al general en su camino al Congreso. Después de ingresar al salón plenario, entregó la banda, le dio un apretón de manos a

Aylwin y se retiró.

Posteriormente sería el primero en presentarle sus saludos al nuevo mandatario en la residencia presidencial de Cerro Castillo. En su nuevo rol de comandante en jefe del Ejército, lo acompañaban las cinco mayores antigüedades de la institución castrense.

De ahí, Pinochet partió, a bordo de su Mercedes Benz, a la Escuela de Caballería de Quillota, donde le esperaban, en un almuerzo final, generales, ex ministros, y antiguos funcionarios de su administración. Muchos de ellos portaban una medalla que decía "Misión cumplida".

La inquietud del nuevo gobierno democrático era que Pinochet no se resignara a cumplir un papel secundario. Todo el espectro político especulaba acerca de la supuesta intención del general de intentar volver cuatro años más tarde.

Las recién asumidas autoridades debían navegar por una transición que se avizoraba difícil. Tan conscientes estaban de ello, que mientras recorría el trayecto entre el Congreso y el Palacio Castillo, Aylwin le había comentado a Enrique Krauss, su ministro del Interior: "¿Te das cuenta en lo que nos estamos metiendo?".



### Las dos grandes

# 1.- Los atropellos a los DDHH que lo hicieron tristemente célebre

▶ Pese a que Pinochet siempre argumentó su desconocimiento de las violaciones a los derechos humanos en su gobierno, la herencia de más de 3.000 muertos y sobre 27 mil torturados por razones políticas opacó irreversiblemente su gestión. En sus últimos años, a partir de la detención en Londres, el general enfrentó una serie de procesos judiciales que lo mantuvieron a la defensiva y que lo fueron aislando de manera cada vez más intensa.

ugusto Pinochet dejó una honda huella con el asunto más doloroso que enfrentó Chile en el siglo XX: las masivas violaciones a los derechos humanos.

La represión desplegada por el régimen militar fue inédita en la historia nacional. Ese hecho, que hoy todos los sectores reconocen, fue consignado en 1991 en los seis tomos del Informe Rettig; más tarde, como producto de la Mesa de Diálogo, las Fuerzas Armadas aceptaron que habían lanzado al mar los cuerpos de desaparecidos; en 2003, al recordarse el trigésimo aniversario del golpe, el comandante en jefe Juan Emilio Cheyre lanzó el "nunca más", y en 2004 se hizo público el Informe Valech sobre tortura y prisión política.

Aunque durante sus casi 17 años en el poder Pinochet nunca fue denunciado judicialmente, una vez que dejó La Moneda comenzó a ser cuestionado: acusado en más de 300 querellas como presunto autor de los delitos, sometido a un juicio en España -"por genocidio y terrorismo de Estado"-, desaforado por la Corte Suprema y más tarde procesado por la Caravana de la Muerte (sobreseído por razones de salud), la Operación Cóndor y otras causas.

#### Responsabilidad histórica

Aunque Pinochet nunca aceptó que las violaciones a los derechos humanos fueran más que "excesos" cometidos por subordinados sin su autorización, persiste el debate en torno al rol que jugó en los hechos.

El propio Cheyre terminó por reconocer que las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Ejército tuvieron un carácter institucional. Aunque su juicio no fue compartido por la Armada la Fach ni Carabinaros ha cobrado fuerza la noción de que los más de tres mil muertos -2.095 ejecutados y 1.197 desaparecidos, según la Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación- y los 27 mil torturados -de acuerdo al Informe Valechfueron víctimas de una política de Estado. Y las culpas apuntan, obviamente, a Pinochet, quien fundamentó su poder en una lógica de persecución permanente a sus detractores.

La defensa jurídica y política de

Pinochet se fundamentó en tres líneas: que no hubo intención de organizar un estado policial, que el general desconocía las violaciones, y que sólo sus subordinados "sobrepasaron la ley" (una línea de argumentación que lo llevó a enfrentarse con algunos de sus ex colaboradores). Y, cuando esto no rindió frutos en tribunales, se añadió una cuarta: que Pinochet no se encontraba en condiciones de soportar un juicio debido a su precaria salud y su condición mental.

Lo que es indiscutible es que estos sucesos oscurecieron gradualmente la figura de Pinochet y su gobierno. En 1985, el historiador y ex ministro del régimen militar Gonzalo Vial vaticinó la responsabilidad histórica que cargaría Pinochet. Cuatro meses después del crimen de tres militantes comunistas degollados, Vial mencionó tres responsabilidades: una profesional - "de nuestros servicios policiales, de investigación y de seguridad"-; otra política -"del gobierno, especialmente del gabinete"-, y una histórica. Esta "es de S.E. el Presidente de la República. A él, fundamentalmente, cargará o abonará la posteridad todo lo sucedido bajo el régimen y gobierno militar. El encarna. para muchos, los principios éticos y políticos en nombre de los cuales se dio el 11 de septiembre de 1973, y que son los mismos que se oscurecen y ultrajan con crímenes tan detestables".

Las violaciones a los derechos humanos fueron más allá de los muertos, torturados y miles de exiliados. También se sumó el cierre del Congreso Nacional, la proscripción de los partidos políticos, los tribunales de guerra, la persecución, prisión y/o exilio de sus principales dirigentes y militantes, la prohibición de circular a diarios y revistas, los estados de excepción, los artículos transitorios de la Constitución de 1980, la detención arbitraria, la tortura y la relegación. La presión sobre los jueces y el consiguiente debilitamiento del Poder Judicial son otras de las facetas oscuras de ese período.

#### La primera etapa de la represión

Desde el día del golpe y hasta principios de 1974, las violaciones a los derechos humanos fueron brutales. Los informes Rettig y Valech y los documentos de la Vicaría de la Solidaridad consignan que en los días posteriores al Once se registraron las primeras ejecuciones y torturas. Los defensores del régimen militar definen ese período como de guerra interna, aunque se trata de un calificativo cada vez más desahuciado. Se registraron enfrentamientos entre

ambos bandos, muertos civiles en horas de toque de queda, detenidos por delaciones, tribunales de guerra, ejecuciones sumarias y allanamientos. También de ese período es la Caravana de la Muerte, los 126 cuerpos no identificados del Patio 29 y los cadáveres en el río Mapocho.

Poco después, sin embargo, comenzó a operar en la Escuela Militar un organismo que dirigió la primera etapa represiva, el "Comité de Coroneles". Esa especie de embrión de lo que sería la Dirección de Inteligencia Nacional (Dina) estuvo a cargo del entonces coronel Manuel Contreras y funcionó en la Escuela Militar. En noviembre de 1973 los comandantes en jefe de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y el general director de Carabineros ordenaron a sus unidades destinar personal para crear la "Comisión Dina" y comenzaron a operar los más conocidos centros de detención y tortura: Cuatro Alamos, Ritoque y Villa Grimaldi, que se



AGRUPADOS Y muy bien organizados, los familiares de los detenidos y ejecutados políticos reclamaron por años para conocer el destino final de sus parientes. Una lucha que continúa hasta hoy.



TRAS LA DISOLUCION forzosa del Comité Pro Paz en 1975, el Arzobispado de Santiago creó la Vicaría de la Solidaridad para dar apoyo a quienes eran perseguidos y sus familiares.

PASQUEZ RIVERA VI

Hoy ya ha cobrado fuerza la noción de que los más de tres mil muertos -2.095 ejecutados y 1.197 desaparecidos- y los 27 mil torturados

fueron víctimas de una política de Estado.

### herencias

sumaron a los ya existentes de Pisagua, Tejas Verdes, las islas Quiriquina, Dawson y muchos más a lo largo del territorio, como lo estableció el Informe Valech.

La Dina "informal" perfeccionó el sistema de interrogatorio y tortura. Las desapariciones estaban destinadas a paralizar la organización opositora, especialmente el MIR y el Partido Comunista.

El Decreto Ley 521, del 18 de junio de 1974, creó definitivamente la Dina. Una estructura con financiamiento, organización y poder, a cargo de Contreras, que funcionó con brutal eficiencia. En este período operó también el Comando Conjunto, integrado por funcionarios del Ejército, Carabineros y la Fuerza Aérea.

El Informe Rettig consigna que en ese período los cuerpos de los muertos desaparecieron, los tribunales no acogieron los recursos de amparo y el Ministerio del Interior negó las detenciones.

A esa época corresponde el mayor número de torturados, muertos y desaparecidos. Según antecedentes de la Vicaría, entre 1973 y 1975 hubo 42.486 detenciones políticas. También se dan pasos para la creación de la Operación Cóndor -el sistema que coordinó a los organismos de inteligencia de los regímenes militares del Cono Sur- y se produjo en Buenos Aires uno de los crímenes que ayudaron a teñir la imagen de Pinochet: el del ex comandante en jefe Carlos Prats, y su esposa, en septiembre de 1974.

#### El efecto Carter

En 1977, el demócrata Jimmy Carter asumió en EE.UU. y desarrolló una política exterior fundada en la defensa de los derechos humanos, con la que justificó el embargo de venta de armas a Chile y marcó el fin de la colaboración de Washington con los regímenes militares latinoamericanos.

En septiembre del año anterior, la Dina había asesinado en Washington al ex canciller de la Unidad Popular Orlando Letelier. La administración Carter presionó al régimen militar, el cual respondió con señales de apertura: cerró Cuatro Alamos y Villa Grimaldi y, según documentos de la Vicaría

En los primeros años del régimen militar se dio con

más fuerza la represión y se contabilizó el mayor número de víctimas: muertos, torturados y desaparecidos. A partir de la firma de la Ley de Amnistía en 1978 se inició la etapa de la

#### "represión selectiva", que supuso un cambio en el foco de los organismos de seguridad.

de la Solidaridad, disminuyó considerablemente el número de opositores muertos. En agosto de 1977 Pinochet reemplazó a la Dina por la CNI, puso fin al estado de sitio y permitió circular a la primera revista opositora, Hoy.

Estas señales y las críticas internas y extranjeras por la aparición de 15 cadáveres en los hornos de Lonquén marcaron el debilitamiento de los sectores más duros. Al año siguiente, Contreras fue llamado a retiro y sometido a proceso en Estados Unidos por el crimen de Letelier, junto al brigadier Pedro Espinoza y al capitán Armando Fernández Larios. Michael Townley, agente de la Dina, fue expulsado del país y enjuiciado como autor del atentado.

#### La "represión selectiva"

El 19 de abril de 1978, Pinochet

firmó la Ley de Amnistía. El Informe Rettig consignó más tarde que el régimen dio así por "superada la etapa considerada como de guerra civil y enfrentamiento a la subversión". La disolución de la Dina y la amnistía provocaron un efecto notorio, disminuyendo las desapariciones.

Pero en 1980 la represión recrudeció. Como se haría común en los años siguientes, comenzaron los crímenes y las venganzas. El MIR asesinó al coronel Roger Vergara, jefe de la Escuela de Inteligencia del Ejército, por lo que Pinochet retiró a Odlanier Mena de la dirección de la CNI y puso allí al general Humberto Gordon. En represalia por el crimen de Vergara, apareció el Comando de Vengadores de Mártires Vengadores -un grupo de extrema derecha con vínculos con los ex Dinaque secuestró a 14 personas, asesinando a una de ellas.

En 1981, el PC en el exilio validó la lucha armada y en Chile se rearticuló el MIR. Ambos hechos marcaron una nueva fase, caracterizada por una firme respuesta a los atentados del MIR y por una compleja crisis económica.

Las violaciones a los derechos humanos se expresaron entonces en una nueva oleada de relegación y exilio de líderes opositores, censura de la prensa y frecuentes declaraciones de estado de sitio.

Fueron los años de lo que el Informe Rettig llamó "represión selectiva", muchas veces en respuesta a los actos del MIR y al debutante FPMR. En 1983 fueron asesinados tres dirigentes del PS y dos del MIR. El 84 el camionero DC Mario Fernández. El 85 aparecieron degollados tres profesionales comunistas. El 86 fueron quemados Carmen Gloria Quintana y Rodrigo Rojas, quien murió. En septiembre de ese año, luego del atentado al general Pinochet en el Cajón del Maipo, el denominado "Comando 11 de Septiembre" mató a cuatro dirigentes del MIR, PS y PC.

#### El acuerdo de la transición

En los últimos años -mientras buscaba validarse como el candidato del régimen al plebiscito para mantenerse en el poder hasta 1997- Pinochet dio nuevas señales de apertura. Le impuso a la CNI la exigencia legal de detener a la gente en sus casas o en cárceles -no en centros secretos-, decretó

En 1990 la transición se inició con un acuerdo no escrito: al general Pinochet se le mantendría alejado de los tribunales para

el fin oficial del exilio y firmó la Convención en contra de la Tortura de la ONU.

garantizar la paz social.

Después de que Pinochet perdió el plebiscito y entregó el poder en 1990, la transición a la democracia se inició con un acuerdo no escrito: para garantizar la paz social era necesario mantener a Pinochet fuera de los tribunales. Aunque al abandonar la Comandancia en Jefe, en 1998, Pinochet ya tenía tres querellas en su contra por violaciones a los derechos humanos, nada hacía pensar que prosperarían.

Considerado un intocable - "todo el mundo sabe que en Chile no se le va a juzgar ni ahora ni nunca", dijo Jorge Schaulsohn, ex presidente del PPD-, la detención en Londres cambió para siempre el escenario. El año y medio de reclusión no sólo terminó con su poder y lo sumió en la soledad política. También fue el inicio de otra etapa: empeoró aún más su imagen internacional y en Chile se interpusieron en su contra unas 300 querellas.

Aún así, el general murió argumentando que no tuvo conocimiento de la represión. A pesar de que algunos de sus partidarios reconocieron los graves delitos de su régimen, hasta el final él dijo que las acusaciones en su contra no eran "más que la venganza de los comunistas". En su última entrevista pública, realizada con un canal de Miami en noviembre de 2003, Pinochet señaló que se sentía "un ángel" y preguntó "¿por qué tengo que pedir perdón?". Añadió que a esas alturas sólo esperaba la justicia divina e insistió en su inocencia. "Cuando uno está a punto de morir no mien-



### 2.- La revolución económica que impulsó el modelo neoliberal

fines de los 80 ya estaba claro: Chile estaba viviendo un milagro económico, cosechando por fin de manera estable los frutos de las reformas iniciadas en los 70 y que constituyen una de las indiscutibles herencias del gobierno de Augusto Pinochet. Para 1989, el ex mandatario podía exhibir resultados alentadores: en 16 años las exportaciones se habían multiplicado por ocho; la inflación -que en los 70 bordeaba el 500%había descendido a 27% en 1990 y al término del régimen militar la riqueza de las personas se había duplicado.

Tan importante como ello, una nueva cultura económica se extendió en la ciudadanía. La reducción del aparato estatal y la liberalización de las trabas para emprender llevaron a que los chilenos dejaran de confiar en el "Papá Fisco" y salieran en busca de negocios. Este nuevo escenario, cuya paternidad pertenece a los Chicago boys, es hoy uno de los legados más permanentes del régimen de Pinochet.

#### Los Chicago y la Marina

"De no haber existido Pinochet, no hay modelo económico (...) El advirtió que tenía la posibilidad de hacer algo grande, importante. Y no temía tomar decisiones, aunque fueran impopulares", señaló el ex ministro de Hacienda Sergio de Castro, uno de los arquitectos de la reforma.

Sin embargo, el hombre que llegó al gobierno el 11 de septiembre de 1973 no abrazó el libre mercado desde el principio. Cuando Pinochet tomó el poder, poco sabía de economía y de las teorías liberales. Tampoco tenía la decisión de llevar al país por esa senda. En 1973 nadie daba por sentada la receta liberal y Pinochet provenía de un Ejército que, al igual que



EL SURGIMIENTO, a fines de los 70, de los "caracoles" dio inicio a un espectacular auge del consumo masivo entre los chilenos



#### En 1973 nadie daba por sentada la receta de los Chicago boys. Además, Pinochet provenía de un Ejército que se sentía interpretado por el estatismo.

todas las Fuerzas Armadas latinoamericanas, se sentía interpretado por el estatismo. "Los militares por su formación tienen cierta inclinación natural hacia el socialismo planificado", explica el ex ministro de Economía Pablo Baraona.

La primera aproximación de Pinochet a los Chicago boys, que predicaban con pasión las bondades del mercado, tampoco fue por iniciativa propia. Meses antes del golpe, la Marina había enviado un mensaje a Roberto Kelly, ex oficial de la Armada con contactos en el mundo de los negocios, manifestándole que, de tomar el gobierno, los uniformados no sabrían qué hacer con la economía.

Ello gatilló que desde agosto de 1972 un grupo de economistas -la mayoría muy jóvenes y formados en Estados Unidos- comenzara a delinear un plan económico alternativo, que sería conocido como "El Ladrillo". Ese proyecto fue lo que el 12 de septiembre de 1973 encontraron sobre sus escritorios los generales que tomaron puestos clave en el gobierno.

Como Pinochet se había sumado a última hora al golpe, y la Marina era la que había estado en contacto con los economistas, el almirante José Toribio Merino quedó a cargo del sector. Sin embargo, pese a que él llamó a los primeros Chicago al gobierno, ese liderazgo fue de corta duración. Dada la situación económica, muy luego las decisiones las tomó la Junta de Gobierno en pleno, adoptando Pinochet un rol crucial. A medida que el general acumuló poder, aumentó su injeren-

cia en el área. Y después de ser nombrado Presidente de la República en 1975, Pinochet asumió das de la economía. Los Chicago tuvieron claro que tenían

solo interlocutor.

#### Intuición y desconfianza

Fue su instinto de sobreviviencia lo que hizo a Pinochet aferrarse a los Chicago. "Los militares no tenían en quién confiar. Tampoco sabían de economía", señala Baraona. "Aunque nuestras ideas no eran aceptadas, Pinochet casi por instinto confió en nosotros. No tenía opción", agrega Kelly.

Durante la época fundacional del nuevo sistema económico (1973-1981), la única certeza del general -quien, más que transformar la economía, buscaba solucionar problemas- era que no se podía volver a las políticas del pasado.

Pero en ese período -mientras un sinnúmero de decretos comen-

Aunque optó por el libre mercado, Pinochet no siempre estuvo totalmente las rien- convencido. A menudo organizaba debates entre economistas para ver que convencer a un qué propuesta le convencía más.

zaba a desenredar la economía estatista- la típica desconfianza de Pinochet también golpeó al equipo económico. Sus dudas respecto de los Chicago eran agudas, en un momento en que el país vivía una gran convulsión. Cuando en 1978 se liberó el precio del pan, Pinochet le advirtió al ministro Baraona: "Bueno, pero lo hace usted; yo no le he dicho nada". El mensaje era claro: si la medida provocaba un alza de precios, el secretario de Estado se iba.

Los debates pasaron a ser la única forma de que Pinochet percibiera que era ineludible pagar costos sociales para revertir los desequilibrios existentes. Hubo reuniones extremadamente tensas. "Aquí está el señor Fulano de Tal. Yo quiero que ustedes escuchen sus planteamientos, y después quiero oír lo que ustedes, señores, responden a estos planteamientos", ordenaba Pinochet a los economistas, según relata Arturo Fontaine en su libro Los economistas y el Presidente Pinochet. Durante el debate, el general permanecía atento y en silencio,



LA APERTURA AL COMERCIO exterior fue una de las grandes innovaciones que impuso el régimen militar. Entre 1973 y 1990 las exportaciones chilenas se multiplicaron por ocho. Al mismo tiempo, la diversificación exportadora se hizo realidad, con productos como las frutas y la madera.

midiendo "con especial cuidado los argumentos de una y otra parte". Una vez que el ministro Sergio de Castro hacía trizas los planteamientos contrarios, la reunión terminaba con una aprobación a los Chicago para continuar la marcha. Pero la victoria era pasajera; muy luego otro oponente sembraría dudas, dando inicio a una nueva ronda de discusiones.

En mayo de 1974 Pinochet creó un organismo que reflejó fielmente su desconfianza. El Comité Asesor de la Junta era un organismo integrado por uniformados, cuya misión era actuar como contrapeso a los economistas liberales.

#### El hombre de las crisis

Es difícil determinar el momen-

En 1973, 1975 y 1982 la economía sufrió severas crisis. En cada una de esas ocasiones, el gobierno militar terminó manteniendo el curso y profundizando las reformas.

to preciso en que Pinochet inició el camino sin retorno hacia el libre mercado. Fue una ruta plagada de vacilaciones y obstáculos. Al menos en tres oportunidades, grandes crisis económicas hicieron peligrar el sistema económico. En todos aquellos momentos, la figura del general fue decisiva.

La primera se dio en 1973, semanas después del golpe. En octubre, el gobierno anunció dos controvertidas medidas, pilares del nuevo sistema: el Estado dejaría de fijar el precio para miles de productos y se devaluaría el escudo, la moneda nacional. Inmediatamente hasta la oficina de Pinochet comenzaron a llegar voces alarmistas. Altos miembros de las Fuerzas Armadas vaticinaban

desastres económicos y políticos.

Aunque Pinochet y Merino resistieron las presiones, aquella primera crisis evidenció una característica de la revolución económica chilena. "En materia Pese a haberse opuesto duramente al modelo mientras fue oposición, la Concertación terminó aplicándolo, en lo **que constituye un gran éxito de Pinochet**.

económica no hubo un gobierno de las Fuerzas Armadas. Fue el gobierno de los comandantes en jefe, y principalmente de Pinochet", dice Alvaro Bardón.

Dos años más tarde, en 1975, se inició la segunda crisis. La caída del precio del cobre y las alzas del petróleo empantanaron el proceso económico y agudizaron las diferencias al interior del gobierno. Tras meses de incertidumbre, Pinochet zanjó el debate, al respaldar una cirugía rápida para liberar la economía a través del "Programa de Recuperación Económica", que implicó un severo ajuste.

#### La peor crisis

Para la tercera crisis, en 1982, Pinochet ya creía en los Chicago, los cuales copaban ministerios y gran parte del aparato estatal. Dicha confianza podía medirse en la disminución de los comités económicos paralelos.

Aunque ya en esa época el gobernante había aprendido de economía y estaba más seguro de sus propias determinaciones y conocimientos en ese ámbito, la honda recesión reveló que Pinochet a veces tomaba sus decisiones basado en criterios poco técnicos.

Después de un largo debate entre los economistas respecto a devaluar la moneda o mantener el cambio fijo, el 11 de junio de 1982 Pinochet llamó al ministro de Hacienda, Sergio de la Cuadra. "He tomado la decisión de devaluar", le dijo. Sin más, sacó de su bolsillo una imagen de la Virgen del Carmen y se la mostró en silencio. El ministro -que compartía la idea de devaluar- sólo atinó a repetir el gesto, sacándose por el cuello de la camisa su propia medalla y mostrándosela al Presidente. Tres días después se anunció una devaluación de 39 a 46 pesos, a lo que le seguiría una crisis económica de proporciones, con una caída vertical del PGB y el colapso de una banca plagada de préstamos incobrables.

Después de ese tercer terremoto financiero comenzó el viaje sin retorno del sistema neoliberal. La ola privatizadora tomó fuerza y ya no hubo grandes turbulencias, mientras los dardos contra el libre mercado eran cada vez más débiles. Entre 1988 y 1989 se vivió el período de consolidación del sistema y la ciudadanía ya sentía los efectos de la recuperación.

El nombramiento de Hernán Büchi como ministro de Hacienda (1985-1989) fue un paso clave. Junto a él ingresó a la conducción económica la segunda generación de economistas liberales, quienes habían tenido puestos de segunda línea durante el período fundacional. El país comenzó a crecer a tasas del 6% y 7% y, por primera vez en años, el desempleo cayó a cifras de un dígito. También fue la época en que nació el espíritu empresarial entre los chilenos: en 1970, el 2,1% de la fuerza laboral se autodefinía como "empleador" o empresario, mientras en 1992 la proporción llegaba al 6,6 %.

El principal triunfo de la revolución económica de Pinochet se produjo después de 1990. Tras 16 años de gobierno, tres crisis económicas y un alto costo social, los gobiernos de la Concertación encabezados por sectores que se opusieron al modelo en sus inicios- abrazaron el sistema impuesto por Pinochet. La estabilidad y la continuidad que esto produjo le permitieron al país seguir por una ascendente senda de crecimiento.

Pese a que fueron los Chicago boys quienes pusieron el conocimiento y la capacidad técnica para el éxito del modelo, fue Pinochet quien tuvo la audacia política de jugársela por una economía abierta en momentos en que el resto del mundo prefería el desarrollo "hacia adentro". Por eso, la profunda reforma económica es, sin duda alguna, uno de sus legados más duraderos.

Tanto el Ejército como la Alianza y el empresariado, sus principales apoyos, **terminaron marcando distancias con el general** 

### El ocaso

### de un intocable

► Augusto Pinochet perdió su enorme poder mucho antes de morir. Su influencia comenzó a decaer desde que abandonó la Comandancia en Jefe del Ejército, y especialmente después de su detención en Londres, que gatilló el progresivo distanciamiento tanto de la institución castrense como del mundo civil que lo respaldaba. Esto lo fue relegando cada vez más hacia una creciente intrascendencia política. en la que el caso Riggs terminó siendo lapidario. n sólo ocho años el hombre que todo lo controlaba y que llegó a desafiar al mundo con frases como "no se mueve ni una hoja sin que yo lo sepa", vivió sus últimos días como el Pinochet que no encontraba respaldo cerrado siquiera en la derecha o en las Fuerzas Armadas. El punto de partida de su definitiva pérdida de influencia fue en marzo de 1998, cuando entregó el bastón de mando como comandante en jefe del Ejército y se sacó el uniforme militar.

Ese mismo año, el general que se había planteado ser una especie de "custodio" del modelo político chileno no sólo enfrentó una humillante detención de 503 días en Londres. Además, volvió enfermo y sólo fue liberado por las cortes inglesas por una supuesta incapacidad para defenderse judicialmente. Desaforado en Chile, el diagnóstico de "demencia senil" fue lo único que lo salvó de ser procesado por la justicia chilena en el caso Caravana de la Muerte, aunque no lo libró de similar destino en la investigación sobre la Operación Cóndor ni en la del caso Riggs.

Pinochet perdió todo el poder que le quedaba en la arena política chilena. Abandonado por la derecha, el viejo gobernante pasó a ser una figura incómoda para un sector más interesado en mirar al futuro que en centrarse en un fantasma de un pasado doloroso y convulsionado. El empresariado -otro de sus pilares durante más de 20 años- poco a poco dejó de apoyarlo y, una vez que Pinochet estuvo de vuelta en Chile, se desmarcó completamente de su defensa pública, en especial después de las revelaciones acerca de sus cuentas secretas.

Considerado un intocable para la justicia hasta su viaje a Londres, con su detención desapareció uno de los acuerdos tácitos de la transición: para lograr la paz social era necesario mantener al ex mandatario lejos de tribunales. Las más de 300 querellas en su contra y sus desafueros y procesamientos evidenciaron la incontrarrestable



merma de su gravitación.

#### El poder que entregó

El primer eslabón del ocaso de Pinochet se produjo la tarde del 10 de marzo de 1998 cuando, rodeado de fornidos guardaespaldas y a poco de cumplir 82 años, dejó el cargo de comandante en jefe del Ejército. Desde el minuto en que le entregó el bastón de mando a su sucesor, Ricardo Izurieta, Pinochet no sólo cumplió con el último paso del articulado transitorio de la Constitución política. También comenzó a desvanecerse su centro de poder. "El origen, el respaldo y el alimento de su poder estuvieron en el cargo (de comandante en jefe del Ejército) desde que Salvador Allende lo designó en él y durante los 25 años siguientes", escribió Ascanio Cavallo. Al punto que, según Carlos Huneeus, Pinochet "mantuvo la Comandancia en Jefe para disponer de una base sólida para su autoridad y poder".

El general ya no trataba de disimular la hernia discal que le punzaba la espalda. Llevaba audífonos y marcapasos. Sin embargo, nadie cuestionaba su lucidez ni su capacidad para operar políticamente. Prueba de ello fue que, después de abandonar la comandancia, durante los pocos meses que ejerció su cargo de senador vitalicio, recibió todo el respaldo de la dere-

cha y continuó orquestando estrategias políticas.

Desde sus oficinas del Senado, la Fundación Pinochet y su despacho en Málaga 379, jugó un rol clave en la eliminación del feriado del 11 de septiembre, presionó en varias otras iniciativas de la derecha, pero -sobre todo- dio inicios a su más secreta operación, sólo interrumpida por la detención en Londres: abortar la candidatura presidencial de Joaquín Lavín e

Feedback-Qué Pasa de diciembre de 1998, un 87% de la población opinaba que una vez que regresara a Chile, el general debía retirarse de la política.

El mismo día que aterrizó en Chile, sin embargo, Pinochet intuyó algo más grave que la indiferencia del país y de la derecha. Según relata un estrecho colaborador del ex mandatario, la recepción que tuvo, sin discurso de bienvenida, le hizo prever que el Ejército ya no

El mismo día que llegó proveniente de Londres,

### Pinochet se dio cuenta de que **el Ejército no estaba dispuesto a pagar cualquier costo por protegerlo.**

imponer un candidato que él consideraba más capacitado para enfrentar a Ricardo Lagos en 1999 (ver recuadro).

Sin embargo, Londres y la exitosa carrera presidencial de Lavín acabaron con la incondicionalidad de esa derecha que durante décadas se arremolinó a su lado. La auspiciosa campaña de Lavín -quien se desmarcó sistemáticamente de su figura- y el 48% que obtuvo en la primera vuelta le dejaron al sector una gran lección: sus posibilidades electorales estaban condicionadas al alejamiento de Pinochet. En 2005, la campaña de Sebastián Piñera hizo hincapié en el hecho de que el candidato había votado No en el plebiscito de 1988 y en su carácter de "humanista cristiano" que lo había llevado a estar en el acto opositor presidido por Eduardo Frei Montalva en el Teatro Caupolicán en 1980. Y el propio Lavín llegó a decir, al fragor de la campaña, que él también hubiera votado que No en 1988. Este año, llamó a la Alianza a hacer un "nunca más" por las violaciones a los DD.HH. durante el régimen militar.

El distanciamiento con la derecha se empezaba a palpar mucho antes: cuando Pinochet volvió a Santiago, en marzo de 2000, el país ya lo había dejado atrás. Para una gran mayoría él era parte del pasado. Según una encuesta

estaba dispuesto a pagar cualquier costo por su seguridad, y que Izurieta había comenzado a distanciarse de él. Pinochet esperaba ser recibido en un recinto militar con un potente acto de desagravio por parte de las Fuerzas Armadas.

#### El ultimátum del Ejército

Pese a que Pinochet e Izurieta nunca fueron muy cercanos, la detención en Londres, el debilitamiento físico del general y la ardua batalla judicial inglesa obligaron a la institución a tomar el control de la vida de Pinochet.

Después de más de dos décadas de seguir fielmente las directrices



EL 3 DE MARZO de 2000, Pinochet volvió a Chile tras 503 días en Londres.

PROTECCION EN LOS BOLDOS Y LA DEHESA

#### Un entorno seguro

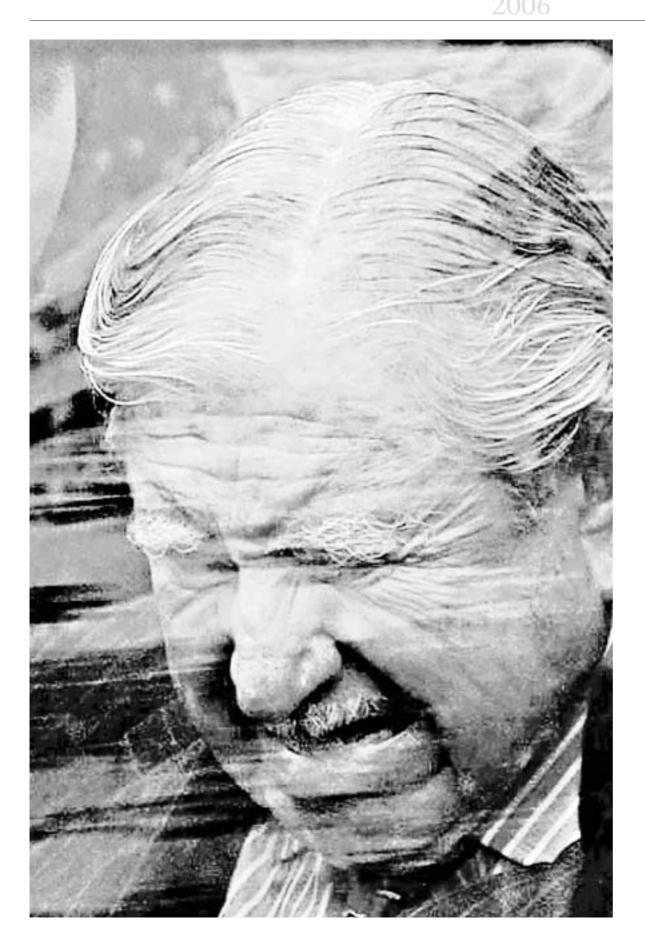
Hasta su muerte, Pinochet vivió entre su residencia en La Dehesa y su parcela de Los Boldos. Sus principales acompañantes eran su familia y un grupo de militares y médicos. Ya ni siquiera recibía la cantidad de visitas que tuvo durante su detención en Londres.

Su rutina diaria estaba limitada a una alimentación estrictamente controlada. Pasaba cada vez más en cama. Su fría mirada, que en el pasado despertó terror entre sus colaboradores, había sido reemplazada por unos ojos cansados, que a veces parecían perdidos, como quedó en evidencia en su ultima aparición pública, en su cumpleaños 91.

Sin embargo, según cuentan cercanos, el entorno de seguridad que le entregó el Ejército hasta el día de su muerte fue vital para el anciano, quien no alcanzó a percibir con claridad su pérdida de poder.

Pese a que el alto mando de la institución le retiró el apoyo político, "el general vivió en un ambiente donde, pese a ser muy reducido, seguía actuando como Presidente del país", relata una persona cercana.Le organizaban la agenda y un enorme aparato de seguridad y un gran número de personal lo seguía tratando como Presidente.

"Si hubiera que imaginar cuál hubiera sido el golpe más duro para el general, no fue el desafuero. Mucho más importante para él habría sido que el Ejército lo abandonara material y emocionalmente en ese estrecho círculo de poder que lo acompaño durante sus últimos días," dice un cercano.



Boicot a campaña de Joaquín Lavín en 1998

### Su última operación política

Si Pinochet no hubiera sido detenido en Londres, quizás Joaquín Lavín no habría sido candidato presidencial ni se habría convertido en la principal figura de la derecha de principios de esta década. La última operación política del senador vitalicio buscó desbancar a Lavín como abanderado del sector. Esta comenzó a gestarse en agosto de 1998. El general estaba obsesionado por detener la candidatura de Ricardo Lagos y consideraba a Lavín un contendor muy

La tesis de Pinochet y de sus hombres más cercanos era que había que romper la unidad de la Concertación y aglutinar a la derecha con un candidato DC como Andrés Zaldívar.

La frialdad hacia Lavín se hizo patente en el primer encuentro que tuvieron tras el lanzamiento de la candidatura del alcalde de Las Condes, el 19 de agosto de 1998. En una visita al Congreso, Lavín subió a saludar al senador vitalicio. Testigos de esa reunión recuerdan que, aunque Pinochet le dijo "échele para adelante", su trato fue frío y distante. Pocas semanas después, mientras coqueteaba abiertamente con Zaldívar

-"es un hombre muy capaz y un sabio político, que haría un muy buen papel en el gobierno", dijo- disparó sus dardos contra Lavín. "Es mucho cacareo y pocos huevos", dijo.

La sorpresiva detención en Londres del general detuvo una maquinaria que, para el círculo de hierro de Lavín, constituyó el mayor riesgo de la campaña. "Si no hubiera sido detenido, probablemente Pinochet hubiera logrado con sus maniobras abortar la candidatura de Lavín", afirma un dirigente de derecha. Para la UDI y el sector más pinochetista del empresariado habría sido muy difícil respaldar a un candidato que no tuviera el beneplácito del general.

Aunque en Londres el ex mandatario se concentró en su propia lucha judicial, los hombres de Lavín no olvidarían la fría reacción del senador vitalicio cuando el 5 de noviembre de 1998 el abanderado de la derecha llegó a visitarlo en un intento por recomponer las relaciones. "Ah, usted también está aquí", fue el único comentario del general, hasta entonces un hombre poco acostumbrado a perder en sus operaciones políticas.

del ex mandatario, había llegado la hora en que el alto mando del Ejército se hiciera cargo del destino del anciano líder. La negociación del gobierno sobre el futuro de Pinochet tuvo como único interlocutor y aval a las Fuerzas Armadas. Pero, de vuelta en Chile, cuando arreció la batalla judicial en contra del desaforado senador, se produciría el punto de quiebre entre la institución y los abogados y familiares de Pinochet.

La primera semana de enero de 2001, los abogados de Pinochet -buscando presionar para lograr una salida política al caso- rechazaron los exámenes médicos ordenados por la justicia y el general se negó a comparecer ante el juez, declarándose en rebeldía.

Fue entonces cuando, la tarde del viernes 5 de enero, el comandante en jefe Ricardo Izurieta y quien más tarde lo sucedería en el cargo, el entonces jefe de Estado Mayor Juan Emilio Cheyre, aterrizaron en un helicóptero Superpuma en la cancha de tierra de la residencia de Pinochet en Los Boldos para realizar una intempestiva visita al ex mandatario. Izurieta y Cheyre le entregaron un duro mensaje al general: él y sus abogados, al negarse a cumplir lo ordenado por la justicia, estaban traspasando el límite. Si pretendía desafiar a los tribunales, el Ejército no lo respaldaría.

Aunque Pinochet respondió que ese asunto debían conversarlo con sus abogados, al final del encuentro agregó: "Ustedes vinieron a amargarme la tarde".

La reacción del entorno de Pinochet fue inmediata. Sabía que sin el apoyo del Ejército cualquier intento de politizar el caso era estéril. Se redactó una declaración del ex mandatario: "El senador vitalicio respeta el Estado de Derecho y manifiesta su preocupación porque su situación no afecte a otros campos de la vida del país".

Pocas horas antes de la visita de Izurieta a Los Boldos, el obispo castrense Pablo Lizama le había

El 5 de enero de 2001 Pinochet fue notificado de que **el Ejército no lo apoyaría si no acataba órdenes de la justicia.** 

entregado al Presidente Lagos el informe de las FF.AA. sobre los detenidos desaparecidos durante el régimen militar. Sin consultar ni informar a Pinochet, el Ejército reconocía lo que el general nunca hizo: que la institución había lanzado al mar los cuerpos de al menos 200 desaparecidos.

Seis meses después, el general

sería sobreseído temporalmente por demencia senil en el caso Caravana de la Muerte. Fue sólo un respiro, porque el juez Juan Guzmán insistiría de nuevo, esta vez por la Operación Cóndor y conseguiría procesarlo y lograr que la Corte Suprema rechazara un recurso de amparo de la defensa que recurría a motivos de salud para sobreseer la causa.

Pinochet, que antes había visto a Cheyre -en su rol de comandante en jefe- pronunciar su "nunca más" y, más tarde, aceptaba la responsabilidad institucional del Ejército en los abusos a los derechos humanos, se quedaba cada vez más solo.

Ya sin apoyos políticos, el general vio decrecer aún más su disminuida figura cuando se conocieron las millonarias cuentas en el Banco Riggs. Muchos de los pocos defensores que le quedaban se sintieron defraudados. Se trataba, aparentemente, de un episodio de enriquecimiento personal que casi nadie estaba dispuesto a justificar. El aislamiento se intensificó.

Y aunque el Ejército mantuvo a su alrededor todo el aparato logístico para que viviera en paz sus últimos días (ver recuadro), en la figura de Augusto Pinochet ya no quedaba nada de aquel hombre que alcanzó a acumular en sus manos el mayor poder de la histo-



ria de Chile. Su muerte política había ocurrido mucho antes.

A principios de 2005, uno de sus últimos defensores públicos, Hermógenes Pérez de Arce, escribíó en El Mercurio de la "traición" de quienes apoyaron a Pinochet: "Nunca tantos se habían dado vuelta la chaqueta tanto como respecto del gobierno militar. Comenzando por los militares".

HACIA EL FINAL DE SU VIDA, el general Pinochet caminaba con dificultad y era visitado por el estrecho círculo de familiares y ex colaboradores que se mantuvo leal. El general (R) estaba procesado por el caso Riggs, junto a su esposa y a cuatro de sus cinco hijos

### El otro "Once de Augusto Pinochet

► Tras los atentados del 11-S, EEUU aprobó una ley que tuvo insospechadas consecuencias en Chile: el Senado norteamericano reveló la fortuna que Pinochet mantenía en el extranjero y que lo llevó a enfrentar cargos por evasión tributaria y uso de pasaportes falsos. Un escándalo que, además, minó uno de los aspectos de su imagen que quienes lo seguían respaldando consideraban intocable: su probidad.

#### CRONOLOGIA INVESTIGACION

#### 2004

#### Julio

15 El Senado de EE.UU. informa que el Riggs de Washington ayudó a Pinochet a esconder US\$ 8 millones entre 1994 y 2002.

#### Diciembre

**10** El juez Sergio Muñoz embarga y congela S 2.500 millones en bienes y US\$ 7 millones en depósitos, pertenecientes a Pinochet.

#### 2005

#### Enero

**14** Procesan y detienen por complicidad en delito tributario a Mónica Ananías y Oscar Aitken.

#### Agosto

10 El juez procesa a la esposa de Pinochet y a su hijo Marco Antonio por complicidad. Lucía Hiriart queda detenida en el Hospital Militar. Al día siguiente, el magistrado embarga los dineros que la familia, los ex agregados militares, su secretaria y su albacea tenían en trust y cuentas extranjeras.

#### Junio

10 El juez Muñoz pide el desafuero de Pinochet por malversación de causales públicos provenientes de la Casa Militar. Ese mismo dìa, jura en la Corte Suprema. El pedido luego se concedió.

#### Noviembre

23 El ministro Carlos Cerda -ahora a cargo del caso- procesa y deja con arresto domiciliario a Pinochet por cuatro delitos. De ellos, están firme dos: declaración de impuestos maliciosamente falsa (perjuicio fiscal de \$5.700 millones) y pasaportes falsos.

#### 2006

#### Enero

23 Juez procesa a la esposa e hijos de Pinochet como autores de declaraciones maliciosamente incompletas, omisión de rentas, y pasaportes. La hija mayor, Lucía, no se presenta para ser notificada. Viaja a EE.UU., donde pide asilo. Luego acepta volver.

#### Abril

25. Con los votos del ministro Jorge Zepeda y Angela Radovic, y la oposición de Haroldo Brito, la Corte de Apelaciones revocó procesamientos contra Jaqueline, una de las hijas de Pinochet.

1 15 de julio de 2004, quienes seguían reconociéndose como partidarios del general (R) Augusto Pinochet sufrieron un golpe inesperado. Ese día, un informe del Subcomité Permanente de Investigación del Senado de Estados Unidos reveló que el general poseía cuentas secretas en el Banco Riggs, que lo hacían poseedor de una millonaria fortuna.

Hasta entonces Pinochet había sido indagado por homicidios, secuestros y desapariciones, pero su manejo financiero no había sido cuestionado. Incluso, quienes lo seguían respaldando recordaban sus declaraciones de 1975, cuando aseveró que al dejar el poder, "seguramente lo haría con menos (dinero) del que tenía cuando asumí el cargo".

Por eso, el escándalo que se desató con el hallazgo de las cuentas secretas caló hondo en los círculos

Hasta el hallazgo de las cuentas, Pinochet había sido acusado por homicidios, secuestros y desapariciones, pero su manejo financiero no había sido cuestionado.

que defendían la obra del régimen militar. Incluso ex ministros civiles, en su mayoría economistas que estuvieron dispuestos a trabajar por poco dinero al servicio del gobierno, han comentado en privado que su decepción por esos días fue total y que el hecho terminó por marcar un vuelco en la imagen que solían defender del ex comandante en Jefe.

Paradójicamente, la investigación del Senado norteamericano tuvo su origen en la llamada Acta (ley) Patriótica, reforma legal antiterrorista establecida en EE.UU. tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. Esta había endurecído los controles para detectar flujos de lavado de dinero y redes de financiamiento al terrorismo. El banco Riggs había caído bajo la lupa precisamente por ese motivo pues aparecía en operaciones irregulares con una serie de autoridades y compañías, como el ex mandatario de Guinea Ecuatorial, Teodoro Obiang Nguema; tres petroleras de Arabia Saudita, y Pinochet, quien figuraba con 125 cuentas sólo en Estados Unidos.

La información motivó a los abogados Carmen Hertz y Alfonso Insunza a querellarse en su contra por enriquecimiento ilícito: se le acusó de evadir impuestos, de malversación de caudales públicos y hasta de lavado de dinero. Luego se sumaron el Servicio de Impuestos Internos (SII) y el Consejo de Defensa del Estado y las indagaciones judiciales quedaron en manos



DURANTE AÑOS, el Riggs había sido el banco en el que los militares chilenos abrían cuentas en Washington.

del ministro Sergio Muñoz.

#### **Cuentas secretas**

Fuera de los US\$ 8 millones que descubrió inicialmente el Senado de Estados Unidos, la investigación derivó en varias aristas: bancos extranjeros, paraísos fiscales, sociedades off shore y nombres falsos.

Un segundo informe de EE.UU. dio cuenta que en ese país el ex militar tenía cuentas, además del Riggs, en el Spirito Santo, Citibank (Nueva York), Banco Atlántico (Nueva York), Banco de Chile, Bank of America (Simi Valley) y Pacific Bank de Los Angeles. La investigación chilena amplió el espectro y se detectaron cuentas en Londres, Gibraltar, Zúrich y Bahamas, entre otros destinos.

También se descubrió que el ex uniformado utilizó para ocultar la real propiedad de estos fondos varios nombres falsos. Entre ellos, Daniel López, y combinaciones de sus propios nombres, como José P. Ugarte y Ramón Pinochet. Con el mismo fin se constituyeron al menos ocho sociedades con accio-

nes al portador en paraísos tributarios. Un papel clave para este fin lo jugó su ex albacea, Oscar Aitken.

#### La carta de Pinochet

La primera consecuencia del caso Riggs en Chile fue el procesamiento que dictó el ministro Muñoz en abril de 2005 contra Aitken y la secretaria privada de Pinochet, Mónica Ananías. Ambos fueron encausados en calidad de cómplices en la evasión tributaria que supuestamente hizo Pinochet entre 1998 y 2004 con un perjuicio fiscal de \$1.500 millones.

#### AYUDO A CREAR EMPRESAS DE PAPEL Y ALTERO NOMBRES

#### El rol del Banco Riggs en el ocultamiento

Una auditoría al Riggs para verificar el cumplimiento del Acta Patriótica (promulgada tras el 11-S y que fijó a los bancos procedimientos estrictos para detectar lavado de dinero) descubrió seis cuentas y depósitos a plazo que Pinochet mantuvo allí entre 1994 y 2002, por US\$8 millones.

Entre otras acciones destinadas a no despertar sospechas, el Riggs lo ayudó a crear empresas de papel y alteró los nombres de sus cuentas personales y de su familia. Además, transfirió a Pinochet US\$ 1,6 millones pese al embargo del juez Baltasar Garzón.

El banco, que alguna vez fue el más prestigioso de EE.UU., se declaró culpable de no reportar transacciones sospechosas y acordó cancelar US\$ 41 millones en multas. También aportó a un fondo de US\$ 9 millones para víctimas de violaciones a los derechos humanos.

La investigación en Chile pudo comprobar que el Riggs también fue usado por los agregados militares y jefes de misiones, y que ciertos dineros fueron transferidos al general (R) o su entorno.



Joseph Allbritton EX PRESIDENTE Y EX PRINCIPAL ACCIONISTA DEL RIGGS BANK

► Conoció a Pinochet en los 80. Lo convenció de invertir su dinero en el banco y le ofreció altos intereses. Según la investigación del senado norteamericano, ordenó no divulgar la verdadera identidad del ex mandatario en los formularios internos. Se ha hablado de una amistad personal entre ambos.



Lucía Hiriart R.

PROCESADA COMO COMPLICE Y
AUTORA DE DELITO TRIBUTARIO

▶ Se la investiga por, supuestamente, ayudar a esconder la fortuna de su marido con cuentas en el extranjero bajo nombres falsos y sociedades "de papel". No tributó \$ 449 millones. Su reclusión de dos días en la UCI del Hospital Militar motivó una carta pública de Pinochet.



Oscar Aitken L.
EL EX ALBACEA Y ADMINISTRADOR
DE LA FORTUNA

► Creó sociedades a Pinochet para "administrar su herencia". Asesor legal de Famae en los 90, creó sociedades para negocios en el exterior. Controló Cornwall Overseas Corp. y Eastview Finance, receptoras de dineros de empresas de armas. Procesado como autor y cómplice de delito tributario.



Mónica Ananías K.

LA EX SARGENTA Y SECRETARIA
PERSONAL DE PINOCHET

▶ Aportó datos para las declaraciones de impuestos de Pinochet sin incorporar cuentas en el Riggs, aunque supuestamente sabía de ellas pues cobró cheques con el alias de su jefe y tuvo contactos con ejecutivos Edgar Tatman y Carol Thompson. Procesada como cómplice y autora de delito tributario.



Sergio Muñoz G. EL MINISTRO QUE COMENZO LA INVESTIGACION

► En un año y tres meses a cargo del caso, descubrió la falsificación de pasaportes, desvíos de la Casa Militar y triangulaciones relacionadas con armas. Pidió desafuero por seis ilícitos. De ellos, Pinochet se mantiene procesado por dos. Dejó el caso tras ser nominado para la Corte Suprema.



Carlos Cerda F.
EL JUEZ QUE HEREDO LA
INVESTIGACION DE MUÑOZ

► Asumió el caso a fines de 2005. Procesó a la esposa, los hijos y la nuera de Pinochet. Otorgó acceso al sumario a todos los abogados e hizo públicas sus resoluciones. Enfrentó una recusación y queja disciplinaria. Fue propuesto para integrar la Suprema, pero el Senado lo rechazó.



EN JULIO DE 2004, la plana mayor del Banco Riggs, encabezada por su presidente y CEO Lawrence Hebert (izquierda), compareció ante un subcomité del Senado de EE.UU. por las cuentas secretas.

Aunque esta deuda fue cancelada en su totalidad, en agosto de 2004, el ministro Muñoz procesó por el mismo delito a la esposa del general (R) Lucía Hiriart y a su hijo menor, Marco Antonio.

En medio del impacto por sus detenciones, el general (R) emitió un comunicado: "Asumo toda la responsabilidad por los hechos que investiga el ministro señor Muñoz y niego toda participación que en ellos pueda corresponder a mi cónyuge, mis hijos y mis colaboradores más próximos", señaló Pinochet, en un gesto que no había realizado con los casi 400 oficiales

El primer procesamiento en el caso afectó a **Oscar Aitken y a Mónica Ananías, sus dos mas cercanos colaboradores** en sus finanzas. procesados por violaciones de DD.HH. que sirvieron bajo su mando. Eso, como reconocerían fuentes castrenses, mermó su respaldo al itnerior de la institución.

#### Arresto domiciliario

De la mano de la Brigada de Lavado de Activos, el ministro Sergio Muñoz calculó la fortuna de Pinochet en casi US\$27 millones. Tres veces más que lo estimado por EE.UU. Entonces, el juez pidió el desafuero del general por los delitos de evasión triubutaria, falsificación de documentos, fabricación v uso de pasaportes falsos y eludir el embargo del juez Baltasar Garzón. La Corte de Apelaciones, y más tarde la Suprema, lo respaldaron, pero eliminaron el último de los delitos, que patrocinaba la fundación española Salvador Allende. Con el ascenso de Muñoz a la Suprema, el máximo tribunal designó al ministro Carlos Cerda para seguir la investigación. Este interrogó a Pinochet y lo procesó el 23 de noviembre de 2005. Quedó con arresto domiciliario el mismo día en que cumplió 90 años.

#### Viaje desesperado

En enero de 2006, el ministro Cerda llegó a la conclusión que la familia de Pinochet en pleno era responsable de los ilícitos perseguidos. Y citó con un día de anticipación a todos sus miembros a la Escuela de Gendarmería, para notificarlos de sus procesamientos.

A la hora acordada llegaron Marco Antonio, su esposa Soledad Olave; Augusto y Verónica Pinochet; Lucía Hiriart, Oscar Aitken y Mónica Ananías. La única que faltó fue Inés Lucía. La hija mayor del general había viajado dos días antes a Argentina y la misma jornada en que sus hermanos fueron procesados se dirigió a EE.UU. Su

salida se convirtió un dolor de cabeza para el gobierno, pues pidió asilo político y las autoridades la encerraron en una cárcel para inmigrantes. Tras una noche, regresó a Chile y fue procesada.

Al momento de su muerte, el caso Riggs tenía a Pinochet procesado, con cargos por evasión tributaria y uso de pasaportes falsos, y viendo a su entorno familiar caer detenido por la mismo causa. Peor aún, el hallazgo de los senadores norteamericanos le había propinado un golpe frontal a su imagen entre sus propios partidarios. Sólo muy pocos lo salieron a defender, incluso, cuando este año surgieron falsos documentos que acreditaban un depósito por 9,6 toneladas en lingotes de oro en Hong Kong.

El escándalo le dio un golpe frontal a su imagen entre sus propios partidarios. Sólo un puñado lo defendió este año cuando surgieron falsos documentos que acreditaban un depósito por 9,6 toneladas de oro en Hong Kong.

#### ASPECTOS DESTACADOS

### Las claves del caso

- ▶ Identidades falsas: Pinochet las usó para ocultar fondos. Ellas fueron: Daniel López, Rapi Augusto Ugarte, J.P. Ugarte, José P. Ugarte, J. Ramón Ugarte. A sus cuentas también llegaron dineros provenientes de John Long, identidad que correspondería al general (R) Jorge Ballerino. Su familia también utilizó "alias".
- ► Pasaportes falsos: fueron usados para abrir cuentas. Tenían arrancadas las páginas con las fotos, la firma y la huella digital.
- ► Casa Militar: la investigación apuntó a que desvió fondos hacia las cuentas de Pinochet y su familia. Generales (R) jefes de ella se encuentran inculpados: Jorge Ballerino, Ramón Castro Ivanovic y Gustavo Collao.
- ► Estrategia: Los ministros Sergio Muñoz y Carlos Cerda enfrentaron la recusación de los defensores. Ambas fueron rechazadas.
- Fichados: Pinochet, su esposa y sus hijos fueron prontuariados. Este tipo de diligencia nunca había podido ser concretada por otros jueces en casos de derechos humanos.
- ► Salud mental: ha sido invocada varias veces por la defensa de Pinochet, pero tras las cuentas secretas no fue considerada en los fallos de mayoría.
- **Exclusiones:** tres situaciones por las cuales Pinochet inicialmente fue investigado quedaron, algunas por prescripción, fuera del proceso. Se trata de su situación tributaria desde 1980 a 2004; de una declaración jurada de bienes ante notario fechada el 19 de octubre de 1989, a lo que se suma la obtención, confección y utilización de pasaportes y certificados de ingresos emitidos por la Subsecretaría de Guerra para eludir el embargo del juez español Baltasar Garzón. Se agrega la adquisición de distintos terrenos en el sector de El Melocotón.

La familia Pinochet vivió una trayectoria similar a la del ex comandante en jefe

# El clan que llegó a ser omnipotente

a tarde del 10 de septiembre de 1973, Augusto Pinochet, entonces comandante en jefe del Ejército, envió a su mujer, Lucía Hiriart, y a sus hijos Marco Antonio y Jacqueline a la Escuela de Montaña de Río Blanco. Al día siguiente, el general dirigiría desde el Comando de Telecomunicaciones en Peñalolén el golpe de Estado que cambiaría para siempre la historia de Chile y que también alteraría de raíz la vida de los Pinochet Hiriart.

Hasta entonces, el hogar formado por Augusto Pinochet Ugarte y Lucía Hiriart Rodríguez tras su matrimonio en 1943 no se distinguía demasiado de los de otros militares de alto rango. La pareja había residido en distintas ciudades -incluyendo una estadía en Ecuador-, conformando una familia de clase media que, con cinco hijos, incluso pasaba algunas apreturas económicas. Vivían con austeridad en una casa de propiedad del Ejército.

Mientras el jefe de familia había hecho carrera -en palabras de su biógrafo Gonzalo Vial- como "un soldado nato, apegado a los reglamentos, de inteligencia normal ▶ Los Pinochet Hiriart supieron de altibajos: vivieron como una típica familia de clase media hasta 1973, fueron omnipotentes hasta 1990, intocables hasta 1998 y sufrieron el abandono de muchos de sus cercanos después de la detención en Londres, los juicios por violaciones a los derechos humanos y las investigaciones por el caso Riggs.

► La familia terminó dividida, con fuertes diferencias entre los cinco hermanos por las preferencias del padre, los celos que éstas originaban y los afanes de protagonismo que persiguió cada uno de ellos.

pero no destacada, estudioso, trabajólico, excelente para mandar y obedecer, un ejecutor insuperable de directivas ajenas, fiel, silencioso, disciplinado, que nunca deliberaba, sin ambiciones, sin ideas propias ni vuelo personal... el ayudante por naturaleza", su esposa jugaba -en palabras de Moy de Tohá, quien la conoció de cerca en el tiempo en que su marido José fue ministro de Defensa del gobierno de la Unidad Popularel rol de la madre modelo y de la dueña de casa perfecta. Hablaba de los niños, de que a Augusto le gustaba la cebolla frita al estilo norteamericano, de que a Jacqueline, la más chica, le tenía que hacer comida especial".

Todo cambiaría ese 11 de septiembre. Pinochet se transformó en el hombre más poderoso del país y la vida familiar se vio alterada para siempre.

#### Una mujer influyente

El general se dedicó a consolidar su posición al interior de la Junta Militar y a aplacar todo asomo de resistencia de parte de quienes resistían al gobierno. Su esposa, mientras tanto, se concentró en las labores sociales. Llegaría a dirigir 10 instituciones de voluntariado femenino (Cema Chile fue la más importante) don-

de participaron más de 45 mil "damas de colores", en su mayoría esposas de militares que le guardaban devoción y le profesaban un temor reverencial por su estilo autoritario y su fiera personalidad. Porque poco quedaba de la sumisa mujer que no pudo estudiar dere-

cho después de que su marido se lo prohibió. Lucía Hiriart hizo oír su voz, ejerciendo con mano de hierro su rol de Primera Dama, impidiendo que algo o alguien obstaculizara su gestión. Cuando en 1973 fue creada la Secretaría Nacional de la Mujer, se sintió amenazada y la boicoteó; tres años más tarde el ministro de Educación, almirante Arturo Troncoso, perdió el puesto por resistirse a entregar el control de los jardines infantiles a la Primera Dama. En no pocas ocasiones la mujer se mostró incluso más intensa que su esposo: "Si yo fuera jefa de este gobierno, sería mucho más dura que mi marido y tendría en Estado de sitio a Chile entero", dijo en una ocasión.

Este fuerte carácter también se dejaba sentir puertas adentro. Lucía Hiriart recelaba del entorno del general y de las mujeres que se le acercaban demasiado. Casi todos los que estuvieron cerca del matrimonio Pinochet Hiriart aseguran que ella tenía poder sobre él, pero la ex Primera Dama intentó desmentir esa versión en numerosas oportunidades."Han exagerado mucho mi influencia", señaló en 2000, refiriéndose al "muy antiguo chiste" de que "yo

Lucía Hiriart se mostró en no pocas ocasiones más implacable que su esposo:

"Si yo fuera jefa de este gobierno, sería mucho más dura que mi marido".



Augusto Pinochet y ella se casaron en enero de 1943

#### La influencia de Lucía Hiriart

El subteniente Augusto Pinochet Ugarte llegó en 1940 destinado a la Escuela de Infantería de San Bernardo. El joven oficial contaba 24 años y cruzaba la plaza de la ciudad cuando vio por primera vez a Lucía Hiriart, quien, vestida del uniforme escolar del Liceo de San Bernardo, pedía dinero para



EL TENIENTE AUGUSTO PINOCHET se casó con Lucía Hiriart, hija de un conocido político radical, en la iglesia de los SSCC de la Alameda, en Santiago.

una colecta. Morena, delgada, de ojos oscuros, vivía en una quinta en el paradero 30 de Gran Avenida. Lucía era hija de Osvaldo Hiriart, político radical que fue senador por Tarapacá y Antofagasta y ministro del Interior del Presidente Juan Antonio Ríos.

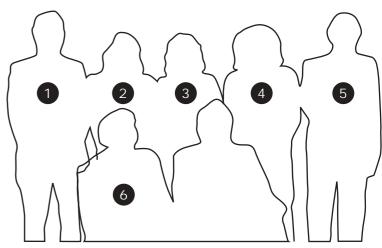
Después de ser presentados formalmente, Pinochet empezó el cortejo formal de la liceana. La diferencia de edad (siete años) hizo que a Pinochet sus compañeros de regimiento lo motejaran "el infanticida". El mismo general reconoció más tarde que su suegra-Lucía Rodríguez, de quien su hija heredó la firmeza de carácter- "me tenía alguna desconfianza". Aunque el pretendiente fue finalmente aceptado, en la familia Hiriart Rodríguez siempre hubo un resquemor hacia Pinochet, un militar sin grandes conexiones.

Finalmente, el matrimonio se celebró el 30 de enero de 1943 en la iglesia de los SSCC de la Alameda. Después de una luna de miel que los llevó a Quilpué, Viña del Mar y el fundo El Trapiche en Talca, los Pinochet Hiriart vivieron por un corto período en casa de los padres de la novia, hasta que arrendaron un departamento en Santiago (calle Dieciocho con Las Heras).

La primera hija de la pareja llegaría a fines de ese año y sería seguida por cuatro más. Hasta que en 1971 se asentó definitivamente en Santiago, la familia Pinochet Hiriart fue destinada a distintas ciudades del norte del país y también, entre 1956 y 1959, a Ecuador.

Aunque la vida del matrimonio Pinochet Hiriart cambiaría bruscamente en 1973, la relación entre ambos cónyuges siempre se mantendría firme. Como afirma el historiador Gonzalo Vial, por más de 60 años, "con carácter voluntarioso y resuelto, una energía inexhaustible y los errores y vacíos propios de todo ser humano, (Lucía Hiriart) sería consejera y defensora decidida y serena, y apoyo constante e imperturbable en los momentos buenos o malos" de Pinochet.





#### Marco Antonio (1958)

► El menor de los hijos varones es hoy el principal vocero de la familia. En su juventud se vio envuelto en un accidente en el que resultó muerta su acompañante. En 1981 viajó a EE.UU., donde residió hasta 1987. Ganó protagonismo tras la captura de su padre en Londres y se ha visto envuelto en la investigación por las cuentas en el Banco Riggs, en la cual se encuentra procesado. Según un informe del Senado norteamericano conocido en 2005, mantuvo numerosas cuentas en EE.UU.

#### 2 Jacqueline (1959)

▶ Siempre se dijo que el general Pinochet tuvo una especial debilidad por su hija menor, lo cual generó roces con los demás Pinochet Hiriart. Casada en tres ocasiones, vivió una corta temporada en Estados Unidos a principios de los 90. Le fue levantado el procesamiento dictado por el ministro Cerda por evasión tributaria.

#### **3** Verónica (1948)

▶ Fue la que cultivó el más bajo perfil de todos sus hermanos. En 1969 se casó con Julio Ponce Lerou, de quien se separó en 1995. En 2006 fue procesada por una evasión tributaria de \$540 mil por el juez Carlos Cerda.

#### 4 Inés Lucía (1943)

▶ La hija mayor es la que tuvo una presencia más activa durante el gobierno de su padre. Inicialmente cercana a la DC, derivó a posiciones nacionalistas. Casada en cuatro ocasiones, ha reconocido que entre 1973 y 1990 se cometieron abusos. En 2006, tras ser procesada por el juez Carlos Cerda, buscó fallidamente asilo en EEUU, país donde residió en los 90.

#### **5** Augusto (1945)

▶ La vida del mayor de los hombres cambió en 1974, cuando sufrió un accidente en el Ejército. Perdió estabilidad y debió partir a Estados Unidos. En 1989 recibió US\$ 3 millones por la venta de Valmoval al Ejército, transacción que dio origen al caso "pinocheques". Separado y en constantes apuros financieros, enfrenta problemas con la justicia por receptación de vehículos robados y tenencia ilegal de armas.

#### 6 Lucía Hiriart (1922)

▶ Casada en enero de 1943 con Pinochet, Lucía Hiriart se convirtió 30 años más tarde en Primera Dama. Ejerció ese rol desarrollando una amplia labor social y sin aceptar interferencias. Su fuerte carácter le entregó gran influencia sobre su esposo. Aunque siempre afirmó que no tuvo nada que ver con la forma en que su marido manejaba su dinero, fue procesada dentro del marco del caso Riggs.

tenía un grado militar más que Augusto en mi casa".

El golpe de Estado también cambió las vidas de los hijos del general. "Si no hubiera pasado lo que pasó, yo habría sido una burguesa acomodada como cualquiera (...) Pero al entrar mi padre a la esfera

# "Si no hubiera pasado lo que pasó, yo habría sido una burguesa acomodada cualquiera. Pero nuestros papeles se alteraron", señaló Inés Lucía Pinochet.

del poder, nuestros papeles se alteraron", señaló en 2000 Inés Lucía, la mayor de los Pinochet Hiriart. Ella (nacida en 1943) fue la que mostró un papel político más activo. A fines de los 60 había trabajado como secretaria de Belisario Velasco, entonces gerente general de la ECA, quien la describió como "leal, seria y eficiente". Durante el régimen militar se alineó con los grupos nacionalistas que lo apoyaban. El segundo hijo, Augusto (1945), era teniente cuando se produjo el 11 de septiembre. Un accidente que sufrió en 1974 lo obligó a recibir atención en California. De ahí en adelante perdió estabilidad y vivió entre Estados Unidos y Chile. La tercera hija. Verónica (1948) fue la que mantuvo siempre el más bajo perfil, mientras que Marco Antonio (1958) vivió una agitada juventud y también residió en EE.UU. entre 1981 y 1986. La

menor, Jacqueline (1959), fue siempre la más cercana a su padre.

Para ninguno de ellos fue fácil ser hijo de Pinochet. "Mi papá confía más en sus militares que en sus hijos", se quejó Inés Lucía. "Me gustaría creer que nadie me va a perseguir por mi apellido", dijo Marco Antonio después de que estallara el caso Riggs. La alta exposición y el poder absoluto del que gozaron tuvieron un costo personal. Lucía enfrentó agudas polémicas políticas. Marco Antonio se vio envuelto en un accidente automovilístico en el que falleció su acompañante. A fines de los 80, Augusto recibió US\$ 3 millones por la venta de la empresa Valmoval al Ejército, en una transacción que más tarde sería conocida como el caso de los "pinocheques", que terminó sobreseído en 1995, luego del "ejercicio de enlace" de 1990 y del "boinazo" de 1993

#### Crecen las diferencias

Durante todo este período, la relación entre los hijos de Pinochet fue afectada por los celos y las rivalidades mutuas que despertaban las preferencias paternas. Cuando Pinochet abandonó el poder en 1990, las relaciones entre varios de ellos ya estaban quebradas y algunos se radicaron en Estados Unidos. La detención en Londres, en octubre de 1998, hizo ostensibles las diferencias, pese al objetivo común de traer de vuelta a Pinochet, quien pasó 503 días recluido en la capital británica junto a su mujer, quien se mantuvo a su lado. Según Inés Lucía Pinochet, durante la detención de su padre en Gran Bretaña los hijos "tuvimos posiciones radicalmente distintas.

Vivimos una crisis y se dividió la familia".

El retorno del general a Santiago motivó la multiplicación de los recursos legales en su contra y la consolidación de Marco Antonio como el vocero más articulado de la familia, pese a que ello no les gustó a los otros hijos, que todavía aspiraban a ejercer una influencia en su padre. No siempre esa disputa jugó a favor del ex comandante en jefe del Ejército. En 2003, cuando Jacqueline gestionó una entrevista televisiva del general al canal 22 de Miami, el efecto fue devastador: los querellantes la utilizaron como prueba de que el ex militar estaba en condiciones de enfrentar un juicio y la Corte Suprema acogió el argumento.

A medida que el ex gobernante se iba quedando sin apoyos políticos y de que su salud se iba resquebrajando, el rol de la familia en su defensa fue incrementándose. Cuando en 2004 una investigación del Senado norteamericano reveló la existencia de las cuentas en el Banco Riggs, Pinochet fue repudiado incluso por muchos de quienes habían sido sus más fervientes partidarios. Cada vez más solo, se refugió en su familia, pasando largas temporadas en la residencia de Los Boldos, en Bucalemu.

La investigación por las cuentas del Riggs terminó involucrando a la familia. El juez Sergio Muñoz -el primero en tomar la causaestableció que las inversiones en el extranjero de los Pinochet Hiriart totalizaban US\$ 27 millones. El peor golpe para Pinochet fue el procesamiento de Lucía Hiriart y Marco Antonio en agosto de 2005 como cómplices de evasión tributaria.

En medio de la presión de los tribunales, el general emitió un comunicado en el que asumía "toda la responsabilidad por los hechos que investiga el ministro señor Muñoz y niego toda participación que en ellos pueda corresponder a mi cónyuge, mis hijos y mis colaboradores más próximos" Más tarde, a comienzos de 2006, el juez Carlos Cerda procesaría a toda la familia por evasiones tributarias de distintos montos. Acusando un maltrato por parte del magistrado, Inés Lucía Pinochet huyó a EEUU, donde, luego de pedir asilo, retornó a Chile a ser notificada de su procesamiento.

El inesperado viaje de la hija mayor de Pinochet puso en evidencia hasta qué punto los integrantes de la familia se sentían ahora desamparados.

Las cosas habían cambiado mucho desde aquel 11 de septiembre de 1973. Tanto, que Augusto hijo, meses antes de la muerte de Pinochet, había comenzado a vender recuerdos y bienes que la familia guardaba en la residencia de Bucalemu y la parcela de El Melocotón.

Las relaciones entre los hijos se hicieron tensas. Durante la detención de su padre en Londres **"vivimos una crisis y se dividió la familia"**, dijo uno de ellos. 1990-2006: de las demostraciones de fuerza al declive

### Seis episodios clave de Pinochet en democracia

▶ Desde el "ejercicio de enlace" en diciembre de 1990 hasta la revelación de la existencia de sus cuentas secretas en el Banco Riggs, en julio de 2004, pasando por el "boinazo" de 1993, su retiro y su detención en Londres en 1998 y la avalancha de querellas criminales en su contra a partir de ese año, el otrora omnipotente jefe militar pasó de demostrar su fuerza a las autoridades electas a ver crecer su aislamiento y su soledad en política. Estos son los hitos de ese proceso.

1

### El día en que ofreció renunciar

En diciembre de 1990, Augusto Pinochet protagonizó uno de los momentos más tensos de la transición. Una comisión de la Cámara de Diputados inició una investigación respecto de tres cheques por 971 millones que el Ejército le había cancelado en 1989 a Augusto Pinochet Hiriart. El hijo del comandante en jefe del Ejército fue citado a declarar.

La alerta entre los hombres de Pinochet alcanzó los más altos decibeles. Las repercusiones no sólo tocaban la imagen pública del ex mandatario; sería muy difícil justificar los cheques al interior del Ejército. El 10 de diciembre, Pinochet reaccionó ante los hechos diciéndole al general Jorge Ballerino la frase con que durante décadas había soñado la Concertación:

-Bueno, si el precio de todo es... A lo mejor podría pensarse en el retiro... Quizás cuando se vaya Aylwin, los dos juntos...

Era la primera y última vez en 17 años que el general hablaba de abandonar. Pero el mal manejo del





gobierno impediría que se concretara la renuncia

Cuando el ministro de Defensa, Patricio Rojas, tomó el caso, todo abortó. Su nula capacidad negociadora y el errado diagnóstico de que estaba frente a un hombre derrotado lo llevó a adoptar una postura intransigente: exigió el retiro de Pinochet para abril de 1991, un plazo muy lejos de los planes del general.

A las 5 de la tarde del 19 de diciembre, Pinochet tomó otro cami-

no. Después de despedir a sus asesores diciéndoles "ustedes me han dado una solución jurídica; yo tengo otra", se inició el acuartelamiento en grado "máxima emergencia" del Ejército. Todos los oficiales fueron requeridos a sus unidades. A las 7 PM el acantonamiento se había extendido a la mayor parte del país. La opinión pública fue informada al anochecer por un nervioso ministro Rojas.

La tensión comenzó a decaer pasada la medianoche. El ministro Enrique Correa y Ballerino sellaron un pacto al día siguiente: el general no sería afectado por la investigación parlamentaria. A las 10 de la mañana el Ejército dio por concluido el "ejercicio de seguridad, alistamiento y enlace" a través de un comunicado en el que señalaba que "alcanzó en plenitud los objetivos perseguidos". Aunque Pinochet hijo concurrió a declarar en enero de 1991, el informe de la comisión -aprobado con anterioridad por Ballerino- no hizo alusión alguna al comandante en jefe.

2



### Boinas negras en las calles

Patricio Aylwin inició, el 22 de mayo de 1993, una gira por Europa en su mejor momento. El Presidente era popular, la economía crecía y la tensión cívicomilitar se había distendido, al punto que el general Pinochet había concurrido por primera vez a presenciar el discurso de Aylwin el 21 de mayo. Un sonriente Enrique Krauss asumió la vicepresidencia.

Pero el ambiente de optimismo cambiaría bruscamente la mañana del viernes 28. Ese día, cuando Pinochet leyó la portada de La Nación ("Reabren caso cheques del hijo de Pinochet"), se enfureció. El diario se refería a la investigación judicial iniciada en el Quinto Juzgado del Crimen a instancias del Consejo de Defensa del Estado un mes antes. Rápidamente, el comandante en jefe se reunió con una cuarentena de generales en el edificio de las Fuerzas Armadas en calle Zenteno, mientras afue-

Patricio Aylwin inició, el 22 de ra montaban guardia unidades de elite vestidas con atuendo de combate y boinas negras. El residente era popular, la econo-

Aunque en un principio las emandas del general al gobierno eran pedir una rectificación del titular de La Nación y persuadir al CDE para que no siguiera adelante en tribunales contra Pinochet hijo, pronto el petitorio se amplió a decenas de temas. Por supuesto, en primer lugar estaban los numerosos juicios por causas relacionadas a la violación de los derechos humanos. Más atrás figuraban la remoción del ministro de Defensa, Patricio Rojas, la detención de la propuesta de reforma a la Ley Orgánica Constitucional de las FFAA, una mejora en las remuneraciones, etc. Por el Ejecutivo negociaban Krauss v el secretario general de gobierno Enrique Correa, mientras Aylwin continuaba su gira por Europa para dar una señal de

normalidad. Por el Ejército, Pinochet y el general Jorge Ballerino. Acordaron crear comisiones para analizar y resolver los problemas, con lo cual se dio por superado el incidente. El 1 de junio el movimiento llegó a su fin.

Al terminar su gira, ya de vuelta en Chile, Aylwin se reunió con Pinochet en dos ocasiones y lo increpó duramente. Pero el general había conseguido su objetivo primordial: el caso Pinocheques no volvería a darle problemas. Un mes después del boinazo, fue pasado al Segundo Juzgado del Crimen, donde registró escaso movimiento. En julio de 1995, después de que un grupo de militares celebrara un "picnic" en las afueras de Punta Peuco, el Presidente Eduardo Frei le pidió al CDE que no apelara el sobreseimiento de la causa dictado por la justicia. En agosto, el caso se cerró definitivamente.

"EL BOINAZO": el segundo momento de máxima tensión durante el gobierno de Aylwin tuvo lugar cuando el Presidente estaba

de gira por Europa.



### Adiós al Ejército

"Aquí culmina mi carrera de armas", sentenció al borde de las lágrimas Augusto Pinochet. El general ponía así, a través del acto celebrado en la Escuela Militar, a 65 años de trayectoria castrense. El 10 de marzo de 1998, quien fuera comandante en jefe por casi un cuarto de siglo entregó el mando a su sucesor, Ricardo Izurieta.

Como en la mayoría de los momentos trascendentes de la era Pinochet, hasta el último minuto predominó la incertidumbre respecto de los pasos que seguiría el general. Después de una tensa y larga negociación, Pinochet había accedido a retirarse el 27 de enero.

El acuerdo lo alcanzó con el ministro Edmundo Pérez Yoma, con quien logró una alta sintonía política que le había costado no pocas críticas al titular de Defensa. Cuando éste recibió de Pinochet la Gran Cruz de la VicSu llegada al Congreso fue igualmente polémica. Diputados de la DC presentaron una petición de inhabilidad para evitar que asumiera como senador vitalicio.

toria días después de que el general amenazara a dos senadores, un grupo de diputados DC anunció que presentaría una acusación constitucional contra el todavía comandante en jefe.

Pinochet hizo saber entonces al gobierno que postergaba su retiro, lo cual terminó por alejar del cargo a Pérez Yoma. Finalmente, Pinochet se acogió a "retiro absoluto" y su estandarte de cinco estrellas fue arriado por última vez en la ceremonia de la Escuela Militar.

Un día después, la llegada al Congreso de Pinochet fue igualmente polémica. Diputados de la Democracia Cristiana presentaron una petición de inhabilidad del general para evitar que asumiera como senador vitalicio, aunque finalmente nada pudo evitar su ingreso como miembro del Congreso. Luego insistirían, acompañados por colegas del PPD y el PS, a través de una acusación constitucional que no fructificó.

Desde un escenario distinto y desconocido para él, el nuevo parlamentario ejercería una mermada -pero aún existente-influencia sobre la política nacional.

Sus apariciones por Valparaíso fueron escasas y sólo logró alguna relevancia al negociar con Andrés Zaldívar el reemplazo del feriado del 11 de septiembre por un "día de la unidad nacional" que tuvo corta vida.

A partir de entonces el general en retiro ya no contaría con el eje de su poder durante más de dos décadas: el mando del Eiército. 10 DE MARZO DE 1998. Pinochet (de espaldas) entrega el mando a Izurieta al borde de las lágrimas.

4



### El peor de los traspiés

Ningún otro país fascinaba tanto a Pinochet como Gran Bretaña. Por esa razón, el senador vitalicio escogió un hospital de Londres para operarse una dolorosa hernia cervical, pese a que su entorno le aconsejaba lo contrario. Existían querellas en su contra en España y un juez en especial, Baltasar Garzón, se mostraba muy activo. Pinochet desoyó a sus asesores y se obstinó con el viaje, que inició a fines de septiembre de 1998. Un par de semanas después se internó en la London Clinic. El 16 de octubre, convaleciente y fuertemente sedado escuchaba a un oficial de Scotland Yard comunicarle su arresto debido a una petición emitida desde Madrid por Garzón.

Fue un golpe del cual nunca pudo recuperarse. El hasta entonces intocable ex gobernante se vio obligado a pasar 503 días detenido en el Reino Unido. Sólo retornó después de un tortuoso proceso judicial y de una resolución administrativa del ministro del Interior Jack Straw. Fue un período que desató la euforia de sus detractores, la preocupación de sus partidarios y que puso en aprietos al gobierno de Eduardo Frei, que estuvo en la incómoda posición de tener que defenderlo con el argumento de que los tribunales europeos no tenían jurisdicción sobre él.

Después de que Pinochet atravesara por una serie de instancias judiciales que abrían la posibilidad de extraditarlo a España para enfrentar a Garzón, Straw decidió, en enero de 2000, someterlo a exámenes médicos. Los peritos concluyeron que no se encontraba en condiciones de encarar un juicio. El 2 de marzo, en consideración al informe médico, el ministro británico lo dejó en libertad. De inmediato se activó un operativo para traerlo de vuelta lo más rápido posible. El general y sus familiares abordaron el avión Aguila de la Fach que esperaba desde hacía un

#### Pinochet vivió el retorno como victoria.

Pero su salud estaba deteriorada, la derecha le daría la espalda y él enfrentaría una avalancha de guerellas.

mes y medio en Inglaterra y rápidamente dejaron Gran Bretaña.

Pinochet llegó a Chile el 3 de marzo de 2000. Lo esperaba una recepción con alfombra roja y banda militar. El general (R) bajó del avión en silla de ruedas, pero tardó poco en caminar e incluso en levantar los brazos en señal de victoria. Sin embargo, el retorno le daría pocos motivos para celebrar: su salud estaba deteriorada, la derecha se había dado cuenta del costo de apoyarlo, él había perdido su influencia política y enfrentaría una avalancha de querellas.

LONDON CLINIC: el 16 de octubre de 1998, Pinochet caía detenido en el país que más le fascinaba. No regresaría a Chile hasta marzo de 2000. 52 NACIONAL LA TERCERA Lunes 11 de diciembre de 2006

### Seis episodios clave

5

### Avalancha en tribunales

Después de que el 12 de enero de 1998 la dirigenta comunista Gladys Marín presentara la primera querella criminal contra Augusto Pinochet, cientos de acciones similares coparon los tribunales. Tantas, que la justicia debió dividir las causas entre dos jueces: Juan Guzmán Tapia y Víctor Montiglio. A su retorno de Londres, Pinochet se encontró con que no sólo había perdido poder e influencia, sino también con que esto se reflejaba en la avalancha de acciones penales en su contra. Desde ese momento, el ex gobernante se vio rodeado de abogados que hicieron frente a las denuncias por violaciones a los derechos humanos.

Pinochet fue desaforado por primera vez en agosto de 2000 por la Corte Suprema y procesado luego en diciembre de ese año por el ministro Guzmán en el caso Caravana de la Muerte. Y aunque el máximo tribunal lo sobreseyó en 2002 por demencia moderada, una entrevista que concedió el general el año siguiente a un canal de televisión de EE.UU. sirvió a sus querellantes como argumento para demostrar que estaba en condiciones de enfrentar un interrogatorio. Vinieron nuevos desafueros y nuevos procesamientos.

Frente a la ofensiva legal de sus detractores, Pinochet siempre mantuvo que él nunca ordenó torturar ni matar a nadie, añadiendo que, si se produjeron crímenes, éstos se debieron a "excesos" de subalternos. Ello lo llevó a perder respaldo entre los cientos de uniformados que enfrentaban juicio por causas por violaciones a los DDHH. El choque más significativo lo tuvo con el general Manuel Contreras, quien incluso en noviembre de 2005 sostuvo un careo con Pinochet ante el juez Montiglio en el proceso por el caso Colombo. Justo un año



INTERROGATORIOS EN LA DEHESA: la escena se repitió con los jueces Guzmán, Muñoz, Cerda y Montiglio

**Pinochet sumaba cerca de 400 querellas** y estaba
procesado por tres casos de
DDHH y un delito tributario
por las cuentas del Riggs.

antes, Contreras había señalado que le "hubiera gustado que Pinochet dijera lo mismo que el general Juan Emilio Cheyre", después de que éste señalara que hubo responsabilidad institucional del Ejército en los atropellos a los derechos humanos durante el régimen militar.

6

### Riggs: el golpe final

Curiosamente, fueron los atentados del 11 de septiembre de 2001 en EE.UU. los que permitieron descubrir las cuentas secretas que Pinochet tuvo en el Banco Riggs de Washington. Buscando algún vínculo con Al Qaeda, el subcomité permanente de investigación del Senado de ese país se dedicó a investigar las operaciones de las instituciones financieras y se encontró con los depósitos realizados por Pinochet. El 15 de julio de 2004, el subcomité dio a conocer la existencia de las cuentas y sostuvo que entre 1994 y 2002 el banco ayudó al general chileno a esconder US\$ 8 millones. El juez Sergio Muñoz, quien tomó la investigación en Chile hasta que fue promovido a la Corte Suprema en junio de 2005, llegó a establecer en US\$ 27 millones la fortuna personal de Pinochet. El magistrado alcanzó a pedir el desafuero de Pinochet, el que fue concedido cuando el juez Carlos Cerda ya se había hecho cargo de la causa. Fue Cerda quien procesó a Pinochet en



Las acusaciones provenientes de EEUU abrieron un nuevo flanco para Pinochet y su entorno: el de la probidad, que había estado ausente durante sus primeros 14 años fuera del poder.

noviembre de 2005, acusándolo de cuatro cargos (actualmente se mantienen sólo dos procesamientos), y quien más tarde también hizo lo propio con la familia del ex gobernante.

La revelación de las cuentas en el Riggs (luego se supo de otras en varios bancos de EE.UU e incluso de Europa) cayó como una bomba en Santiago. Las acusaciones abrieron un nuevo flanco hasta entonces no expuesto para Pinochet: el de la probidad. Antes de 2004, el general y sus adeptos habían sostenido que éste había salido del gobierno con el mismo patrimonio con el que entró. Pero esa percepción se derrumbó tras el descubrimiento de las cuentas, pese a que la familia insistió en que la fortuna se debía a donaciones. Muchos partidarios del ex comandante en jefe del Ejército se mostraron desilusionados y el aislamiento de Pinochet se acentuó aun más. Talentoso y desmesurado



azaroso; tratándose de la historia, que tiene tantas caras, puede resultar artificial. Entendiendo, sin embargo, que es una manera de pensar nuestro pasado inmediato, podría señalar lo siguiente como los elementos de juicio más relevantes.

Enfocaré a Augusto Pinochet, quien acaba de fallecer, actor insustituible del gobierno militar, pero no su único motor. La intervención militar que culminó el 11 de septiembre fue producto de la más grave crisis política y del Estado en la historia republicana del país. No es extraño, entonces, que lo que parecía "normal" se haya descarrilado y que hoy día provoque la total incomprensión y, muchas veces, total repudio moral.

Sin Pinochet, es probable que la Junta de Gobierno hubiera seguido las pautas de otras juntas de la historia latinoamericana: junto al poder político total, caos organizacional y carencia de estrategia política. Por lo demás, fue el caso chileno en 1924/25 y 1931/32.

Pinochet, quien se había mantenido en la penumbra hasta poco antes del 11, desarrolló una ambición desmesurada, de la que al parecer antes nadie se había dado cuenta. La misma ambición le sirvió de disciplina para organizar al gobierno no como mero uso del poder, sino con una finalidad o "proyecto". Su legitimación estaría en servir a una idea para organizar al país.

pias, con una transformación que le permitió adaptarse exitosamente al entorno que apareció con el cambio de siglo hacia el 2000. En los momentos de indecisión -también en sus errores- estuvo Pinochet, y su apuesta por jugarse a una carta de manera sistemática. Puso la autoridad al servicio

de una transformación modernizadora. No era el punto omega de la existencia del país, pero este cambio ayudó decisivamente al país a enfrentar la realidad tan diferente del nuevo siglo.

En el mundo, Pinochet es el autor de un "golpe", y un déspota por antonomasia. Pero dentro de Chile, sin los abusos de

hechos como la Caravana de la Muerte, y la Dina, incluyendo casos como el del general Prats (los hechos de los '80 pertenecen, a mi juicio, a otro contexto), si hubiera tenido la genialidad, el tino y la conciencia de los límites, y hubiera podido evitar esto -como en gran medida sucedió a partir de 1978-el 11 se aplaudiría, o se comprendería, o se perdonaría. Porque al final se emprendió una construcción institu-

66 Sin Pinochet, es probable que la Junta de Gobierno hubiera seguido las pautas de otras juntas de la historia latinoamericana: junto al poder político total, caos organizacional y carencia de estrategia política. Por lo demás, fue el caso chileno en 1924/25 y 1931/32".

Siempre se pone el acento en las reformas económicas y en sus sucesivas fases. Pero allí hubo sufrimiento; sobre todo es difícil pensar que no pudo hacerse nada para evitar caídas del producto tan terriblemente pronunciadas como las de 1975 y 1982. La diferencia con el resto de América Latina no fue sólo lo que en los 90 se llamó el "modelo chileno", sino que el país aprendió a vivir de fuerzas pro-

cional que, junto a las transformaciones económicas y sociales, fue una respuesta aproximadamente acertada a las necesidades del mundo de hoy.

Parcialmente, entonces, estuvo en la estela de Prieto y Portales. Esto legitimó una parte sustancial de la actuación del gobierno militar y, en menor medida, al mismo Pinochet. Pese a estar lejos del tipo del caudillo latinoamericano fútil, o del dictador totalitario que convierte todo en estructura de poder, compartió algunos rasgos de ambos.

Hay una desmesura en Pinochet que se refleja, en primer lugar, en instituciones como la Dina, donde existe un sesgo revolucionario, nihilista, una lógica de exterminio, aunque menor

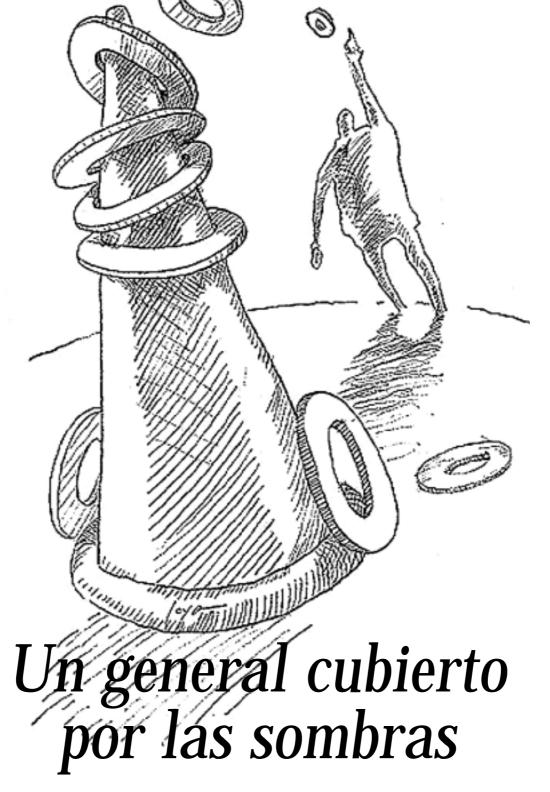
de lo que se ha dicho. Hubo una desmesura en el personaje provisto del poder total, de confusión del hombre con el Estado. También en que hizo depender el "proyecto institucional" por llamarlo de alguna manera, de su propia persona, poniendo en grave riesgo el futuro del país. Mario Góngora habló en 1984

acerca del afán de Pinochet "por perdurar". A Pinochet no se le ocurrió aquello de la "impersonalidad", como nombrar a otro candidato para el plebiscito de octubre de 1988, que hubiera tenido probabilidades de ganar. Su nombre debía estar en primera plana, y su familia se hizo notar demasiado para la tradición chilena. Se ascendió y se condecoró a sí mismo. De ahí a las "cuentas en el Riggs", no había más que deducir. Lo que logró en términos creativos, lo hizo porque encontraba límites. Entonces hacía gala de su ingenio político. En la economía había una realidad inexorable, y confió en un grupo de expertos que tenía una estrategia realista, con su cuota de embriaguez también. Su idea de repetir a Franco topó con la oposición internacional, v adoptó la de Jaime Guzmán y de otros de encontrar un camino intermedio: una democracia con fuertes restricciones. A pesar de desconocer el carácter de la política mundial, mostró un extraordinario realismo, y hasta genialidad, en la cuasi guerra con Argentina en 1978: la genialidad de ser a la vez firme v consecuente, de ser también flexible, diestro en la maniobra. Después, la crisis interna y la atmósfera de rebelión de inicios de los 80 lo llevaron a perderlo, y al aprender sus adversarios de qué se trataba la política de fin de siglo, se salvó lo positivo del gobierno militar. Después de la derrota, se avino a la Gran Transacción, que a mí me parece un momento de particular acierto en la historia de Chile del siglo XX: la transición a la democracia plena, con restricciones bastante menores. Su mismo éxito conllevaba la derrota que se presencia a partir de 1998. En un país "normal" no se podían aceptar la violencia y el crimen; además, está aquello que "del árbol caído...".

La misma ambición desmesurada que tuvo Pinochet le sirvió de disciplina para organizar al gobierno no como mero uso del poder. Su legitimación estaría en servir a una idea para organizar al país".

Si Pinochet fue un actor destacado, ¿cómo lo logró, aparte de tener el poder total? No bastaban las armas. La Dina casi lo derrumba por sus consecuencias, y su herencia está destruyendo su imagen. Su capacidad provino de un extraño talento, con graves limitaciones, pero talento sobresaliente al final de cuentas.

La disciplina militar que bebió desde su adolescencia debe haber obrado; la energía con que animó al gobierno -rara vez vista anteriormente- hasta el final de los casi 17 años. Lo ayudó también su ambición de identificarse con una nueva etapa que perdurara más allá de él, aunque entretanto él debía estar ahí hasta prácticamente el final de su vida. Mostró inusual capacidad como político, para conocer instantáneamente a su interlocutor y percibir la realidad íntima de los chilenos en lo que se refiere a su relación con el poder. Simon Collier y William Sater captaron bien este elemento, muchas veces soslayado, de que era un dictador, pero "un dictador chileno", en sus virtudes y defectos. Entre estos últimos, se le escapó la desmesura y ello, con toda probabilidad, va a enturbiar el recuerdo de su imagen.



mucho tiempo, porque su nombre seguirá asociado a un régimen rechazado en el mundo por la durísima represión, con cerca de tres mil muertos, con atentados que costaron la vida al general Carlos Prats y su esposa en Buenos Aires, que fuera comandante en jefe del Ejército durante el gobierno del Presidente Allende, de Orlando Letelier, en Washington DC, que fue ministro de éste, y el frustrado contra el DC Bernardo Leighton y su esposa en Roma, fundador de la DC y ex ministro del Interior del gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970). Estas acciones fueron realizadas por la Dina, una organización criminal dirigida por el general Manuel Contreras. En los años 80, la Dirección de Inteligencia del Ejército (Dine) realizó tareas represivas, como el asesinato del dirigente sindical Tucapel Jiménez en 1983 y existen fundados temores que intervino en la muerte del ex Presidente Frei en 1982, que falleció a consecuencia de una operación relativamente simple.

a figura del general Pino-

chet estará presente en la historia de Chile por

El rechazo internacional -justificado por él y sus numerosos colaboradores civiles como expresión de la decadencia de las democracias occidentales, que estaban bajo la influencia de los comunistas- condujo a su humillante detención en Londres en 1998 y a una batalla judicial que perdió al ser desaforado por la Corte Suprema, teniendo que ampararse en su deterioro mental por senilidad. En los últimos años de su vida el Senado de EE.UU. descubrió que tuvo millonarias cuentas secretas en el Banco Riggs de Washington DC, lo que cayó como una bomba de racimo entre sus partidarios, convencidos que fue un Presidente honesto. Ellos justificaron los atropellos a los derechos humanos porque habría habido una "guerra civil larvada", pero no toleraron que se haya beneficiado económicamente. Es una penosa inversión de valores.

Predomina entre los chilenos una imagen negativa de Pinochet, aunque tiene una significativa minoría que lo respalda. En 1995, ante la pregunta (abierta) "cómo pasará el general Pinochet a la historia" predominaron las respuestas negativas, 38%, y hubo un significativo 22% que tuvo opiniones positivas. Los resultados del 2004 mostraron un empeoramiento, que muestra que el tiempo corre en su contra: las negativas subieron a 53% y las positivas disminuyeron, aunque levemente, a 17%. Las críticas son predominantes entre los jóvenes, que las han formado por la socialización familiar, la educación y la información entregada por los medios de comunicación, espe-

cialmente en los últimos años. Sus partidarios han terminado inhibiéndose de expresar su admiración por él, porque cada vez aparecen más condenables los horrores.

La represión ha dejado en un segundo plano la ambiciosa transformación económica neoliberal

impulsada por su régimen, y ella, en verdad, ha sido identificada con los civiles que la impulsaron, "los Chicago boys". Ella produjo una importante modernización económica, con importantes limitaciones, porque fue impulsado por un régimen autoritario.

Por ejemplo, el desmantelamiento del movimiento sindical por la reforma laboral de 1979 fue precedido y acompañado por la represión de los dirigentes de los trabajadores. Sin Parlamento, ni prensa libre y con un debilitado movimiento sindical, en

un escenario sin

libertad política, el equipo económico actuó con condiciones óptimas para producir "el milagro económico" y esconder sus debilidades y errores. Las privatizaciones de los años 80 fueron aprovechadas por los altos ejecutivos de las principales empresas públicas, que las vendían y las compraron a bajo precio, convirtiéndose en flamantes "empresarios". Sólo en Rusia ha ocurrido una situación similar, cuando los funcionarios del Partido Comunista se apoderaron de las empresas luego del desplome de la Unión Soviética, para luego venderlas a inversionistas extranjeros, obteniendo grandes utilidades.

Los chilenos se preguntarán cómo fue posible este régimen represivo y que Pinochet se mantuviera en el poder por más tiempo que todos los gobernantes en la historia de Chile. La respuesta no se encuentra sólo por la represión. Hay que considerar sus habilidades políticas y el respaldo que le dio gran parte de la derecha, que lo apoyó en los tres plebiscitos que convocó para fortalecer su poder (1978, 1980 y 1988). El mayor apoyo civil fueron "los Chicago boys" y "los gremialistas", un influyente grupo de poder bajo el liderazgo de Jaime Guzmán, su principal asesor en temas políticos e institucionales, que reclutó centenares de activistas desde la Universidad Católica, que controló desde su dirección académica y su federación estudiantil.

Pinochet supo mantener la cohesión y mística de la coalición gobernante. Ninguno de sus ministros lo abandonó, como le ocurrió al dictador Franco en España (1939-1975). Pudo conseguir la adhesión entusiasta de una parte del pueblo, que conservó hasta su muerte.

Tuvo dos grandes aciertos: reconocer su derrota en el plebiscito de 1988, permitiendo el cambio a la democracia, y haber evitado una guerra con Argentina en 1978, buscada por la dictadura del otro lado de los Andes.

Su muerte no significa que Pinochet desaparecerá del escenario nacional, aunque no tendrá la fuerza que tuvo hasta el hallazgo de sus cuentas en el Riggs. Mantendrá partidarios pasivos, que defenderán con discreción su régimen y guardarán silencio hacia su persona. Seguirá presente indirectamente por el impacto de las consecuencias de sus políticas. Ahí están, todavía, la subordinación de la política al desempeño de la economía; la crítica obsesiva a los partidos y la política, que ha debilitado la legitimidad de las instituciones democráticas, especialmente el Parlamento y las enormes desigualdades, no sólo económicas, sino también de poder, pues los empresarios poseen poderosas organizaciones, que son ampliamente consideradas por la autoridad, y los trabajadores carecen de ellas. La consolidación de la democracia requiere la eliminación de esas raíces autoritarias.

Junto a las violaciones a los DDHH se encuentra una figura política que tuvo la destreza para mantenerse en el poder por más tiempo que todos los gobernantes en la historia de Chile. Ello no se explica sólo por la represión".

# Un déspota sin moral

ara comprender a la dictadura chilena y a Pinochet, cabeza visible del bloque de clases, hay que decir sin ambages que fue un político de fuste (y fusta).

Pero un gran político maquiavélico, uno de aquellos para quienes los obstáculos éticos no existían, eran negados por la razón de Estado.

Este individuo entró en la historia por los errores de otros. Si el general Prats y el Presidente Allende hubiesen conocido la capacidad de traición de Pinochet, éste hubiese terminado sus días como un oscuro general en retiro.

En la etapa decisiva de su entronización, el méri-

to de Pinochet fue la simulación. Es muy posible que ni él mismo supiese lo que quería ese día de fines de agosto de 1973 en que el Presidente Allende le confió la dirección del Ejército.

Aparentó un apego irrestricto a la Constitución. Hasta los últimos momentos, multiplicó ante el Presidente Allende las zalamerías del subordinado que busca congratularse con su jefe. Ese hombre de aspecto romo, que gustaba fotografiarse ocultando los ojos, había recién comenzado la ejercitación que lo convirtió en un maestro de conspira-

hombre que copió al Maquiavelo de la pura astucia, experto en el uso del asesinato y asalto del poder, se haya convertido el 11 de septiembre en el buitre entre los halcones".

ciones aviesas. Desde la mañana del día 11 empezó a actuar como perro de presa. No resulta extraño que se haya referido al Presidente, ante quien juró lealtad constitucional, como sólo puede hacerlo un hombre de espíritu vacío.

No es extraño entonces que ese hombre que copió al Maquiavelo de la pura astucia, experto en el uso de venenos, de intrigas, del asesinato y asalto del poder, se haya convertido ya desde la misma mañana del día 11 en un buitre entre los halcones. El fue quien insistió con más obstinación en el bombardeo de La Moneda, augurio de la destrucción institucio-

nal y corporal que después vendría. A partir de entonces Pinochet empieza a desarrollar el personaje del déspota revolucionario. Uso la palabra revolucionario, que algunos suponen que sólo puede aplicarse a líderes progresistas de izquierda (¿o se equivocó entonces Marx en 1830, 1848, 1871?), para caracterizar a Pinochet, pero sin separarla nunca de la otra, la palabra déspota. Sólo usando el terror se pudo comenzar la transformación de un capitalismo estancado en otro. La larga administración de este modelo permitió que hoy algunos vivan en el luminoso mundo hiper moderno, la mayoría

en el mundo del empleo supraexplotado o precario y el 20% en el universo del David Copperfield de Dickens.

Es un delirio afirmar que Pinochet produjo la modernización del capitalismo chileno. El sólo creó, con ayuda del terror y su secuela el miedo, las bases de un modelo de

desarrollo desigual, depredador, concentrador de la propiedad y los ingresos, que se ha encargado de expandir la Concertación.

Pero el éxito relativo del bloque pinochetista en lo económico y el triunfo en lo político (Constitución del 80), así como la capacidad de expandir los valores burgueses como normas humanas, marca la diferencia entre Pinochet y otros tiranos. Pinochet se ha convertido en un espécimen que no deja indiferente a nadie. Sea para odiarlo o para amarlo, se cumple el adagio de que los vencedores escriben la historia, aunque en este caso sólo podrán retocar de manera mínima la imagen gangrenada del salvador de otrora. Pero no merecería ni eso. Lo tendrá porque los capitalistas chilenos se lo deben.

Reconocen que durante muchos años los reemplazó en la empresa que les correspondía. Pinochet para crear su mundo neoliberal tuvo que proceder a destruir cuerpos (¡pobres cuerpos!), instituciones, valores, arraigos, como el capitalismo lo viene haciendo desde sus orígenes, consumiendo el cuerpo del trabajador.

Ninguno de los grandes crímenes cometidos fueron excesos. Se trató de la aplicación de una concepción sobre el ejercicio del poder, basada en la importancia del efecto intimidatorio.

Esta mezcla de maquiavelismo y radicalidad también la aplica Pinochet en el enfrentamiento de las coyunturas adversas. En la crisis económica de 1982 probó que era el adecuado conductor para un momento crítico en el desarrollo de una dictadura con proyecto capitalista. Demostró persistencia en los objetivos, pragmatismo y capacidad de privilegiar los intereses de reproducción del modelo por encima de los intereses de sus fracciones particulares. No trepida en comprometer al

Estado y su patrimonio para salvar la banca amenazada, como tampoco en sacrificar a los dos principales grupos económicos, fuertemente endeudados con la banca extranjera. Todo esto lo realiza para preservar lo esencial, la continuidad del modelo. En ese momento él encarnaba la burguesía.

Múltiples indicios muestran que el día del plebiscito quiso desconocer los resultados. Sólo la oposición conjunta de los otros jefes, y el hecho de que Matthei ya había reconocido el triunfo de la oposición, impidieron que

este político maquiavélico impusiera su voluntad de ganar como fuera.

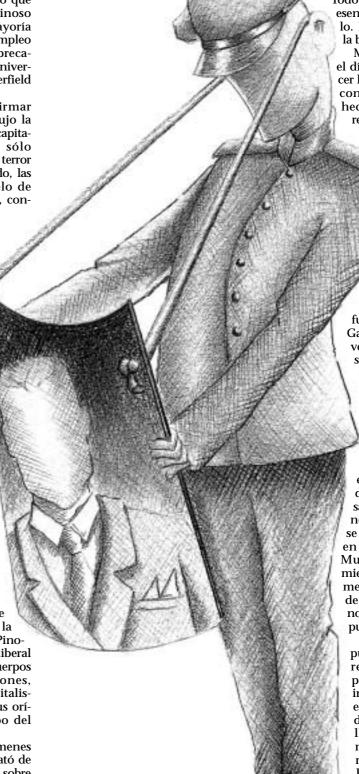
Pero así como la suerte y el desconocimiento de su oportunismo lo catapultaron a la fama, su obstinación y la omnipotencia de quien se cree tocado por una mano bendita lo arrastraron a la humillación. El mismo se fue a colocar al alcance del juez Garzón. La noche que los detectives de Scotland Yard entraron a su pieza para notificarlo de su detención, Pinochet vivió su primera agonía.

La forma como enfrenta esa situación y los juicios criminales consiguientes muestran la falta de moralidad del personaje. Presiona, obligando al gobierno a embarcarse en una estrategia aberrante que desconoce los principios de una sana política de derechos humanos. Nunca alega su inocencia, se conforma con ser sobreseído en base a argumentos formales. Muere sin gestos de arrepentimiento, ni siendo fiel a sus juramentos de soldado, degradando de paso a su institución. Quien no tuvo compasión con nadie no puede esperarla para él.

Ni Pinochet ni su gobierno pueden ser juzgados sumando y restando. ¿Cómo sería? ¿Diez puentes y cien millones de inversión extranjera se colocan en haber y 30 desaparecidos en debe? Con ese criterio se podría llegar a beatificar a Stalin, el modernizador de un gran imperio destruido por tres guerras. Para mí no existe en la gestión de Pinochet ningún aspecto que se pueda salvar, porque todos están contaminados por el uso bárbaro del terror. Sólo puedo reconocer que fue para

la realización de sus objetivos más eficiente que otros violadores de los derechos humanos. Reconocimiento terrible.

66 Pinochet muere sin gestos de arrepentimiento, ni siendo fiel a sus juramentos de soldado. Quien no tuvo compasión con nadie no puede esperarla para él".





Pinochet Ugarte, primogénito de Augusto Pinochet Vera y Avelina 1915 Ingresa a la Escuela Militar. Se

25 de noviembre: Nace en Valparaíso Augusto José Ramón

había presentado antes, pero había sido rechazado en 1931 (edad insuficiente) y 1932 (falta de aptitud física).

> Pinochet egresa de la Escuela Militar. 1936 El 1 de enero de 1937 es nombrado alférez del Eiército. Elige el arma de infantería v es destinado al regimiento de San Bernardo

> > 1938 Es ascendido a subteniente.

1941 ■ Ascendido a teniente.

1943

Ascendido a capitán y asignado al Regimiento Carampangue, en Iquique. Allí entrará en contacto con los comunistas, cuyo partido fue proscrito por ley en 1948. Pinochet queda a cargo por un tiempo del campo de relegados de Pisagua.

Curso de Estado Mayor en la Academia de Guerra. Los supera con éxito, pero sin destacar. Llega a ser profesor de geopolítica.

■ 4 de septiembre: Salvador Allende gana las elecciones con mayoría relativa. Pinochet es iefe de fuerzas en Tarapacá, donde los comicios se realizan con normalidad.

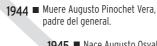
1970

- 22 de octubre: Un grupo de extrema derecha atenta contra el comandante en jefe del Ejército, general René Schneider, quien resulta gravemente herido y muere el 25.
- 24 de octubre: el Congreso Pleno elige presidente a Allende, quien asume el 4 de noviembre.

#### 4 1971

- ■Pinochet es designado comandante de la División Santiago y de la guarnición capitalina. Promovido a general de división.
- Noviembre: llega a Chile Fidel Castro. Pinochet debe recibirlo. 5





1945 ■ Nace Augusto Osvaldo Pinochet Hiriart.

El teniente Pinochet se

casa en enero con Lucía

Hiriart, hija de un

conocido político

se instala en un

radical. El matrimonio

departamento en calle

Las Heras y Dieciocho.

A fines de ese año nace

Lucía Pinochet Hiriart.

1946 1948 ■ Nace Verónica,

su tercera hija 1949-51

1952 ■ Es destinado al Regimiento Rancagua, en Arica.

1953 ■ Ascendido a mayor.

1955 ■ Inicia estudios de Derecho en la Universidad de Chile.

Viaja a Ecuador como parte de una misión militar chilena dedicada a

organizar la Academia de Guerra del

1956-59

1958 ■ Nace Marco Antonio, su cuarto hijo

> 1959 ■ Nace Jacqueline, su última hija.

> > 1960

a teniente coronel.

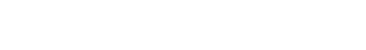
Ascendido Es nombrado jefe de la Sexta División, en

> Iquique. Llega a ser general de brigada.



Un hijo

Nacido en 1915, Augusto Pinochet fue un fiel representante de la centuria en la que le tocó vivir, especialmente del conflicto de la Guerra Fría entre dos bloques irreconciliables. Surgido de una familia de clase media, ingresó al Ejército a los 18 años. Se casó en 1943 con Lucía Hiriart, hija de un político radical, con quien tuvo 5 hijos. Su carrera militar lo llevó a ser destinado en varias ocasiones al norte del país y también a Ecuador, donde ayudó a organizar la Academia de Guerra. Ascendido a comandante de la División Santiago en 1971, Pinochet vivió de cerca los días del gobierno de la Unidad Popular. Tras 16 años y medio en el poder, dejó el mando en 1990 y la comandancia en jefe del Ejército en 1998. Ese mismo año su estrella comenzó a extinguirse tras el arresto en Londres, justo al terminar el siglo en el que desarrolló la parte más importante de su vida.



Ejército de ese país. Designado comandante del Regimiento Esmeralda en Antofagasta. Ese año es promovido

> Nombrado subdirector de la Academia de Guerra en Santiago.

> > El general Alfredo Mahn lo nombra iefe de Estado Mayor en la División Santiago

a coronel. 1967

1969









#### Mientras tanto...













Franz Kafka publica La Metamorfosis

Es inventada la televisión.

1923

1926

Crash de la bolsa de Nueva York

Adolf Hitler se convierte en canciller alemán.

1933

La aviadora Amelia Earhart desaparece al intentar dar la vuelta al mundo en avión.

1937

Comienza la

Mundial. Explosiones nucleares en Hiroshima y Nagasaki.

Termina la Segunda Guerra

John Vincent

El doctor norteamericano Gregory Pincus crea la píldora anticonceptiva.

1954

Se inicia la guerra de Corea.

Fidel Castro sube al poder tras el triunfo de la revolución

cubana.

Termina la Muere el Primera Guerra actor Rodolfo Mundial Valentino.

El primer Mundial de fútbol se desarrolla en Uruguay.

Muere el cantante Carlos Gardel en un accidente aéreo.

Segunda Guerra Mundial.

Atanasoff crea la primera computadora

1941 1942

Es estrenada

El Ciudadano

#### 1972 Tarapacá" Enero: es

Publica el libro "La 🖣 29 de junio: "Tanquetazo" Guerra del Pacífico. La campaña de

nombrado Jefe de Estado Mayor, segundo cargo en importancia del Ejército luego del comandante en jefe Carlos Prats.

6

liderado por el coronel Roberto Souper.

1974

7 23 de agosto: Prats renuncia y Allende nombra a Pinochet comandante en jefe del Ejército.

9 de septiembre: Pinochet, visitado en su casa por Gustavo Leigh v emisarios de José Toribio Merino, se pliega al golpe

11 de septiembre: las Fuerzas Armadas derrocan a Allende, quien se suicida en La Moneda. Se forma la Junta de Gobierno, presidida por Pinochet.

**1975** 

8 de febrero: Abrazo de Charaña con el boliviano Hugo Bánzer. Se reanudan las relaciones diplomáticas. Octubre: atentado en Roma contra Bernardo Leighton y su señora

1976

#### 1974

Julio: Pinochet nombra a Jorge Cauas como ministro de Hacienda. Al año siguiente, se aplica un plan económico de shock.

Septiembre: un bombazo mata en Buenos Aires a Carlos Prats y su señora.

Diciembre: El decreto ley N° 806 lo 9 nombra Presidente de la República

Junio: Asamblea general de la OEA en Chile. Pinochet se reúne con Henry Kissinger, secretario de Estado de EEUÚ Septiembre: muerte de Orlando Letelier y Ronni Moffit en atentado en Washington.

9 de julio: Acto de Chacarillas. Pinochet fija los plazos de su régimen y habla de crear una democracia "autoritaria, protegida, integradora, tecnificada y de auténtica participación nacional". Se supone que el poder volvería a los civiles en 1985. Septiembre: Pinochet visita Washington con ocasión de la

firma de los Acuerdos del Canal

1978

de Panamá. Se reúne con el

Presidente Jimmy Carter.

#### 1978

4 de enero: se celebra una "consulta nacional" para apoyar a Pinochet y condenar el "intervencionismo" de la ONU, donde se producían repetidas condenas contra Chile por la violación a los DDHH.

19 de enero: Pinochet se reúne con el presidente argentino, general Jorge Rafael Videla, en el aeropuerto de Plumerillo, en Mendoza. Se reunirían de nuevo en febrero, en El Tepual, Puerto Montt.

25 de enero: Argentina declara "insanablemente nulo" el laudo británico sobre el canal Beagle de mayo de 1977.

17 de marzo: Bolivia rompe relaciones diplomáticas con Chile.

14 de abril: Pinochet nombra a Sergio Fernández en Interior y a Hernán Cubillos en Cancillería. Por primera vez, los civiles son mayoría en el gabinete.

24 de julio: el general Gustavo Leigh sale del gobierno junto a la cúpula de la Fach. Lo sucede Fernando Matthei.

22 de diciembre: el Papa Juan Pablo II anuncia la mediación entre Chile y Argentina. Designa al cardenal Antonio Samoré como su enviado.

#### **1979**

1 de junio: se fija el precio del dólar a \$39. 11 de septiembre: Pinochet lanza el programa de las "siete modernizaciones": laboral, previsión, educación, salud, justicia, agricultura y servicio público.

#### 1980

10 - 21 de marzo: Pinochet inicia su frustrado viaje a Filipinas. Tres días después, volvería sin haber llegado a destino. Cubillos renuncia. 11 de septiembre: a través de un plebiscito se aprueba la nueva constitución propuesta por el 1979 1980 gobierno militar.

#### 1981

11 de marzo: Pinochet inaugura su período de ocho años en un palacio de La Moneda remozado.

#### 1982

■ 25 de febrero: es asesinado Tucapel Jiménez. 14 de junio: se anuncia la devaluación del

#### 1983

13 de enero: se produce la intervención de la banca. 11 de mayo: primera jornada de protesta contra el régimen de

Pinochet. 10 de agosto: jura Sergio Onofre Jarpa como ministro del Interior. 25 de agosto: se inician las

negociaciones entre gobierno y la Alianza Democrática. 29 de septiembre: última reunión entre gobierno y oposición. Se

cierra el periodo de la "apertura".

1983 1984

1984 ■2 de abril: Luis Escobar Cerda reemplaza a Carlos Cáceres en Hacienda.

6 de noviembre: Francisco Javier Cuadra asume en la secretaría general de gobierno.

📮 12 de febrero: Pinochet saca a Jarpa y a Escobar Cerda, reemplazándolos por Ricardo García y Hernán Büchi. 28 y 29 de marzo: triple secuestro y degollamiento de tres militantes comunistas.

2 de agosto: tras el procesamiento de varios carabineros por el "caso degollados", renuncia el general César Mendoza, Lo reemplaza Rodolfo Stange.

25 de agosto: un amplio grupo de partidos políticos firma el Acuerdo Nacional. Solicitan acelerar la transición a la democracia. Pinochet rechaza el documento.

1986

#### 1987

■ Muere Avelina Ugarte, madre de Pinochet. 11 6 de agosto: la CNI descubre un arsenal del FPMR en Carrizal Bajo, Tercera Región. 7 de septiembre: un comando del FPMR

intenta asesinar a Pinochet, emboscando su caravana en el Cajón del Maipo.

#### 1987

■ Febrero: Pinochet se inscribe en los registros electorales.

Abril: Visita del papa a Chile. 12 Pinochet saluda con el Pontífice desde el balcón de La Moneda.

Julio: Sergio Fernández vuelve al Ministerio del Interior para preparar el plebiscito del año siguiente.

#### 1988

■ Febrero: 17 colectividades de oposición forman la Concertación de partidos por el No

30 de agosto: Pinochet es nombrado candidato único para el plebiscito por la Junta.

5 de agosto: Pinochet es derrotado en el plebiscito.

21 de octubre: Carlos Cáceres asume en Interior en reemplazo de Sergio Fernández.

#### 1989

30 de julio: a través de un plebiscito acordado entre gobierno y oposición, se aprueban 54 modificaciones a la Constitución de 1980.

14 de diciembre: Patricio Avlwin triunfa en las elecciones presidenciales.

1988

Enero: La justicia procesa

a la esposa y los hijos de

Pinochet en el marco del

cumpleaños número 91,

Pinochet señala a través

de una carta que asume

política" por lo sucedido

última aparición pública.

10 Diciembre: Tras pasar

Hospital Militar por un

en su gobierno. Es su

una semana en el

infarto y un edema

pulmonar, Pinochet

muere en Santiago.

la "responsabilidad

caso Riggs.

Noviembre: En su



11 de marzo: Pinochet entrega el poder a Aylwin. Mantiene su cargo de comandante en jefe del Ejército.

Junio: se descubren tumbas clandestinas en Pisagua.

18 de octubre: la Cámara de Diputados forma una comisión investigadora para indagar por los "pinocheques".

19 de diciembre: el Ejército se acuartela. Pinochet acusa al gobierno de pedirle la renuncia. Es el "ejercicio de seguridad, alistamiento y enlace"

> Febrero: se da a conocer el Informe Rettig.

1991

Mayo: Una arritmia cardiaca obliga a Pinochet a ponerse un marcapasos.

1981

28 de mayo: enoiado por lo aue percibe

"boinazo"

1993

como un clima de hostigamiento en el caso "Pinocheques" ordena el

30 de mayo: la Corte Suprema condena a Manuel Contreras por el asesinato de Orlando

Agosto: es sobreseído definitivamente el caso de los pinocheques

11 de marzo: Asume la presidencia Eduardo Frei Ruiz-Tagle

Letelier.

1995 2 de marzo: El ministro del Interior británico, Jack Straw, decreta la libertad de Pinochet por razones

1994

3 de marzo: Pinochet llega a Chile.

1992

Agosto: la Corte Suprema desafuera a Pinochet por el caso Caravana de la Muerte.

1 de diciembre: el juez Guzmán procesa a Pinoche

Mijaíl Gorbachov es

elegido secretario

general del partido

Comunista de la U.R.S.S.

12 de enero: la dirigenta comunista Gladys Marín presenta la primera querella criminal contra Pinochet,

1985

11 de marzo: Pinochet jura como senador vitalicio. Un día antes había abandonado el Ejército

16 de octubre: Pinochet, convaleciente en una clínica de una operación a la columna, es arrestado en Londres por encargo del juez español Baltasar Garzón. Pasaría 503 días en Londres.

> Noviembre: el juez Carlos Cerda procesa a Pinochet y lo deja con arresto domiciliario por cuatro delitos vinculados al caso Riggs.

Noviembre: Pinochet concede la última entrevista de su vida al canal 22 de Miami "Me veo a mí mismo como un ángel",dice.

Julio: la Corte Suprema sobresee a Pinochet por 1998 demencia moderada.

2000 ■

2002

2003 2004

Julio: Una investigación del Senado norteamericano da a 2005 ocer que Pinochet mantuvo cuentas secretas por unos US\$8 millones en el Banco Riggs en Washington. Se abre una investigación judicial por el caso.

13 de diciembre: el juez Guzmán procesa a Pinochet por el caso Operación Cóndor



Fidel Castro

el poder en Cuba, afectado de una

abandona "temporalmente"



Se descubre la conexión entre el fármaco talidomida v fetos



En EE.UU. Es presentado el primer videojuego, el

1972

1978 1979 En Inglaterra nace Louise Joy Brown, el primer "bebé en probeta".

Es asesinado el ex Beatle John Lennon

1982

más exitoso de la

Es derribado el Muro de

1989

Primera Guerra del Golfo: Saddam Hussein es forzado a abandonar Kuwait.

1991

Unas 800 mil personas mueren en Ruanda en las peores masacres

1994

clonar una oveja, a la que bautizan Dolly.

1997

Científicos logran

Fuerzas de la OTAN Yugoslavia para

Washington deian tres mil muertos.

en N. York y

Ataques terroristas



Gigantescas manifestaciones estudiantiles en

Se inicia el Concilo malformados. Vaticano II

Astronanuatas norteamericanos llegan a la luna.

Los comunistas ganan la guerra de Vietnam y unifican

el país.

La Unión Soviética invade Afganistán.

Es estrenada Cats, el show de Broadway

Berlín.

étnicas de la posquerra

bombardean forzarla a salir de Kosovo.

Segunda Guerra dolencia del Golfo: EE.UU. intestinal. invade Irak y derroca a Saddam Hussein.

# Pinochet de la

ABUSOS DE PODER: "Yo no tolero las arbitrariedades, ni las injusticias, ni los abusos de poder. Cada vez que he tenido conocimiento de alguna acción en tal sentido, he dispuesto la aplicación de las medidas del caso".

(22 de mayo de 1977)

ADIVINO: "Yo no soy Cassandra y no sé cuál podrá ser el futuro; nadie puede decir qué pasará".

(24 de mayo de 1991)

AFAN DE PODER: "Ustedes los jóvenes no deben echarse a perder. No vayan a cometer el error de considerar la política como un negocio, como lo han hecho otros, a quienes sólo los mueve el afán de poder".

(21 de agosto de 1985)

ALEGRIA DE VIVIR: "Tengo 60 años en la institución y no he conocido la juventud ni la alegría de vivir".

(24 de agosto de 1994)

ALERGIA: "Soy yo el que les produce alergia. Porque el comunismo es como una religión y mientras no me vean muerto, ellos no van a estar contentos".

(17 de junio de 1995)

ALLENDE, SALVADOR: "Fue un Presidente, trató de hacer lo mejor y no lo hizo bien. (...) el problema fue que trató de hacerlo basado en ideologías extranjeras que no dieron resultado en Chile".

(9 de septiembre de 1998)

AMBICIONES: "Soy un hombre viejo. No tengo grandes ambiciones en mi vida. Todo lo que hago es por mi país. He mostrado una actitud de reconciliación, pero no veo que sea recíproca".

(Octubre de 1998)

AMBICIONES PERSONALES: "En cuanto a una posible candidatura presidencial, debo señalar que sólo me interesa Chile y que tengo muy claro que en cualquier momento podría caer o morir. Lo que me interesa es realizar un gobierno no con ambiciones personales, sino para levantar a Chile".

(15 de septiembre de 1979)

AMNESIA: "Todo se ha olvidado en este país... parece que una sombra de amnesia hubiese pasado por las mentes, y no han trepidado en forma permanente en agredir a la institución".

(24 de agosto de 1993)

ANALFABETOS: "Parece que estos señores no saben leer. Que lean las declaraciones que desde Cuba hacen el comunista Corvalán y el mirista Pascal Allende. Esto, señores, lo vengo diciendo desde hace mucho tiempo, pero ellos, por ingenuidad o por ambición, no lo han querido reconocer. Como nada aprendieron, entonces les volveremos a enseñar".

(20 de agosto de 1985)

APELATIVOS: "Me tachan de asesino, fascista y delincuente".

(21 de febrero de 1974)

ARELLANO, SERGIO: "...Arellano no es responsable de lo del norte. Arrellano es amigo mío. ¡Era! amigo mío. Dejó de serlo porque se enojó conmigo. El era democrático de una manera y quería que yo fuera democrático de su misma manera. Yo era tan democrático como él, pero él tiene su manera de actuar, yo la mía. No por eso he dejado de sentir afecto por él".

(15 de septiembre de 1991)

ARRESTO EN LONDRES: "Fui arrestado

(13 de septiembre de 1331)

Durante más de tres décadas las frases y dichos de Augusto Pinochet coparon el escenario político nacional. A través de ellas y de las reacciones que generaron se perfilan la personalidad y las convicciones del hombre, el político y el militar.

cuando tenía inmunidad diplomática como jefe de Estado, como senador de la República y como jefe del Ejército. No estaba en Inglaterra como un vulgar bandolero".

(18 de julio de 1999)

ATENTADO DE 1986: "Estamos en guerra. Tienen que entender que es una guerra. Yo lo vengo hablando desde el 11 de septiembre. No me creen".

(8 de septiembre de 1986)

AYLWIN, PATRICIO: "Si Aylwin es Presidente nos diremos 'buenos días', 'buenas tardes', y si pregunta algo del Ejército, le diré que todo anda bien. ¿Nos quiere echar a pelear usted?".

(6 de junio de 1989)

BANDA PRESIDENCIAL:
"Algunos jamás creyeron
que me iba a sacar la banda
y me la saqué. Otra vez se
equivocaron, y se van a
seguir equivocando".

(19 de agosto de 1990)

BARNES, HARRY: "Hubo un enviado de ese país (Estados Unidos) que no hizo otra cosa que hacer propaganda política para destruir el gobierno, pero ya le dije adiós". (28 de noviembre de 1988)

BEATERIA POLÍTICA: "Pluralismo... pluralismo... Usted también está enferma de pluralismo -dice riéndose-. ¿Sabe cómo llamo eso yo? La beatería política (...) Así como la hay religiosa, la hay política. Casi todos los políticos son beatos de la 'democracia'; creen que el único sistema que hay en el mundo es la democracia".

(25 de julio de 1982)

BUKOVSKY, VLADIMIR: "No podría

silenciar ... el legítimo orgullo que siento como Presidente de Chile, frente al gran triunfo obtenido sobre el comunismo soviético, al obligarlo a liberar al intelectual disidente Vladimir Bukovsky".

(2 de enero de 1977)

BUSCHMANN, SERGIO: "Nadie ha pensado que el señor Sergio Buschmann trajo 60 toneladas de material bélico; fusiles, munición, metralletas, ametralladoras, explosivos... y no era para ir a divertirse en caza, para ir a disparar al blanco. Era para matar a ciudadanos chilenos, eso se nos ha olvidado...

(9 de noviembre de 1995)

CADAVERES DE DETENI-DOS DESAPARECIDOS: "Qué economía más grande" (cuando le informaron que había tumbas con dos cadáveres).

(8 de septiembre de 1991)

"¿Y cree que abrir las tumbas ayuda a la reconciliación nacional?... Me dicen que se han encontrado cadáveres y qué les voy a contestar... bueno, felicito a los que están encontrando cadáveres... Pude haber sido muy duro en la respuesta... bueno, poco atinada. Pero la pregunta también lo era. No me arrepiento nunca de lo que digo... pero no estaba despreciando, estaba contestando, estaba desviándome. ¿Qué quería que dijera?, que me pusiera a llorar, o que exclamara; ¡ay, qué lamentable! Lamento que hayan puesto dos, ya".

(9 de septiembre de 1991)

CANDIDATURA: "Aceptaría una candidatura sólo si el pueblo lo pidiera. Estoy cansado y ya tengo cumplida la etapa. Sólo si el pueblo lo pidiera, como cosa

irreparable, entonces podría ir a actuar". **(15 de junio de 1989)** 

CAPACIDAD DE PERDON: "Tengo facilidad de perdonar, excepto cuando se trata de un problema de carácter nacional, un problema que ataque al país, a la patria. Entonces no soy yo, no me afecta a mí, sino al país, y es distinto. Una traición que afecte al país no la podría perdonar".

(6 de junio de 1988)

CARRERA MILITAR: "Yo no he escogido ninguna carrera política. Yo escogí la carrera de las armas y llegué a ser Presidente de la República por el destino".

(6 de junio de 1988)

CARTA AL GENERAL GORDON: "Estas falsas patrañas son falsas de falsedad absoluta" (respecto a involucrarlo en la muerte de Tucapel Jiménez).

(18 de septiembre de 1999)

CASO DEGOLLADOS: "Soy un enemigo del crimen y no lo apruebo... Los chilenos no matan cortando cuellos".

(23 de junio de 1985)

CASO LETELIER: "El gobierno de Chile nada tiene que ver con el llamado 'asunto Letelier'...".

(8 de mayo de 1987)

CATOLICO: "(Rezo) con la frecuencia que corresponde a un buen católico. En la mañana, en la tarde y en la noche. Pero me he alejado un poco de ciertas actividades".

(13 de junio de 1984)

CELEBRACION DEL ONCE: "Siempre van a recordar el 11 de septiembre como una fecha que es parte de la historia del país. Es como cuando nace un hijo, que es parte de la historia de la familia, aquí nace un nuevo Chile y es el que hoy tenemos".

(9 de septiembre de 1998)

CHILE: "Quiero decir enfáticamente que yo no tengo partido. Mi partido se llama Chile. Lo demás no importa".

(29 de junio de 1985)

CIELO: "Me iré al cielo. ¿Dónde me habría ido según usted? ¡Al infierno! No, esté tranquilo. Iré al cielo".

(10 de julio de 1989)

CINCINNATUS: "Cuando Roma estaba sitiada, fueron a buscarlo para salvar la patria. Los mensajeros encontraron a Cincinnatus arando su tierra. Era un hombre sencillo y de costumbres sobrias. Se puso su uniforme y entrando en campaña derrotó al enemigo. Se le rindieron honores, luego regresó a su arado... Hay una segunda parte. Nuevamente Roma fue sitiada, y de nuevo fueron a buscar a Cincinnatus. Pero esta parte yo no la he contado. Solamente la primera".

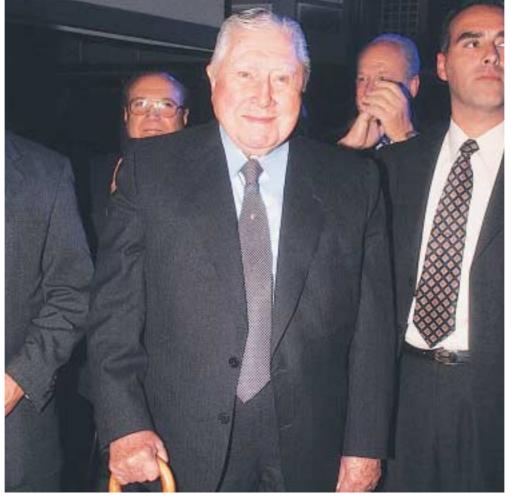
(2 de enero de 1989)

CNI: "Gracias a ellos hemos descubierto las actividades ilícitas, el tráfico de armas, sus planes. ¿Esto les molesta hoy día? Pero me encantaría conocer el nombre de un país civilizado que no tenga servicio de inteligencia".

(2 de enero de 1989)

COHABITACION: "Yo jamás he empleado esa palabrita francesa".

(13 de junio de 1989)





COMANDANCIA EN JEFE DEL EJERCITO: "Me quedo como comandante en jefe del Ejército porque tengo que asegurar la institucionalidad de Chile (...) Por eso me quedo, para dar seguridad a lo que hay. Ahora, si no quieren seguridad, me voy también... si no tengo ningún problema".

(6 de junio de 1989)

COMUNISMO: "Los que están en contra del comunismo están junto a nosotros y los que están a favor de esa ideología están en contra de nosotros".

(8 de octubre de 1983)

CONCERTACION DE PARTIDOS POR EL "NO": "De los 14 partidos que están por el "No", yo les digo señores que hay dos de ellos que están bien y los otros 12 en formación(...) Numerosos personajes del hampa, asaltantes de caminos, de bancos y rateros se reunieron para atracar un banco. Lo planificaron y estuvieron de acuerdo. Llegó el día y tuvieron éxito, robaron todo. Pero cuando procedieron a la repartija, el matón sacó una pistola y mató a varios y otro hizo lo propio y al final quedaron dos. Así va a pasar aquí, mis amigos. Los partidos políticos no se entienden entre ellos y se han entendido sólo para lo que van a hacer".

(1 de marzo de 1988)

CONTINUIDAD: "El régimen va a continuar mas allá de 1989, nosotros no vamos a entregar el gobierno por puro gusto".

(11 de julio de 1986)

CONTRERAS, MANUEL: "Le creo a Contreras, siempre le he creído. Eso no lo he dicho ahora, lo he dicho siempre".

(4 de junio de 1995)

"Contreras no es un bandido. Fue un hombre que actuó en la defensa del país". (17 de junio de 1995)

CONTROL: "En este país no se mueve ninguna hoja sin que yo lo sepa". (7 de octubre de 1981)

CORREA, ENRIQUE: "Si lo hubiera conocido cuando era Presidente, lo habría nombrado ministro de lo que es actualmente: secretario general de Gobierno, porque es bastante hábil, inteligente y muy bueno para la dialéctica, y da vuelta las cosas... Es muy asequible. Y es diablo. Tiene una facilidad de dialéctica salvaje".

(9 de septiembre de 1991)

DELEGACION DE FUNCIO-NES: "Delego trabajo, pero la responsabilidad global la tengo yo y debo asumirla". (25 de octubre de 1981)

DEMOCRACIA: "Chile volverá a su tradicional sistema democrático. No sé cuándo, pero volverá".

(17 de septiembre de 1973)

"Aquí hay democracia. La gente va donde quiere, lee lo que quiere y dice lo que quiere". (25 de julio de 1988)

DEMOCRACIA ORTODOXA: "No tengo confianza en la democracia ortodoxa, porque es demasiado fácil de infiltrar y destruir".

(9 de agosto de 1984)

DEMOCRACIA AUTORITARIA: "Hay muchas democracias... puede haber una

democracia protegida como la que estamos estableciendo... Estamos en una democracia autoritaria".

(28 de junio de 1984)

DEMONIO: "El demonio es manejado por Moscú".

(21 de diciembre de 1987)

DERECHA: "A la derecha la veo, lamentablemente, muy dividida y todos se consideran con condiciones para llegar a ser Presidente de la República. ¡Y para ser Presidente hay que tener muchas condiciones!".

(15 de septiembre de 1991)

DERECHOS: "Entre asegurar los derechos de unos 10 mil disociados o garantizar los de 10 millones, no tuvimos duda".

(Septiembre de 1977)

DERECHOS HUMANOS: "A cada rato salen los derechos humanos. Bueno, y esto otro no pesa en la balanza. Todo lo que se hizo no pesa. El otro día una señora periodista, a quien respeto mucho, me decía: pero las pobres madres que habían perdido a su hijo y al hijo lo llevaban preso y no volvía más. ¡Chis, era que hubiera vuelto también! Si un bandido era, pues... ¡Un bandido, pues!".

(8 de septiembre de 1993)

"Yo no conozco eso de los derechos humanos. ¿Qué es eso?".

(4 de agosto de 1995)

DESAPARECIDOS: "Las bajas fueron un hecho bélico. En cuanto a los desaparecidos, no los hizo desaparecer el gobierno".

(Octubre de 1983)

DESCONFIANZA: "Soy desconfiado porque la vida le enseña a uno a ser desconfiado. (...) Soy confiado totalmente con mi mujercita, mis hijos y mis nietos".

(6 de junio de 1989)

DE BAJA: "En cualquier momento pueden darme de baja, pero tras mí hay otro que piensa igual que yo".

(15 de julio de 1988)

DICTABLANDA: "Esto no ha sido nunca una dictadura. Es una dictablanda". (5 de septiembre de

1985)

DICTADOR: "Fui sólo un aspirante a dictador. Siempre he sido un hombre muy estudioso, leo mucho, especialmente historia. Y la historia nos enseña que los dictadores

nunca terminan bien". **(Octubre de 1998)** 

DINERO: "La salud muy bien. El dinero... corto, como siempre".

(12 de septiembre de 1993)

DOLOR: "En mi alma no existen odios ni rencores. Es más, el dolor de quienes han sufrido no me fue ajeno en el pasado y menos lo es hoy. Lamento todas las situaciones de beligerancia y hechos de violencia que lo causaron".

(14 de septiembre de 1999)



## Pinochet de

ECONOMIA SOCIALISTA: "¿Cuál política es mejor, la socialista o la economía social de mercado? La economía socialista da trabajo, pero el hombre no tiene nada".

(15 de septiembre de 1979)

EJERCITO ESTOICO: "El Ejército no delibera, en primer lugar. En segundo lugar, cuando está molesto es estoico, guarda silencio, (y en este momento) está guardando cierto silencio".

(6 de septiembre de 1990)

EJERCITO CASTRADO: "Este Ejército (...) no es deliberante, estimados amigos, pero tampoco es castrado mental. Tenemos que pensar, señores. Cómo no vamos a pensar".

(8 de septiembre de 1993)

ENRIQUECIMIENTO: "Jamás me enriquecí. Todos saben que hasta mi sueldo era donado".

(24 de noviembre de 2003)

EXPECTATIVAS: "Hacia 1985 ó 1986 cada trabajador chileno va a tener auto, casa y televisor. No va a tener Rolls Royce, pero tendrá una citroneta del 75".

(11 de septiembre de 1979)

EL MELOCOTON: "Han buscado enlodar mi nombre y el de mi familia, con un famoso terreno que se compró única y exclusivamente para dar seguridad al lugar donde voy a descansar a veces".

(30 de mayo de 1984)

EL PODER: "El poder lo acepto como una necesidad para poder gobernar. El poder por el poder no me gusta".

io me gusta . (5 de septiembre de 1988)

ENFERMEDAD CARDÍACA: "Me gustaba caminar y no tenía problema por el bloqueo de la rama derecha del corazón con que nací. Porque la rama izquierda es la molesta... Es más grave".

(6 de septiembre de 1992)

ESTADOS UNIDOS: "Ellos nunca han ganado una guerra. La Segunda Guerra Mundial fue ganada por los rusos, luego la guerra de Corea la ganaron los rusos, en Vietnam los rusos vencieron, en Nicaragua, Rusia ganó. ¿Y en Irán, quién ganó? Good bye".

(14 de septiembre de 1986)

FALLO SOBRE LAGUNA
DEL DESIERTO: "A mí se
me cayeron las lágrimas de
todo. De rabia, de indignación, no indignación de
Argentina, indignación de los míos. De
los que tienen responsabilidad, que son
los jefes de Estado".

(9 de noviembre de 1995)

FREI MONTALVA, EDUARDO: "Tenía muchas reservas cuando voté por Frei para Presidente de la República. Pero tuve que hacerlo para evitar a Allende. En política hay que elegir entre las posibilidades que se presentan, lo demás es ser un iluso".

(7 de septiembre de 1980)

FREI RUIZ-TAGLE, EDUARDO: "El Presidente actual es un hombre joven, inteligente y capaz como su padre".

(26 de septiembre de 1997)

FUTURO PERSONAL: "Después de mi gobierno me veo como persona, no más... escribiendo historia. Investigando".

(13 de junio de 1984)

GENERAL DE LOS POBRES: "He tratado de ser el general de los pobres, porque como soldado sé lo que significa tener frío y dormir en el suelo".

(25 de julio de 1988)

GESTACION DEL 11 DE SEPTIEMBRE: "Muchas noches fueron de desvelos, meditando y pensando cómo tomar la resolución para no producir este quiebre que habría significado, sin lugar a dudas, la guerra civil en Chile".

(23 de agosto de 1984)

GESTOS DE RECONCILIACION: "Quinientas mil veces he dicho que inicialmente hubo excesos por A y por B. Eso lo he dicho siempre. No, más gestos no... ¿Por qué vamos a lamentar, cuando nos querían matar? ¿Qué vamos a lamentar?".

(22 de septiembre de 1995)

GOBIERNO: "No estábamos preparados... la única diferencia es que nosotros lo reconocemos, porque sólo decimos la verdad. Ninguno de los gobiernos anteriores, en lo que va del siglo estaba preparado para gobernar cuando asumieron".

(13 de noviembre de 1973)

GOBIERNO MILITAR: "Con los años, y no muchos, van a estar pidiendo que vuelva el gobierno militar".

(2 de diciembre de 1989)

GOLPE DE ESTADO: "Corría la voz de que venía un golpe de Estado. De quién, pregunto yo, porque tengo que preguntar. No hay golpe de nadie (...) ¡Si aquí el único que se podría sublevar sería yo!".

(20 de agosto de 1985)

GUERRA CHILE-ARGENTINA: "No tenemos ningún espíritu bélico. No he movido, bajo palabra de soldado, ninguna uni-

dad. Los pocos movimientos de tropas que se han hecho son los que corresponden a esta época del año".

(15 de enero de 1978)

GUERRILLEROS: "Nosotros no luchamos contra gente desarmada, sin preparación o inocente. Aquí en Chile había 15 mil guerrilleros comandados por el general cubano La Guardia, según declaró él mismo... esos hombres no habían venido a Chile a jugar a las bolitas, sino a preparar milicias para eliminar a un millón de personas como decían ellos".

(8 de septiembre de 1993)

HISTORIA: "La historia, maestra de la verdad, ha sido llamada a repasar nuestra obra y sabrá hacer justicia".

(13 de septiembre de 1995)

IGLESIA CATOLICA: "Esas declaraciones (del Comité Permanente del Episcopado) me parecen re buenas, pero en ese problema yo no me meto. Como ustedes han de saber, en los orígenes de la religión católica estuvieron san Pedro y san Pablo. Estos dos caballeros se pelearon seis años y casi llegaron a las trompadas. Ahora, si esos santos varones no pudieron ponerse de acuerdo, calcule para nosotros".

(17 de agosto de 1988)

IMPERIALISMO SOVIETICO: "El imperialismo soviético jamás perdonará al único Estado del mundo que ha sido capaz de poner fin a un régimen marxista".

(29 de diciembre de 1982)

INGLATERRA: "Inglaterra es mi país favorito, el lugar ideal para vivir debido a su civilidad, moderación y respeto por las reglas". (Octubre de 1998)

IQUIQUE: "Iquique tiene un embrujo que atrae a pesar de sus limitaciones, es como esas mujeres feas a las que uno les va tomando cariño y al final las encuentra hermosas". (22 de mayo de 1983)

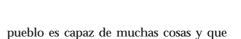
JUSTICIA DIVINA: "Sólo espero la justicia divina. Cuando uno está a punto de morir no miente. Me afecta que los chilenos me odien, pero todo lo hice por mi país".

(24 de noviembre de 2003)

KENNEDY, EDWARD: "Vamos a tener un cohete bueno, nacional y gracias a una persona que nos obligó a hacer todo lo que estamos haciendo en material bélico y estamos muy contentos. (...) Para qué lo voy a nombrar. Nos prohibió esto y lo otro. Es un gordo, guatón...".

(3 de octubre de 1995)

LAGOS, RICARDO: "Hay un tal Froilán que vocifera por cuatro y un "noble" que hace lo mismo. A estos caballeros les vamos a demostrar que el



los va a repudiar".

(9 de julio de 1988)

"Yo no (...) puedo adivinar si va a llegar a la presidencia o no. Ahora, si llega ¿qué le vamos a hacer, pues?"

ues: (1 de junio de 1989)

"Una persona capaz, inteligente, hábil...". **(26 de septiembre de 1997)** 

LEIGH, GUSTAVO: "Al general Leigh lo tenían por hombre fuerte, decidido. A mí me agradaba que fuera así, un hombre tan valiente... No me siento ni indignado ni traicionado (por él), siento pena, que es distinto. Dolor de ver un general actuando en esa forma... Yo no tengo interés en atacar al general Leigh".

(28 de junio de 1984)

LEIGHTON, BERNARDO: "Señor, yo creo que usted está atrasado en noticias, porque salió en un diario que el señor Leighton había sido atentado por un grupo de cubanos que se llama "Agrupación Cero". Nosotros no tenemos nada que hacer en este problema".

(24 de noviembre de 1975)

LIBERTAD DE PENSAMIENTO: "No vamos a controlar la manera de pensar. Usted podrá pensar como marxista o como católico, pero no venga a aplicar sus ideas en forma negativa para las actividades del país".

(27 de septiembre de 1973)

LUCIA HIRIART: "(Ella ) me da cariño,

# AalaL



afecto y ternura. Además me da la posibilidad de compartir con ella una cantidad de problemas que llevo sobre mis hombros. Eso no quiere decir que se lo comente absolutamente todo, claro está, puesto que yo soy hombre muy discreto". (22 de mayo de 1977)

LUCHA CONTRA LA POBREZA: "Hemos luchado para que en Chile haya cada día menos pobres y no menos ricos"

(9 de junio de 1988)

MALAGRADECIDOS: "Díganles a esa gente (en Valparaíso) que son unos mal agradecidos... soy de acá y nací en esa esquina". (2 de junio de 1989)

MARXISMO: "El marxismo cambió de cara, pero nunca de idea".

(11 de noviembre de 1995)

MARXISTAS: "Lamentablemente, casi todos en el mundo son marxistas, aun cuando ellos mismos no lo saben". (Octubre de 1998)

MENTALIDAD: "La mentalidad del chileno, en comparación con hace 15 años, es otra... no están todos pensando en que para poder subsistir es necesario un puesto publico".

(2 de marzo de 1988)

MERITOS PERSONALES: "¿Por qué será que algunos siguen añorando un sistema en que el carné del partido valía más que los méritos personales?"

(11 de septiembre de 1983)

MISERICORDIA DIVINA: "Guardo la firme esperanza de que el Señor en su infinita misericordia aplique mis más íntimos sufrimientos por quienes murieron injustamente en esos años de enfrentamiento".

(11 de diciembre de 1998)

MUERTE: "Yo soy soldado. La muerte puede estar en cualquier parte. Pero ya me han amenazado, han atentado contra mi vida y ¿me ha visto alguna vez asustado? Por qué voy a cambiar".

(25 de febrero de 1990)

MUJER CHILENA: "La mujer chilena es única. Valiente, inteligente, de gran arrojo y capacidad... ellas son las responsables de que sus hijos se formen con el alma limpia".

(24 de agosto de 1974)

NIETOS: "Mis nietos (cuando hablan del dictador Pinochet), hay algunos que se enojan y pelean. Tengo reclamos, porque todos son karatecas y todos saben boxeo. Se enojan, pelean, pero normalmente son tranquilos y dicen: el abuelo no es así"

#### (9 de septiembre de 1991)

NUEVO CHILE: "Hemos construido un nuevo Chile. Antes nuestro país era admirado por sus poetas, hazañas bélicas y victorias morales, pero ahora podemos exhibir un país moderno, abierto al mundo..." (17 de agosto de 1988)

OBEDIENCIA: "Yo obedezco al Presidente (...) Con la garganta atorada, pero cumplimos, porque somos fuerzas no deliberantes. No voy a decir nada más. (...) Si el ministro nos da una orden, también obedecemos".

(22 de septiembre de 1995)

OBLIGACIONES: "Yo les digo, cuando ustedes eran gobierno, señores, ¿hacían la democracia que propician ahora? Cuántas veces yo como oficial me vi obligado a cumplir órdenes donde se amordazaba a las radios o se tomaban otras medidas que ahora critican".

(2 de marzo de 1988)

ODIO: "No tengo odio ni rencor. Soy bueno, me siento un ángel. ¿Cómo soy realmente? No lo sé, no me he analizado. Nunca me quejo, jamás lloro".

(24 de noviembre de 2003)

OPERACION CONDOR: "No me acuerdo y no era problema mío. Yo era Presidente y después estaban los servicios de inteligencia. Eso era cosa, me imagino, de mandos medios. Ni Cóndor ni nada de eso era problema mío".

(25 de septiembre de 2004)

PANTALONES: "A Dios gracias tengo los pantalones amarrados con fierro".

(Noviembre de 1977)

PERDON: "¿Por qué tengo que pedir perdón? Si estuvieron a punto de matarme en el Cajón del Maipo. Son ellos los que me tienen que pedir perdón a mí. Ellos, los marxistas"

(24 de noviembre de 2003)

PEREZ YOMA, EDMUNDO: "Es un hombre inteligente y criterioso. Porque hay personas que siendo inteligentes son faltos de criterio..."

(26 de septiembre de 1997)

PETICION: "Lo único que pido es que me recuerden como un chileno que amó a su patria, luchó por ella y trató de hacerla grande"

(9 de septiembre de 1998)

PLEBISCITO 1988: "Sólo algunas mentes obcecadas desconocen el éxito de este gobierno. A estas alturas del proceso político no resulta razonable visualizar un resultado negativo en el plebiscito...'

(12 de agosto de 1988)

POLITICA: "He sido antipolitiquero, antidemagogo. Pero político he sido durante todo el gobierno; quien política". gobierna hace (28 de junio de 1984)

POLITICOS: "(Los políticos) son unos caballeros que han estado cesantes durante los últimos once años y desean volver al poder y sus privilegios".

(7 de agosto de 1984)

"A los políticos opositores les digo desde acá que ligerito los vamos a mandar a sus covachas para que terminen sus problemas".

(15 de junio de 1983)

POSTERIDAD: "Cuando termine mi vida y esté al otro lado, me gustaría sólo que se dijera en este país que este hombre lo hizo bien. Nada más. Yo no me creo nada. Me siento un hombre normal, un hombre que tuvo suerte, que el destino me puso un problema y lo he resuelto con la ayuda de la estrella buena que he tenido y que Dios me ha ayudado".

(8 de marzo de 1981)

PRATS, CARLOS: "Prats era amigo mío (...) Yo le puse gente para que lo cuidara. Yo le facilité medios para que se fuera a Argentina. ¡Aquí sí que lo querían matar! ¡Aquí!"

(15 de septiembre de 1991)

PRENSA INTERNACIONAL: "Creo que si se juntaran todos los artículos que se han publicado sobre el que habla, sería un ser más diabólico que Satán, por todo lo que dicen de mí".

(25 de agosto de 1981)

PRESIDENCIA DE LA JUNTA: "Yo fui elegido Presidente por ser el más viejo; en realidad es porque el Ejército es la institución más antigua y existe a lo largo de todo el país. Pero no sólo yo seré presidente de la junta; después de un tiempo lo será el almirante Merino, luego el general Leigh y así sucesivamente".

(27 de septiembre de 1973)

PRESOS POLITICOS: "No tenemos presos políticos. Tenemos 'traslados políticos'... Los detenidos políticos y trasladados no alcanzan en estos momentos a 600".

(24 de noviembre de 1975)



hechos que investiga el ministro señor Muñoz y niego toda participación que en ellos pueda corresponder a mi cónyuge, mis hijos y mis colaboradores más próximos".

(10 de agosto de 2005)

ROPA: "Me gusta la buena ropa, los buenos zapatos, la buena camisa y me gusta el traje recto o cruzado. Los zapatos italianos son mis preferidos, desde hace muchos años. Y en cuanto a corbatas, me gustan aquellas con el nudo hecho"

(26 de septiembre de 1997)

SACRIFICIO PERSONAL: "Ojalá el mío fuera el último sacrificio. Ojalá mis dolores y los agravios de que soy víctima pudieran satisfacer los siempre insa-

ciables sentimientos de venganza, y sirvieran para que quienes aún siguen anclados al rencor, puedan encontrar la paz para sus conciencias".

(11 de diciembre de 1998)

SECUESTRO: "Estoy secuestrado. No ha habido un juicio, no ha habido investigación sobre evidencia que sustente sus acusaciones contra mí. Es por eso que no estoy dispuesto a contestar ninguna pregunta de aquellos que me quieren preso y extraditado a España".

(18 de julio de 1999)

"SEÑORES POLITICOS": "¡Qué impudicia la de esos señores políticos! No trepidan en lanzar violentos e injuriosos ataques a las Fuerzas Armadas (...) A ellas les deben su propia vida. ¿O ya olvidaron cuando golpeaban las puertas de los cuarteles clamando amparo, protección y justicia?"

(13 de abril de 1988)

"Después de usurpar y obtener muchas ganancias, hoy día se quejan porque les ha afectado el bolsillo"

(26 de mayo de 1983)

SILENCIO: "Del 11 de marzo en adelante no hablaré más de política".

(25 de febrero de 1990)

SISTEMA ECONOMICO LIBERAL: "En un sistema dirigido, usted manda a la persona a la Estación Central fijándole cómo y por dónde se irá. En el sistema liberal, el cómo y por dónde es problema de él. Nuestro error fue quizás decir solamente vaya a la Estación Central, sin agregar respete las luces, los discos pare y la dirección de las calles"

(19 de octubre de 1983)

SOBRIEDAD: "A mí no me gusta la ostentación, no me han gustado las fiestas, no me gusta la jarana, he sido sobrio. Bebo solamente agua y me gusta mantenerme en forma haciendo gimnasia todos los días"

(28 de junio de 1984)

SOCIALISTAS: "Para mí los socialistas son primos hermanos de los comunistas".

(23 de junio de 1985)

SOLDADO: "Soy un soldado, y para mí lo que es blanco es blanco y lo que es negro, negro".

(7 de agosto de 1984)

"No se olviden que soy soldado y si el pueblo me pidió que me fuera, me voy". (2 de diciembre de 1989)

> TALON DE AQUILES: "La democracia tiene un "talón de Aquiles' que no tienen los regímenes totalitarios. La

# la AalaZ



democracia permite a aquellos que quieren destruirla, infiltrarse y destruirla desde el interior".

(2 de enero de 1989)

TEMOR: "Nunca he sentido temor. Y usted ha de saber que para el 18 y el 19 de septiembre voy a pecho descubierto, porque no tengo temor".

(6 de junio de 1988)

"Sé que me van a atacar a mí y a mi familia. Hay una campaña organizada para destruirme. Que traten, pero yo no les tengo miedo".

(25 de febrero de 1990)

THATCHER, MARGARET: "En sus tres períodos de gobierno logró que Inglaterra recuperara, en gran medida, su sitial de potencia mundial. Si bien no pudo seguir liderando su revolución liberalizadora, sigue siendo el soporte de la actual Inglaterra. No hay que olvidar que muchas veces los pueblos no reconocen la bondad de sus gobernantes, sino con los años".

(3 de agosto de 1996)

TOMA DE DECISIONES: "Yo no creo ni en los halagos, ni creo que me dicen toda la verdad. Creo que me ocultan siempre algo. Creo que siempre me presentan las cosas bonitas. Por eso, yo decido sólo cuando ya tengo muy clara la idea o el concepto o la situación en que se vive".

(8 de marzo de 1981)

TONTOS UTILES: "¡Perdóneme! Nunca

dije yo cuánto tiempo. Nunca se dijo dos o tres años. Quienes se fijaron plazos fueron los políticos, que siempre hablaron de cuatro, seis, siete o 10 años. ¿Por qué? ¿Qué querían ellos? Que les limpiáramos la casa, la dejáramos pintadita, que los tontos útiles sirvieran para eso, y entonces llegaran ellos a ocuparla de nuevo. ¡Y volveríamos a las mismas!"

(20 de agosto de 1975)

TRIUNFO DEL NO: "Si bien es cierto que en el plebiscito triunfó la oposición, no olvidemos que se debe ese triunfo a Rusia, Estados Unidos, a países americanos y europeos, que la apoyaron con dinero; así como a la Iglesia y a algunos sacerdotes; y a los políticos que fueron a mendigar afuera".

(15 de febrero de 1989)

UGARTE, AVELINA: "Mi madre era mi consejera y mi confidente. Hasta el último, cuando ya tenía 90 años, creyó que yo era chico. Me daba órdenes...".

(26 de septiembre de 1997)

"UPELIENTOS": "Por eso, cuando escucho por ahí a algunos grupos que tienen muchas ideas y miro la lista de quienes componen ese grupo, y me encuentro que están ahí, unidos, estos malabaristas upelientos que con un descaro, con una faz de hipócritas, se atreven a pedir radios y televisión a nivel nacional. ¿Qué se han imaginado? Si quieren alguna cosa, pídanla

como corresponde".

(3 de octubre de 1979)

VALDES, GABRIEL: "El es un caballero, educado. Y yo me creo que soy caballero, también educado. Hay una convivencia de buena relación humana.... Dice también que lo mojó un guanaco. Era conveniente que lo mojara el guanaco".

(9 de septiembre de 1991)

VICARIA DE LA SOLIDARIDAD: "(Ahí) están representadas todas las tendencias, en especial la socialista y la comunista. Para mí, como Augusto Pinochet personalmente, esa vicaría no tiene absolutamente ninguna credibilidad".

(3 de enero de 1986)

VIEJO: "Dije que un político tiene que evaluarse y ver si está o no en condiciones de ir a un organismo de tal envergadura como es el Senado. Yo me he puesto viejo; tengo 80 años; pero creo que aún estoy en condiciones de seguir sirviendo a mi país por largo tiempo".

(27 de septiembre de 1995)

ZALDIVAR, ANDRES: "Ha sido un hombre muy deferente. Zaldívar tiene una palabra para definirlo: caballero".

(9 de septiembre de 1998)

"Lo admiro porque acabó con la extrema pobreza, porque derrotó a Allende, y me opongo a su detención en Londres. Además no era universalmente odiado. Obtuvo el 43% de los votos en un plebiscito en su propio país".

Vernon Walters, ex subdirector de la CIA. (1-9-99)

"Su estirpe es la de los macabros personajes shakespeareanos, Macbeth o Ricardo III, bañados en sangre, hedonistas de la crueldad, inviolables en la sagrada satisfacción de sus crímenes".

Carlos Fuentes, escritor mexicano (25-11-98)

"Augusto Pinochet es un monstruo. Debería estar metido en una jaula con animales fétidos y aditamentos que hiciesen reflexionar sobre esta basura espiritual y política que ha sido el dictador chileno".

Ernesto Sábato, escritor argentino (12-11-98)

"Durante 17 años los civiles hemos estado discutiendo si Pinochet era o no inteligente, mientras él hacía lo que guería con nosotros".

Gonzalo Vial, historiador (1993)

"Siempre he considerado y estoy absolutamente convencido de que Pinochet es uno de los héroes de la Guerra Fría".

Robin Harris, político británico y ex asesor de Margaret Thatcher (4-7-99)

"Conozco de su aprecio (de Pinochet) por las formas en las relaciones personales, su educación que raya en la finura; nunca dice malas palabras en reuniones privadas".

Hernán Felipe Errázuriz ex canciller (1998)

Pinochet instituyó la clase de política económica que yo instituí. Mantuvo la creatividad empresarial en crecimiento y él privatizó cosas, de modo que la economía surgió velozmente y en forma sólida. (...) No creo que nadie pueda despojarlo de esos logros".

Margaret Thatcher, ex primera ministra de Gran Bretaña (27-3-94)



# Dijeron de él

▶ No existe en la historia de Chile un personaje que haya despertado tantas pasiones como Pinochet. Centro de los ataques más virulentos como de las defensas más acérrimas, durante más de tres décadas fue juzgado, descrito y analizado por las más diversas figuras nacionales y extranjeras.



66

Todos condenamos lo que hizo en su época; cuando yo era estudiante todos le condenamos".

Tony Blair, Primer ministro de Gran Bretaña (22-10-98)





"Hay que celebrar que lo sentencien.
Ojalá que un dictador, por una vez, sea
castigado internacionalmente por sus
crímenes. Servirá de escarmiento en el
futuro para que los aspirantes a
dictadores lo piensen dos veces. Esa
política (la caza de dictadores) debe
aplicarse sin excepción a todos los
tiranos comenzando por Pinochet,
siguiendo con Alfredo Stroessner y
terminando por Fidel Castro".

Mario Vargas Llosa,

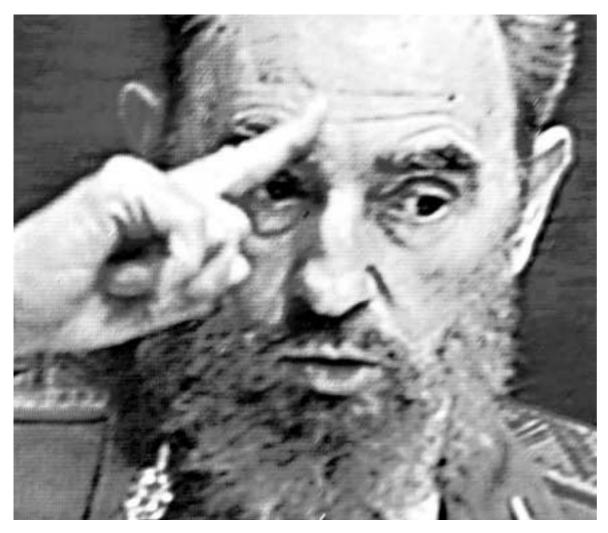
escritor peruano (23-11-98)

"Solamente deseo que en el invierno de su vida, el general pida perdón". Isabel Allende, escritora (5-9-99)



"No acepto que quien cerró el Parlamento durante 17 años y denostó a los políticos como él lo hizo, esté hoy sentado entre nosotros. A ello se agrega el hecho de que es una persona que lleva varios días sentado en el Senado y no aporta nada. Siento que ese abuso institucional tiene mucho que ver con un capricho individual que es lo que hace que su presencia sea inaceptable".

Carlos Ominami, senador (7-8-98)



66

Pinochet es alguien que ya pasó, está en plena decadencia política".

Fidel Castro, (20-10-98)





66

No hay duda de que Pinochet y sus colaboradores se pasaron respecto a las normas moralmente aceptables una vez en el poder. No se puede justificar medidas tales como la "desaparición" de presuntos opositores con el terrorismo que practicaron los adversarios de la Junta Militar".

Henry Kissinger, ex secretario de Estado norteamericano (1990, en sus memorias)





"Pinochet es un líder innato, natural. Y lo sigue siendo (...) Lo que hizo fue salvar la democracia, reconstruirla y entregarla. ¿Dónde me ponen al dictador ahí? La historia reconoce que un estadista actúa para las generaciones futuras, no para las elecciones".

Cristián Labbé, alcalde de Providencia (15-10-90)



"Es un hombre trabajador, muy cauto en todo lo que decía y hacía. Un hombre bastante porfiado en sus ideas (...) No creí que llegaría a esos puestos" (de gobernante y comandante en jefe).

Roberto Viaux, general (R) (8-4-96)



"En toda la historia de Chile, probablemente la única persona que puede competir con él en importancia histórica es Portales. No veo otro que pueda decir desde el más allá: 'Yo fui tan importante como Pinochet'".

José Piñera, ex ministro de Estado (1998)



"Como casi todos los dictadores de su especie, Pinochet se cree un enviado de la Providencia, alguien que encarna el bien y que ha sido destinado a exterminar el mal, no importa por qué medios. Es la misma sensación de omnipotencia de los ayatolas, de Pol Pot y de cientos de fanáticos fundamentalistas que andan sueltos por el mundo, pero su caso es más patético (...) porque es infinitamente más mediocre".

Tomás Eloy Martínez, escritor argentino (15-11-98)

(En la firma del tratado de Panamá todos los actores conocidos estaban presentes y también)... "el personaje odiable por excelencia, el general Pinochet en persona.(...) Tenía el mentón tan hundido que parecía carecer de cuello, ojos inteligentes y sarcásticos, con una expresión de falsa cordialidad que parecía decirnos que no tomásemos en serio todas aquellas historias de muertes y torturas que surgían de **Sudamérica. Pinochet,** estoy seguro, sabía que dominaba la escena".

Graham Greene, escritor estadounidense en "Historia de un compromiso" (5-9-88)

"La gente extraordinaria siempre será objeto de discusiones, en el sentido negativo o positivo".

Lech Walesa, ex presidente polaco, en alusión a Pinochet (25-2-95)

"Pinochet es para nuestra época lo que Franco significó en el mundo en los años 30, es la quintaesencia del símbolo de una barbarie".

Joaquín Leguina, diputado socialista español. (26-10-98)

66 NACIONAL Lunes 11 de diciembre de 2006



"Es un hombre de muy poco nivel intelectual".

Volodia Teitelboim, ex secretario del PC (28-8-98)

"Yo siempre he tenido la impresión de que el general Pinochet siente que ha recibido una especie de 'misión', que ha tenido una revelación particular de Dios".

Sergio Contreras, obispo (4-1-88)

"El enorme triunfo de la maquinaria de propaganda comunista internacional fue convertir al general Pinochet en un demonio. Eso se anotará en la historia. Fue su último y gran triunfo. (...) Si lo miramos fríamente, le hizo un enorme daño al mundo comunista y por eso se enfocaron contra él".

> Paul Johnson, historiador británico (6-6-99)

"Nunca creí que iba a durar tanto tiempo (...) El tiempo me convenció que yo estaba equivocado. Había dejado que Pinochet me impidiera de escribir, o sea me había sometido a una autocensura".

Gabriel García Márquez escritor colombiano (13-9-97)

"Debemos encontrar una manera amistosa -o una no tan amistosade librarnos de Pinochet".

> Bettino Craxi, ex primer ministro de Italia (1-3-85)

(Pinochet) "acabó con la charlatanería y puso a todo el mundo a trabajar"

Alexander Lebed, general ruso y ex parlamentario (4-9-95)



#### "Pinochet nos dejó absolutamente solos, perdió la oportunidad de haber sido un líder".

Manuel Contreras, general (R) y ex director de la Dina (27-9-98)

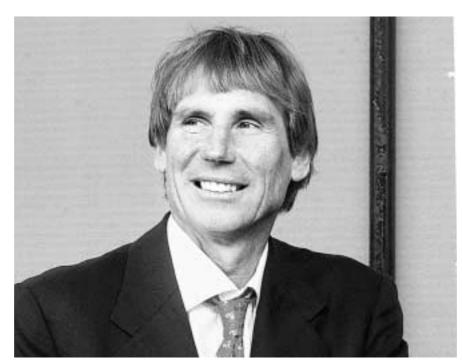
"Creo que es un hombre que tiene extraordinarias condiciones de mando y, sin duda alguna, el poder absoluto que ejerció durante 16 años y medio le dio una amplia experiencia en el manejo de los asuntos de gobierno. Tiene esa característica propia del pueblo chileno que es que -aunque no se haya estudiado sicología- conoce la naturaleza humana y conoce su fortaleza y sus debilidades".

Patricio Rojas, ex ministro de Defensa (16-9-94)

"Ni es un estadista, ni un político, ni un militar. Es un maestro del miedo. Un señor de la guerra. La guerra sin guerra. Un artista de la amenaza".

Marco Antonio de la Parra, siquiatra y dramaturgo (1-4-98) "El actual presidente de Chile es un paria internacional. Ningún primer mandatario que se respete lo invita ni lo visita".

> Juan Somavía, director general de la OIT (3-10-88)



"El verdadero símbolo de Latinoamérica de estos tiempos va a ser Augusto Pinochet Ugarte, aunque no les guste a algunos. Porque Chile marcó el sello del cambio de este continente en la segunda mitad de este siglo y Chile era dirigido por el Presidente Pinochet".

Hernán Buchi, economista y ex ministro de Estado. (29-10-91)



#### (Pinochet es) "una expresión de inhumanidad".

Gladys Marín, ex presidenta del Partido Comunista (27-9-98)

"La humanidad ya ha hecho su juicio y le ha condenado como violador de los derechos humanos. Nadie ha podido negar su responsabilidad".

> Isabel Allende Bussi, diputada

"Yo le tengo un alto grado de respeto por su grandeza indiscutible en momentos difíciles: es una roca inconmovible en la defensa de los principios fundamentales. Es un hombre grande al que no le tiembla la mano".

Fernando Matthei, ex comandante en jefe de la Fuerza Aérea (1-8-89)

"Es una persona que ahora tiene 83 años, pero cuando cometió los delitos tenía sus facultades físicas y mentales en óptimas condiciones. Lo anciano no le quita lo criminal".

Sola Sierra, ex presidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (14-12-98)

"Desde el día en que el general
Pinochet se hizo del poder en 1973,
pasando por el asesinato de Orlando
Letelier en las calles de Washington y
ahora hasta la feroz ejecución de
Rodrigo Rojas (...) el reino del terror
del general Pinochet continúa.
Hay quienes continúan apoyando a
este régimen represivo en nombre de
la lucha contra el comunismo. Pero la
manera más segura de hacer llegar a
los comunistas al poder en Chile es
que el general Pinochet y sus desalmados secuaces se mantengan en él".

Edward Kennedy, senador demócrata estadounidense (9-8-86)

"La democracia chilena permite que un personaje execrable como Pinochet se incorpore como senador".

Raúl Alfonsín, ex Presidente de Argentina (12-3-98)





Desde que apareció en la escena pública, Augusto Pinochet Ugarte no hizo otra cosa que traspasar límites. Límites de distinta naturaleza. De moderación y riesgo, de decencia y lealtad y también de palabrería y conformismo pacato. Porque Pinochet se saltó en Chile la enfermiza tradición de presidentes quejumbrosos y pusilánimes.

autócrata irreductible y -en dos palabras- de gran cabrón. Triste final el suyo porque le faltó coraje y grandeza para asumir oportuna y resueltamente -cuando ya tenía poco que perder y mucho que ganar- la factura de las responsabilidades políticas e históricas que los nuevos tiempos le estaban presentando.

No va a ser fácil disociar la figura de Pinochet de la más profunda modernización económica y social que vivió el país en el siglo XX y de las infamias

cometidas durante su régimen en materia de derechos humanos.

Junto con ser su gran victoria -desde el momento en que hasta sus más severos adversarios terminaron acatándola-, la modernización del país fue el factor que

precipitó su derrota el 5 de octubre del 1988. El mercado adquirió dinámica propia y terminó comiéndoselo incluso a él, lo cual tampoco formaba parte de sus cálculos. Aunque Pinochet estuvo siempre lejos -lejísimo, en realidad- del peso intelectual de la Thatcher o de la empatía comunicacional de Reagan, en realidad su gobierno

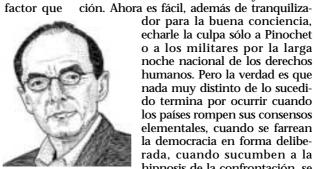
se les anticipó en la reivindicación del mercado, en las políticas privatizadoras y en el paradigma del Estado reducido. Ši bien se ha dicho falazmente que no estaba en condiciones de aplicar otra política económica que no fuera la de Chicago, lo concreto es que Chile despejó las fatalidano en materia de represión y eliminación selectiva de opositores. Nunca pensó que los cadáveres algún día iban a reflotar. Aprovechándose del juego que le hizo el terrorismo, predispuso a las Fuerzas Armadas para un cesarismo mesiánico en la retórica, reformador en la agenda, visionario en sus transformaciones y sórdido en la trastienda. La guerra sucia que toleró, ordenó y capitalizó vino a coronar el proceso de desintegración de la democracia chilena que había llevado el país a los infiernos en 1973. El descenso a las tinieblas se prolongó, sin embargo, hasta mucho después de septiembre de ese año. Sólo la paranoia de un gobernante enfermizamente inseguro y sólo el odio y el resentimiento existentes en la base social pueden explicar lo ocurrido. Porque, aparte de silencio, también existió indolencia y colabora-

> dor para la buena conciencia, echarle la culpa sólo a Pinochet o a los militares por la larga noche nacional de los derechos humanos. Pero la verdad es que nada muy distinto de lo sucedido termina por ocurrir cuando los países rompen sus consensos elementales, cuando se farrean la democracia en forma deliberada, cuando sucumben a la hipnosis de la confrontación, se

dejan seducir por la violencia y entonan cantos de sirena a la dictadura, sea del proletariado o de un militar. Para qué seguir negándolo: el hundimiento de la democracia en Chile comenzó mucho antes del '73 y sus incidencias terminaron mucho, muchísimo después.

ticas y económicas con las cuales Chile había estado marcando el paso por décadas.

Pinochet ya estaba muerto. El prontuario de los organismos de seguridad de su gobierno, el siniestro operativo de remoción de los cuerpos de los detenidos-desaparecidos, el informe de la Comisión Valech o el imprevisto episodio de las cuentas del Riggs, entre otras vergüenzas, hace rato que lo habían sepultado. Su defunción paradójicamente lo trae de vuelta y le recuerda al país que vamos a tener que vivir como sociedad en la mala conciencia por un tiempo todavía. Primero, porque, nos guste o no, parte importante de su obra permanecerá y, segundo, porque esta sociedad seguirá necesitando un culpable para eludir el trago amargo de su responsabilidad luego de incurrir en cuanta estupidez nos vendieron la Guerra Fría y el cretinismo político autóctono en los desastrosos 60 y 70. Las sociedades que juegan con fuego, como los niños, nunca



A Pinochet lo juzgará la historia, en especial la historia de Chile, al margen de las sentencias de la actual generación y de la opinión pública internacional. Pero como nadie puede esperar cien años para aguardar ese fallo, lo más prudente por ahora es tomar distancia, porque aprobar en estos momentos una figura como la suya constituye una bofetada contra la corrección política, moral y cultural de estos tiempos. Nada ni nadie ha dividido en los últimos

o hay vuelta: Chile tendrá que

seguir viviendo con Pinochet un

tiempo más todavía. Primero por-

que parte importante de su obra

permanecerá aunque duela y, segundo, por-

que esta sociedad seguirá necesitando un

culpable para eludir el trago amargo de la responsabilidad por sus extravíos en los

años 60 y 70.

años tanto a los chilenos como este general que se subió a última hora al golpe militar del 73, que gobernó con mano de hierro durante 17 años, que abandonó puntualmente el poder tras una derrota plebiscitaria imprevista para sus cálculos, que creyó haber dejado "todo amarrado y bien amarrado" y que en su etapa final perdió completamente el radar. El mismo hombre que se jactaba de madrugar a sus adversarios con intuición animal para anticiparse a distintos escenarios de conflicto, cometió dos imprudencias serias. La primera fue irse a meter a Londres cuando todo jugaba en su contra. La segunda fue vivir más de la cuenta. Las dos le salieron caras. Curiosamente el único éxito que tuvo en los últimos años -el regreso a la patria- fue al final la pieza que terminó dejándolo acorralado en una maraña irreversible de querellas y fracasos procesales. En definitiva para lo único que le sirvieron los exámenes médicos y las excepciones formales, las leguleyadas y los resquicios, fue para trizar su propia imagen de general de acero, de hombre duro, de

66 El mismo hombre que se jactaba de madrugar a sus adversarios con intuición animal para anticiparse a distintos escenarios de conflicto, cometió dos imprudencias serias. Primero, irse a meter a Londres cuando todo jugaba en su contra. Segundo, vivir más de la cuenta".

des del aislamiento y la pobreza recién con Pinochet. Eso es mérito suyo y por supuesto los chilenos lo agradeceríamos bastante más si hubiese sido obra de un mandatario cívicamente intachable, de uno de esos hijos preclaros de la larga, buena y a veces estéril tradición republicana chilena, y no de este soldado descomedido y atropellador, de oratoria lamentable y adicto al poder que quedó a la cabeza de la sublevación militar de 1973.

Pinochet nunca dimensionó el costo que finalmente iban a tener para él y su gobierno los desafueros y atropellos de su gobier-

Desde que apareció en la escena pública, Augusto Pinochet Ugarte no hizo otra cosa que traspasar límites. Límites de distinta naturaleza. De moderación y riesgo, de decencia y lealtad y también de palabrería y conformismo pacato. Porque Pinochet se saltó en Chile la enfermiza tradición de presidentes quejumbrosos y pusilánimes, timoratos y devorados por el día a día, y pudo llevar a cabo cambios necesarios y profundos. Lo hizo no sólo porque su poder no tuvo contrapesos sino también porque se atrevió a remover inercias, demoler estructuras ruinosas y pulverizar las ficciones polísalen indemnes, y después ni siquiera tienen mucho derecho a chistar.

Desaparecida la figura que más identificaba el trauma del golpe militar, el pasado por fin debería ir quedando atrás, tanto en los hechos que sabemos como en las dudas que persistan. El tiempo de las explicaciones y contraexplicaciones del pasado terminó. Los chilenos son libres de embalsamar, enterrar o seguir encendiéndole velas a esa etapa. Da igual. Quizás algo hayamos aprendido. Ahora Pinochet ya no está y no deberían quedar coartadas para seguir eludiendo el futuro. Por fin.